



# UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

---

---

FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA

**A PARTICIPAR SE APRENDE PARTICIPANDO: UNA  
APROXIMACION A LA CULTURA ESCOLAR EN LA  
ESCUELA PREPARATORIA 209 EN SAN PABLO  
AUTOPAN, TOLUCA.**

**TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA  
EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

PRESENTA

**MARÍA DE LOS ANGELES RUÍZ VÁZQUEZ**

DIRECTORA DE TESIS:

M. EN A. S. LUZ ALEJANDRA BARRANCO VERA.



TOLUCA, MÉXICO, ENERO 2024



# Índice

Introducción	1
Presentación	1
<b>Capítulo I. Elementos teóricos de la antropología y la educación</b>	<b>9</b>
1.1 La antropología como ciencia	10
1.2 ¿Qué entendemos por cultura?	11
1.3 Antropología y educación	14
1.3.1 Breve recorrido histórico de la antropología de la educación en Norteamérica	17
1.3.2 Antropología y educación en México	22
1.4 Las culturas escolares	25
1.5 Acercamiento al concepto de participación	32
1.5.1 Tipos de participación	33
1.5.2 Escalera de participación según Frans Geilfus	36
1.5.3 Causas de la participación	39
1.5.4 ¿Cómo construir una cultura de la participación?	42
<b>Capítulo II. Etnografía de San Pablo Autopan</b>	<b>47</b>
2.1 San Pablo Autopan, Toluca, Estado de México	47
2.2 Ubicación geográfica	48
2.3 Antecedentes históricos de San Pablo Autopan	50
2.4 Lugares simbólicos	51
2.5 Hablantes de la lengua otomí	56
2.6 El temazcal como elemento simbólico de la cultura de San Pablo Autopan	57
2.7 La educación en San Pablo Autopan	60
<b>Capítulo III. Un recorrido por la cultura escolar y la participación inactiva en la Escuela preparatoria 209</b>	<b>67</b>

3.1 Ubicación geográfica de la Escuela Preparatoria 209	68
3.2 Antecedentes históricos	69
3.3 Organización y estructura escolar	73
3.4 Infraestructura y servicios	75
3.5 El escudo institucional	79
3.6 La mascota institucional	81
3.6.1 Significado del quetzal	81
3.7 Acercamiento a la Cultura Escolar de la preparatoria 209	83
3.7.1 El panorama desde la butaca	86
3.7.2 El mundo de los actores sociales	94
3.7.3 De una realidad física de la vida ordinaria a una realidad virtual	102
<b>Capítulo IV. A participar se aprende participando</b>	109
4.1 ¿Por qué no hay una cultura de la participación en la preparatoria 209?	110
4.2 La cultura del silencio	115
4.3 Elementos para conformar una cultura escolar de la participación	125
4.3.1 Un docente y dirigente despojados de una educación bancaria	125
4.4 La importancia de la participación en la preparatoria 209	133
4.5 De la praxis participativa al desarrollo de habilidades blandas en la cultura escolar de la preparatoria 209	137
<b>Conclusiones</b>	142
<b>Anexos</b>	150
<b>Referencias bibliográficas</b>	157

## Introducción

La educación ha tomado diversas transformaciones a lo largo del tiempo. Han contado con políticas públicas para conformar una educación de calidad para la sociedad, sin embargo, dentro de la historia documental Escuela-Estado, acaece el olvido de las dinámicas internas de la escuela y de la cultura escolar. Es por ello, que la investigación hace referencia a un estudio de la realidad escolar y de lo que se vive día a día en la Escuela Preparatoria Oficial Número 209. A través de la Antropología se puede adentrar a conocer la cultura escolar en relación con la participación inactiva que acontece entre estudiantes, docentes y directivos.

La escuela en su sentido tradicional es un espacio meramente para la transmisión de conocimiento y saberes. Sin embargo, desde una vertiente contemporánea en donde la educación es un “todos están llamados a construir el entramado social necesario para transformar la educación y ponerla definitivamente en el siglo XXI”. (Zaiteji, 2020, p.1), tal es así que, la escuela va más allá de solo transmitir conocimiento, es un espacio en donde se forjan relaciones entre los distintos actores, regulan normativas, valores y costumbres que rigen la convivencia y que crea una cultura escolar, siendo esta la “dimensión de las acciones que emprenden y de los recursos materiales y simbólicos que utilizan, crean o transforman”.(Rockwell, 2016), de manera que el análisis de la cultura escolar de la preparatoria 209 se alinea a los procesos de prácticas de socialización y adquisición del conocimiento, a través del involucramiento de los agentes académicos, en relación a vivenciar la práctica participativa.

La educación de tipo formal ha pasado por procesos propios de las dinámicas sociales e históricas que influyen en el sistema educativo. Sin embargo, aunque el tiempo es dinámico y la sociedad cambia, la escuela sigue perpetuando una línea de educación tradicional, que en palabras de Paulo Freire (2005) “el educador aparece como su agente indiscutible, como su sujeto real, cuya tarea indeclinable es “llenar” a los educandos con los contenidos de su narración. Contenidos que solo son retazos de la realidad” (p.78), en otras palabras, el eje del método es el profesor, el texto, las actividades a desarrollar con mínima participación y poco diálogo.

Desde luego se busca que el estudiante aprenda, sin embargo, lo único que se logra es que se alinee, repita, memorice, para luego olvidar, así mismo al mantener una educación bancaria se produce y reproduce la individualidad, no se transforman mentes, se muestra resistencia al cambio

De esta manera, no se generan modificaciones en el sistema y se busca solo regular mediante el orden y las materias, tal como lo menciona Jurjo Torres Santomé (1998):

“Las prácticas escolares tal como se vienen realizando en las últimas décadas, salvo raras excepciones, acostumbran a regirse por el esquema simplista de un profesorado que sabe mucho y un alumnado que apenas sabe nada y que, por consiguiente, necesita aprender mediante la enseñanza toda una serie de asignaturas con nombres como matemáticas, geografía e historia, lenguaje, o educación física” (p.14).

En otras palabras, la educación tradicional perpetua la pasividad, se alinea a la individualidad, y quebranta el diálogo, por lo tanto, los actores sociales mantienen un rol y una función dentro de esta misma. El docente tiene el conocimiento, es el generador de estrategias de aprendizaje, su voz trastoca a los educandos con el saber que considera transmitir, mientras que los dirigentes se preocupan por la organización de la institución y supervisan las conductas teniendo un control dentro de la misma por medio de una estructura reglamentaria. Los estudiantes son las personas que asisten a la escuela a recibir todo aquello que transmite el docente, son personas pasivas en donde se deposita el saber, la intención educativa en cada práctica es que escuchen, realicen las actividades correspondientes de forma repetitiva y sin reflexionar o considerar el diálogo.

En lo concerniente a lo anterior, la investigación se centra en analizar la cultura escolar referente a la participación inactiva de las/los estudiantes de tercer año, que se desarrolla dentro de la escuela preparatoria 209, implicando adentrarse a la cotidianidad de los agentes académicos, en donde la rutina, los hábitos, las relaciones sociales que se conforman ayudan a comprender el contexto.

De este modo se retoman algunos teóricos como Elsie Rockwell, Michel Foucault, Clifford Geertz y Paulo Freire para adentrarse al análisis de la cultura escolar, referente a la participación inactiva.

De acuerdo con Rockwell (2016), retomando la idea de “cultura escolar”, explica que esta “no es una propiedad de las personas, sino una dimensión de las acciones que emprenden y de los recursos materiales y simbólicos que utilizan, crean o transforman” en otras palabras, se puede decir que es una dimensión específica que participa de las características generales, pero que tiene su propia peculiaridad (escolar), dentro del contexto cultural, es decir, las manifestaciones culturales producidas por los agentes académicos

Por tanto, la cultura escolar funge como elemento que influye en las relaciones de los agentes académicos, de manera que, tras perpetuar la pasividad en una educación bancaria, conlleva a repetir la misma historia, la memorización, la cosificación y el olvido están presentes, mientras que la práctica y el diálogo quedan fuera de la construcción de una cultura escolar que apueste por transformar la educación.

La educación y la cultura como elementos dialógicos son esenciales en el estudio de la antropología de la educación. Por ello la investigación permitirá adentrarse a conocer el universo simbólico que demarca la cultura escolar, enfatizada en las relaciones que se conforman a través del nulo involucramiento de los agentes académicos, ya que, en el proceso formativo, esta misma influye en la vida ordinaria de las personas.

En consecuencia, al reflexionar la cotidianidad de los agentes académicos y al cuestionar lo cotidiano, se abre un panorama de la realidad educativa que desenvuelve la preparatoria 209, desde luego, como parte del reconocimiento de la importancia que tiene la participación en el proceso dialógico se obtienen resultados de provecho, que implican apostar por el trabajo colaborativo, de integración de solidaridad y forjar el bien común.

Se considera en este análisis que los docentes se conviertan en gestores del proceso de enseñanza/aprendizaje y los estudiantes apuesten por ser agentes activos en el involucramiento dentro de las aulas, en la vida social y cultural que demarca su contexto escolar, así como directivos reflexionen y se acerquen a las realidades que habitan en la escuela preparatoria 209.

De esta manera la escuela debe fungir como una institución de transformación social, despojada de todo pensamiento tradicional que permea intereses individuales, la cuantificación del conocimiento, el nulo reconocimiento de la labor que realizan las/los docentes, la cultura del silencio, entre otros, no obstante, cuando la educación apostara por el cambio, que, si todos conforman la escuela, entonces deben ser considerados para el dialogo sumando todos al protagonismo de su misma historia

Para este trabajo se tiene como pregunta de investigación, la siguiente: ¿Cómo se conforma la cultura escolar ante la inexistencia de la participación activa en los estudiantes con respecto a las necesidades académicas de su proceso de formación dentro de la institución?

La investigación, tiene como objetivo general: Analizar las relaciones sociales que resurgen de la participación inactiva, en el espacio escolar de la Preparatoria 209, en San Pablo Autopan en el municipio de Toluca.

De igual forma, se tienen objetivos específicos que guían las acciones de la investigación:

- Indagar teóricamente sobre la cultura escolar efectuada desde la participación en clases, para identificar los factores que la propician o la inhiben.
- Observar las relaciones escolares entre estudiantes, administrativos y docentes para identificar el vínculo social en el espacio escolar.
- Indagar el impacto que tiene la participación inactiva de los estudiantes en el uso y manejo de redes sociales anónimas como espacios de denuncia escolar.

La hipótesis que se tiene del tema es: La participación inactiva de los estudiantes de la escuela Preparatoria 209, es consecuencia de la inexistencia de espacios para el diálogo entre los actores sociales escolares, debido al régimen del sistema educativo tradicionalista que impulsa acciones que fomentan la burla, el miedo y nerviosismo a externar puntos de vista particulares, generando una cultura del silencio e impactando en la denuncia escolar por redes sociales.

El enfoque dado se alinea a la rama de la antropología de la educación, asimismo es una investigación de tipo de corte cualitativo y cuantitativo, por lo que se le denomina de corte mixto, de acuerdo con Hernández-Sampieri y Mendoza (2008) explican que “Los métodos mixtos o híbridos representan un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de



investigación e implican la recolección y el análisis de datos tanto cuantitativos como cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda la información recabada (denominadas metainferencias) y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio” (p.10). En este sentido, al basarse en un enfoque tanto cualitativo y cuantitativo, se presentan datos numéricos, porcentajes que, explicados en datos contextuales y descriptivos, permiten comprender de mejor manera el problema de investigación. A través del modelo mixto se permite tener un mayor conocimiento de la cultura escolar, así al adentrarse a los patrones de comportamiento y a su descripción contextual referente a la participación inactiva que es parte de la cultura escolar.

El método documental (MD), permite la obtención de información conceptual para la creación del marco teórico para generar la relación entre antropología y la educación. De acuerdo con Constantino Tancara (2013) argumenta que el MD es “una serie de métodos y técnicas de búsqueda, procesamiento y almacenamiento de la información contenida en los documentos, en primera instancia, y la presentación sistemática, coherente y suficientemente argumentada de nueva información en un documento científico, en segunda instancia” (p. 94). Por lo tanto, el método documental se considera para indagar y almacenar aportes que los teóricos de la antropología y la educación han realizado a través del tiempo para enriquecer el problema de investigación planteado.

No obstante, para los estudios antropológicos no es suficiente reunir toda una gama de información documental sino también se debe apoyar del método etnográfico, para tener un acercamiento *in situ* mediante el trabajo de campo. Estar presente en el lugar de estudio, permitiendo el acercamiento contextual y particular del tema de investigación. Se contó con una estancia de siete meses continuos de trabajo de campo dentro de la escuela y un mes de trabajo de manera intermitente para la corroboración de los datos. La estancia continua fue en un horario de 8:00 de la mañana a 14:00 horas cumpliendo una jornada de seis horas de lunes a viernes. La presencia constante y continua permitió que el acercamiento con los estudiantes fuese ameno y que tuvieran la disponibilidad de contestar cualquier pregunta y bien, de establecer el diálogo de manera oral o bien, realizando técnicas de indagación escritas.

De acuerdo con Mauss 1967) explica que la etnografía es la "observación profunda, lo más completa y avanzada posible, sin olvidar nada de una tribu" (p. 19). Así mismo Hammersley y Atkinson (2005), entiende por etnografía a un:

“(...) método concreto o a un conjunto de métodos. Su principal característica es que el etnógrafo participa, abiertamente o de manera encubierta, en la vida diaria de las personas durante un periodo de tiempo, observando qué sucede, escuchando qué se dice, haciendo preguntas; de hecho, haciendo acopio de cualquier dato disponible que pueda arrojar un poco de luz sobre el tema en que se centra la investigación” (p. 15)

Por su parte, Eduardo Restrepo (2016) indica que la etnografía se puede definir “como la descripción de lo que una gente hace desde la perspectiva de la misma gente” (p.16). Estas prácticas y la significación de las mismas permiten comprender el comportamiento humano en relación con el espacio social en la vida cotidiana y para motivos de esta investigación, describir la cultura escolar de la escuela Preparatoria 209 y la participación inactiva de los estudiantes.

En este sentido, se generó un primer acercamiento con las autoridades de la institución, con el director Jorge Camacho, con la pedagoga Inés García y el subdirector Germán Castañeda. En este primer contacto, se tuvo la presentación con la autoridades competentes para la autorización de participar en la dinámica escolar. Asimismo se tuvo contacto con los estudiantes dentro del aula, para realizar observación directa de las relaciones entre docentes-alumnado en el contexto aúlico y escolar.

La aproximación con los docentes fue de manera formal (carta de presentación y acercamiento por medio del Subdirector), ya que a veces por los horarios, los docentes estaban limitados en tiempo. Sin embargo, les solicitaba su ayuda de manera formal y cordial, se generaban citas o si tenían horarios libres se acordaban entrevistas. La misma dinámica de citas programadas fue utilizada con los directivos. Al estar *in situ* y en un horario de “jornada laboral”, me puede percatar del problema de investigación y del tema. Tras el primer acercamiento con los estudiantes para sondear las posibilidades de acercamiento temático y al entrar a observar las clases, se pudo generar un diálogo entre los elementos teóricos y las situaciones en el aula.

Al utilizar la etnografía como principal método para la recolección de datos se tiene que apoyar de técnicas que se implementan en el trabajo de campo. Las técnicas etnográficas tienen sus ritmos, que no se pueden acelerar, sino que se obtiene a lo largo de prolongados periodos y momentos para triangular y corroborar la información.

Se realizó una encuesta a 120 estudiantes que cursaban el tercer año, con los cinco grupos que existen en la escuela. Posterior al primer acercamiento, se consideró solo una muestra de 60 estudiantes elegidos al azar. Las entrevistas formales a profundidad se realizaron a cinco estudiantes por cada grupo, con la finalidad de establecer un contacto directo con los estudiantes, escuchando desde viva voz la perspectiva que tenían a cerca de la participación inactiva que existe dentro del aula, así como la escolar de tal manera que abriera un panorama amplio de su vida ordinaria dentro de la institución.

Ademas se realizò una lluvia de palabras, la cual consistió en que se escogieron a 6 estudiantes de manera aleatoria de cada grupo (cuatro grupos); Reunidos todos en una misma aula se les comentó una palabra respecto a conocer su universo simbólico de su vida ordinaria escolar (otomí, valores, hablar en público, trabajo, universidad, escuela, docentes, directivos, estudiante, participacion, escuchar, burla), por lo que tenían que contestar lo primero que se les viniera a la mente, con base a las respuestas se realizó un análisis de lo que habían comentado en las entrevistas formales y se comparó con la lluvia de palabras para constatar la información obtenida en el trabajo de campo a través de la observación directa, entrevistas formales y lluvia de palabras.

Así mismo el uso de la entrevista como técnica para dilucidar la información mediante el diálogo de manera formal e informal o estructurada y semiestructurada. Otras técnicas fueron la observación directa en el aula y en el espacio escolar, la observación participante, entrevistas formales e informales. Aunado a ello, se crearon técnicas escritas que permitieron la expresión de los estudiantes de manera anónima, que garantizarán la confidencialidad de los datos plasmados, algunas de ellas fueron: lluvia de palabras, cartas a mí yo del presente y del futuro o el momento más feliz en la escuela.

La investigación se compone de cuatro capítulos. El primero, se centra en un recorrido teórico entre la antropología y la educación, así mismo se abordan conceptos clave para comprender

el contexto a estudiar. El capítulo dos, se centra en datos descriptivos históricos y culturales de la localidad de San Pablo Autopan en el que se ubica la escuela de indagación.

El capítulo tres, se divide en dos partes, en la primera parte se presentan datos histórico-culturales de la conformación de la Escuela Preparatoria 209, la ubicación y la descripción de lo que es hoy en día la escuela. En una segunda parte, se exponen datos descriptivos del problema de estudio, que es el día a día dentro de la escuela y las aulas en relación con la participación inactiva y los problemas que acontecen al no generar tiempos y espacios para la participación estudiantil. El último capítulo que se presenta, es el análisis del ¿por qué no hay una participación activa entre los integrantes de la comunidad escolar?. Así cómo la importancia que tiene la participación dentro de la escuela y finalmente la reflexión, de la importancia de llevar a la *praxis* para conformar una cultura escolar activa, reflexiva y propositiva que involucre a los estudiantes en su proceso formativo.

# Capítulo I

## Elementos teóricos de la antropología y la educación.

En este capítulo se presentan las bases teóricas e históricas que ayudan a comprender la interrelación entre la antropología con la educación, así como conceptos clave como el de “cultura escolar”, “ambientes genéricos” y “participación” con la finalidad de dilucidar y explicar la realidad educativa que acontece en la escuela preparatoria 209; Como primera parte se realiza un breve recorrido histórico de la antropología y objeto de estudio, con la intención de generar interés y entendimiento a quien desee adentrarse a conocer la rama de la antropología de la educación; El segundo apartado refiere a la antropología de la educación, basada en la cultura escolar y la participación, apoyada de teóricos como Elsie Rockwell y Clifford Geertz Zaitéji de Miguel y Frans Geilfus.

## **1.1 La Antropología como ciencia.**

Para dar inicio al análisis de la participación en la escuela preparatoria 209, se requiere reflexionar sobre: ¿Qué es la antropología?, ya que de esta manera los desconocedores de la ciencia e interesados en ella, podran adentrarse y conocer uno de los tantos enfoques antropológicos, que puede aportar desde diversas vertientes, es decir en esta investigación se refiere a la antropología en relación con la educación, por ello es necesario hacer un recorrido y tomar las bases teóricas que demarcan la importancia y el alcance que tiene la antropología como ciencia, para después retomar la relación de la antropología con la educación.

Si bien, Marvin Harris (1993) en su obra “Antropología Cultural” define a la ciencia antropológica como “el estudio de la humanidad de los pueblos antiguos y modernos y de sus estilos de vida” (p. 2), también enfatiza en que la antropología tiene un rasgo distintivo a otras ciencias. Es decir, que lo que particulariza a la ciencia social antropológica, es la forma global en la que aborda el estudio del ser humano. En la misma directriz, Phillip Kottak Conrad (2011) dice que la “Antropología es el estudio científico y humanístico de las especies humanas; la exploración de la diversidad humana en el tiempo y el espacio” (p. 3), de manera integral.

Kotak (2011) aborda el concepto de antropología, en la cual, realiza una explicación de la misma como “antropología general”. En ella, centra el estudio del ser humano como ciencia holística tomando en consideración tanto tiempo y espacio como condicionantes y dimensiones que construyen al ser humano en sociedad, siendo creadores y generadores de cultura. En este sentido, a la antropología le interesa analizar la complejidad del ser humano mediante elementos como el lenguaje y la cultura. En otras palabras, se puede decir que es una ciencia social, humanística y holística que estudia al ser humano a través de sus condicionantes materiales e inmateriales que lo conforman, para ser parte de una sociedad implicando entender sus dimensiones biológica, psicológica, política, económica, religiosa, educativa y familiar, de tal manera que se busca dar explicación a lo que subyace expresado en la cultura.

El estudio del ser humano es complejo por las dimensiones y el universo simbólico que convergen en el quehacer del individuo en la sociedad. En este sentido, cabe interiorizar y pensar que la capacidad de los seres humanos es inmensa ya que son creadores y generadores de cultura. Por consiguiente, el ser humano es capaz de crear, hacer y deshacer lo que tenga en mente para sobrevivir y adaptarse a su entorno. En otras palabras, busca estrategias de sobrevivencia, adaptación al entorno y a la sociedad por lo que es justo mencionar que, a todo ese complejo de herramientas, estrategias, ideales, pensamientos y acciones se le puede denominar cultura. Es necesario enfatizar en el objeto de estudio en el que se inmiscuye toda la trama de la investigación siendo esta la cultura como creación de las personas en sociedad.

Por tal motivo al conocer que la antropología es una ciencia holística, humana y social, se debe entender que el objeto de estudio propio de la misma es la cultura, por lo tanto, en el siguiente apartado se presenta la definición de cultura, desde la perspectiva antropológica, para después hacer un recorrido de la formación de la antropología con la educación y así entender la relación que tienen en la conformación de la cultura escolar.

## **1.2 ¿Qué entendemos por cultura?**

Es necesario enfatizar en el concepto de cultura desde un enfoque general, para conocer, que converge y el grado de amplitud que tiene, ya que, de esta manera al entenderse desde una perspectiva antropológica, y teniendo en cuenta el holismo de la ciencia, el concepto de cultura podrá enfatizar en la vertiente de la educación, como un elemento de estudio denominado “culturas escolares”.

El concepto de cultura ha tomado diversas direcciones, que tras los amplios elementos que converge, se ha establecido como una polisemia, es decir que tiene diversos significados. Además, el concepto tiene múltiples resignificaciones desde los grandes filósofos de la antigua Grecia y de los romanos como hasta en el siglo XXI. Quedaría pensar ¿Qué implica que el concepto tome diversas significaciones? Si bien, al considerar que la sociedad es dinámica y que en ella convergen aspectos económicos, políticos, educativos, familiares, religiosos, implica que generaciones realicen cambios a través del tiempo y el espacio,

conforme a lo que la sociedad, herramientas, tecnología, entre otros elementos vayan surgiendo y adaptándolos a la vida diaria.

En el pensamiento de Alfred Louis Kroeber (1948), dice que la cultura parte de las reacciones motoras, los hábitos, las técnicas, ideas, pensamientos, aprendidos y transmitidos, que se efectúan en el comportamiento, de manera que su definición de cultura es estructurada y la misma se basa en el aprendizaje.

“La cultura es el producto especial y exclusivo del hombre, y es la cualidad que lo distingue en el cosmos. La cultura es a la vez la totalidad de los productos del hombre social y una fuerza enorme que afecta a todos los seres humanos, social e individualmente (p.9)

Por consiguiente, Kroeber define a la cultura desde una concepción abstracta, que se puede discernir a través el comportamiento, sin embargo, esta es aprendida y transmitida por generaciones, que prevalece en cada sociedad humana, que comparte todo ese complejo cultural, así mismo retoma la idea de que el individuo no es quien construye su universo simbólico cultural, sino que resulta de su herencia social.

De este modo la cultura en la sociedad es un factor que conlleva diversos aspectos relacionados con las experiencias y la vida ordinaria de las personas que habitan en un espacio determinado, ya que al ser aprendida y transmitida es una forma de adaptarla al ser como parte de relacionarse entre sí.

En efecto la cultura de acuerdo con Kotak (2011) explica que es un aspecto clave de la capacidad de adaptación y del éxito de la especie humana; “La cultura es algo distintivamente humano. Las culturas son tradiciones y costumbres, transmitidas mediante el aprendizaje, que rigen las creencias y el comportamiento de las personas expuestas a ellas” (p. 4). La cultura deviene de esta capacidad de raciocinio en el que el ser humano busca adaptarse a su entorno y de esta manera, busca ser parte de un grupo social y si este, no quiere pertenecer a ellos, la misma sociedad se encarga de transmitir costumbres, tradiciones, ideología, valores, opiniones que modificará el comportamiento para lograr la incorporación.

De tal manera que la cultura forma una división entre el pensamiento y el comportamiento, en este mismo sentido Marvin Harris (1993) explica que la cultura “es el conjunto aprendido de tradiciones y estilos de vida, socialmente adquiridos, de los miembros de una sociedad,



incluyendo sus modos pautados y repetitivos de pensar, sentir y actuar” (p. 4). Desde luego el pensamiento de Harris respecto a la cultura implica el elemento de ser aprendida, transmitida y compartida mediante los miembros de una sociedad.

De esta manera el pensar en la denominación del concepto de cultura y todo lo que implica, lleva un estudio suspicaz, arduo y complejo, desde los distintos pensamientos de las ciencias dedicadas a estudiar al ser humano, por ello y con base a lo entredicho por antropólogos, filósofos, historiadores. La cultura es todo aquello que el ser humano ha creado en su proceso de vida mediante la adaptación y la socialización, comprendiendo aspectos del pensamiento como cosmovisión, ideas, enseñanzas, tradiciones no escritas, costumbres, entre otros aspectos que conforman al ser humano, todo ello reflejado en el comportamiento,

Para esta investigación se enfatiza en el concepto de cultura de Edward Burnet Tylor, que en su obra *Cultura Primitiva* (1981) expone que la cultura:

En su sentido etnográfico es ese todo complejo que comprende conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre en tanto que miembro de la sociedad.

En este sentido la cultura para Tylor, es expresada desde el punto de vista del evolucionismo, en la que esta comprende toda clase de comportamiento aprendido en sociedad tanto en las costumbres, como en los modos de vida, de manera que reafirmando lo que Alfred Louis Kroeber (1948) explica “ no es el individuo quien construye estos planes, sino que los mismos resultan de su herencia social” (p.8), es decir todo aquello que crea el ser humano, lo transmite y esta prevalece por generaciones ya que se produce y reproduce.

Por lo tanto, la cultura desde la perspectiva antropológica es todo aquello que se aprende, transmite, produce y reproduce por la sociedad para conseguir su plena libertad y realización como colectividad, representado en el comportamiento, costumbres, tradiciones, roles adquiridos, la música, normas, pensamientos, entre otros elementos que el ser humano va adquiriendo mediante el desarrollo de su vida social.

La cultura deviene como el objeto de estudio de la antropología, mediante que el sujeto es el ser humano, por ello la relación que tiene la una de la otra es paralela, ya que no

hay cultura sin sociedad, ni sociedad sin cultura, además que de la especificidad y particularidad que ostenta cada cultura. La antropología compone diversas ramas de las cuales se ayuda para comprender todo el universo simbólico que converge a la sociedad, de manera que en esta investigación enfatiza en la antropología de la educación, teniendo así un acercamiento y aproximación a lo que es la cultura escolar y la representación de la misma en la participación inactiva de la Escuela Preparatoria 209.

Antes de adentrarse al concepto de cultura escolar como una forma específica de estudio, se expone la conformación de la antropología en relación con la educación.

### **1.3 Antropología y educación**

La antropología inscrita en las prácticas culturales de los seres humanos implica realizar un análisis, arduo de la sociedad, por consiguiente, en particular desde la antropología de la educación o antropología educativa<sup>1</sup>, es necesario remitirse a la definición por concepto de “educación”, de acuerdo con la Real Academia Española dice que educación deviene del lat. *educatio, -ōnis*. que significa “Acción y efecto de educar”, es decir que en el sentido de la acción está el hacer, actuar ante una determinada situación implicando un cambio de estado, o sea, para cada acción hay una reacción, un efecto para lo que se está realizando.

Sin embargo, siguiendo la línea conceptual de León Anibal en su artículo, *¿Qué es la educación?* (2007), lleva a entender de mejor manera a la educación en relación con la sociedad y la cultura ya que expresa que “la educación es un proceso meramente del ser humano y complejo” (p. 596). Por lo tanto, al ser totalmente humano es una actividad que se enseña entre *homo y homo* debido a que la educación parte de una mediación entre la cultura y el hombre, mediante el instruir de la esencia natural a un ser humano educado desde una perspectiva moral.

---

<sup>1</sup> El término antropología pedagógica como expresión genérica, usada en Alemania; En otros casos y contextos: antropología de la educación, antropología educacional o antropología educativa, usada en el mundo angloamericano y antropología filosófica de la educación, en España. Salmerón, A; Trujillo, B; Rodríguez, A y De la Torre, M (coords). (2017). *Diccionario Iberoamericano de Filosofía de la Educación*. México, F.C.E. Disponible en: <https://fondodeculturaeconomica.com/dife/definicion.aspx?l=A&id=15&w=antropologia+>

A través de la educación, al ser un proceso de transmisión y adquisición en las relaciones sociales implica que, los entes sociales aprendan, produzcan y reproduzcan, lo que su ambiente proporciona a su entorno, de manera que el individuo no construye su mundo, sino este es el resultado de lo aprendido.

La educación al ser un proceso, el ser humano no nace con conocimiento, sino que este gana su determinación y apropiación mediante su incursión en su entorno y por ello se efectúa en procesos de educación. “No se ha encontrado todavía nadie que afirme que el ser humano nace con un conocimiento inherente de las tablas de multiplicar” (Kahn,1975,p.48), de manera que, al obtener el conocimiento a través del aprendizaje, el hombre da sentido a su existencia.

Insertos en los procesos de educación, que permite visibilizar la antropología Kotak (2011) en su libro antropología cultural explica que “la *enculturación* es el proceso mediante el cual un niño aprende su cultura (p. 29)”. Considerando que las infancias aprenden la cultura a partir de lo que los adultos enseñan consciente e inconscientemente prolongando así por generaciones la preservación de los elementos de su cultura.

Siguiendo esta misma vertiente conceptual, Marvin Harris (2001) define el proceso de enculturación como: “Una experiencia de aprendizaje parcialmente consciente y parcialmente inconsciente a través de la cual la generación de más edad incita, induce y obliga a la generación más joven a adoptar los modos de pensar y comportarse tradicionales” (p. 4). Desde la perspectiva de Kotak (2011) y de Harris (2001), la enculturación es un proceso de relación entre sociedad y cultura en el que, a través de la enseñanza en un sistema de comportamiento y valores, los adultos enseñan consciente o inconscientemente a los infantes, este proceso implica un impacto en la cultura ya que también es una forma de preservar por generaciones experiencias y narrativas compartidas. Por lo tanto, la enculturación de acuerdo con Kotak (2000), explica que este proceso “unifica a las personas al proporcionarnos experiencias comunes (p.23)”, es decir al experimentar, vivenciar los hechos compartidos en un grupo social, implica cohesión social, sentido de pertenencia, identidad, entre otros.

León Anibal (2007) entiende al ser humano en dos vertientes dentro del contexto de la educación en la cual 1) el hombre natural y el hombre educado, menciona que esta “se encarga de la arquitectura cultural del hombre: los valores, la cognición, los afectos, las

emociones, las ideas, las prácticas sociales, el sentido de la vida, el lenguaje, la significación, los símbolos, el conocimiento” (p. 599), en esta vertiente, Anibal (2007) presenta la educación en metáfora de “arquitectura del hombre” en la cual se priorizaba el arte del conocimiento, en el sentido de darle el valor necesario que tiene el hecho de atesorar y guardar conocimiento y sabiduría. 2) la educación se ha ido transformando de un estado capitalista en el que se olvida de enseñar el arte de la moral, las virtudes y llegar a una sabiduría como parte del conocimiento propio de las ciencias y de sí mismo como persona.

El conocimiento no es hoy una pasión, a pesar de ser una mercancía muy valiosa. Hoy, la mayor pasión del hombre pareciera girar en torno de la posesión de bienes materiales y la educación pareciera dirigirse a la preparación para la adquisición de bienes materiales, y la preparación para conducirse ante la pasión de la vida material, el dinero y la lujuria. De qué sirve el dinero y los bienes materiales si éstos no pueden ser compartidos y distribuidos entre los que poco poseen o nada tienen (Anibal, 2007, p. 602).

Sí la educación partiera en un entendimiento de mirar al ser humano como un ser inacabado y no como un objeto entonces se trascendería a las ideas de Anibal (2007), como una educación liberadora, en preparación y formación para adquirir y buscar el valor de la sabiduría y así aumentar la inteligencia, el saber y la capacidad de dar sagacidad al pensamiento, aprendiendo de la experiencia y dando oportunidad de aprender de otros.

Por consiguiente, la educación es mediadora, transformadora y liberadora, en la que el ser humano debe trabajar constantemente, sin embargo, esta puede ser compleja en los diversos ámbitos en donde se desarrolla ya que de acuerdo con Shigeru Aoyagi (2021) Jefe de la Sección de Alfabetización y Educación no formal de la UNESCO, categoriza en tres vertientes a la educación:

- **Educación formal:** “aprendizaje ofrecido normalmente por un centro de educación o formación, con carácter estructurado (según objetivos didácticos, duración o soporte) y que concluye con una certificación. El aprendizaje formal es intencional desde la perspectiva del alumno”.
- **Educación informal:** “aprendizaje que se obtiene en las actividades de la vida cotidiana relacionadas con el trabajo, la familia o el ocio. No está estructurado (en objetivos didácticos, duración ni soporte) y normalmente no conduce a una certificación”.

- **Educación no formal:** “aprendizaje que no es ofrecido por un centro de educación o formación y normalmente no conduce a una certificación. No obstante, tiene carácter estructurado (en objetivos didácticos, duración o soporte). El aprendizaje no formal es intencional desde la perspectiva del alumno” (p.1).

Por objetivos de la investigación, se particulariza en la educación formal como la educación que imparte un centro institucionalizado que cumple con cierta estructura, organización y objetivos a seguir dentro del sistema de grados. Sin embargo, la educación formal ha tenido un proceso histórico para institucionalizarse de manera escolarizada ya que influyó tanto para la antropología norteamericana como la mexicana para posteriores investigaciones en el marco de la educación y la cultura.

La antropología educativa o de la educación ha tenido una trayectoria en la historia además de ir tomando relevancia cada vez más en la vida social y académica, debido a que ha sido un parteaguas para comprender una mínima parte del ser humano como: la educación; Como un proceso propio del ser humano inacabado y desde la complejidad a una forma de convivir dentro de los contextos de socialización y detectar problemáticas en la cultura escolar, desde la etnografía que propone George Spindler en la antropología de la educación.

Antropólogos, historiadores, filósofos, pedagogos y psicólogos han realizado diversos estudios referentes a la antropología de la educación con la finalidad de aportar y apostar por cambios en los procesos de educación formal (Freire, 1968; Ivan Illich, 1971, Berteley Busquets, 1998; Rockwell, 2016; Zaitéji de Miguel, 2020). Todos ellos han realizado investigaciones que focalizan el interés por los sujetos sociales, en aspectos culturales de la educación formal, la cual proporcionan herramientas necesarias para un acercamiento a la realidad educativa.

De este modo retornar a la institucionalización de la antropología de la educación, referente a estudios previos realizados, el interés de acercarse desde la cultura a la educación, el cuestionar la cotidianidad, conlleva a presentar en el siguiente apartado un breve recorrido histórico de la antropología de la educación en Norteamérica y en México.

### **1.3.1 Breve recorrido histórico de la antropología de la educación en Norteamérica**

A través de un análisis histórico de la antropología de la educación en Wayne J. Robins (2003),<sup>2</sup> explica que, los primeros estudios de antropología de la educación se realizaron en Norteamérica, por un lado, dividiéndose en dos vertientes: 1) Margaret Mead en Estados Unidos con una visión global de su obra “Cultura y personalidad” y 2) Spindler de Stanford, California con la inserción de la etnografía de la escuela. A ellos se les podría denominar los pioneros de la antropología educativa o de la educación, así mismo se han realizado algunos otros aportes con la misma línea de investigación como es: John Dewey. *Democracia y educación* (1916), Melville Herskovitz con su libro *La aculturación en la educación* (1934), Solon T. Kimball, con obra su Colección de artículos en *Culture and the educational process: an anthropological perspective* (1974).

Todos ellos han realizado aportes desde la pedagogía y la antropología en cuestión de entender y comprender dentro de la interrogante ¿Cómo aprende el ser humano? y ¿Qué elementos implican para la conformación de su personalidad, educación y valores? A través de sus investigaciones y han dado respuesta a sus preguntas, con ello aportando a la antropología educativa. No obstante, los intelectuales de la educación y la cultura realizaban estudios de manera general, enfatizada en la educación informal dentro de la sociedad con niños, jóvenes y adolescentes en entornos específicos, posteriormente las investigaciones de antropología y educación van orientándose a entornos específicos desde una perspectiva de una educación formal en las escuelas a través del método etnográfico y el trabajo de campo.

Por lo tanto, de acuerdo con Robins (2003) explica que, la antropología educativa tiene sus orígenes en conceptos como endoculturación y aculturación así mismo en la distinción entre educación formal y no formal, no obstante en la antropología de la educación Norteamericana, se adoptó una postura acrítica y renuente frente a la relación cultura y educación formal, la cual consideraba la escuela como “un lugar donde el niño y el joven adquirirían conocimientos, habilidades y destrezas para vivir en sociedad, y que éstos no

---

<sup>2</sup> Robins Wayne, J. (2003). “Un paseo por la antropología educativa”, nueva antropología, 19(62), pp. 11-28. Disponible en: [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-06362003000100002](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362003000100002) (consultado 12/07/2023)

contenían ninguna carga cultural (p. 15)”. Hasta los años cincuenta es cuando se da inicio a estudios e investigaciones de antropología de la educación.

Con base al artículo científico “un paseo por la antropología educativa” realizado por Wayne J. Robins (2003), se expone que en el año 1954 se reunieron 22 antropólogos convocados por Carmel Valley Ranch California el objetivo de ello era analizar, debatir y acordar modelos en los procesos educativos que más tarde se implementarían en las escuelas. Siendo este un referente para la inserción de la antropología en ámbitos de educación formal, la cual aportaría grandes cambios y herramientas para el análisis de la realidad educativa.

Un punto referente al análisis que realizaban en el modelo y los procesos educativos fue la relevancia que tomaban los elementos que conformaban a la educación, siendo esta la cultura, de manera que apoyados los 22 antropólogos de teorías como la de la comunicación, teorías antropológicas y pedagógicas, así como llevar a discusión la escuela en el contexto de la comunidad y los modelos de análisis en los procesos educativos en las comunidades norteamericanas.

En la reunión asistieron George Spindler (2000) y su esposa Louise Schaubel (2000) retomando la importancia que tiene la observación detenida y la descripción detallada en las escuelas, ya que desde su pensamiento decían que “para saber que es lo que pasa en las aulas y en las escuela, es necesario observar el hecho”Spindler,2000,p.248) insistiendo así en una etnografía de la escuela, es decir que por medio del método etnográfico podían adentrarse en tiempo y espacio con las personas que conforman la institución para realizar investigaciones y análisis. El objetivo, era entender la Cultura Escolar para trabajar en las problemáticas que se presentarán a través de la vida ordinaria, además de comprender el comportamiento de los individuos en el aula y el impacto que tienen los docentes con la comunidad estudiantil.

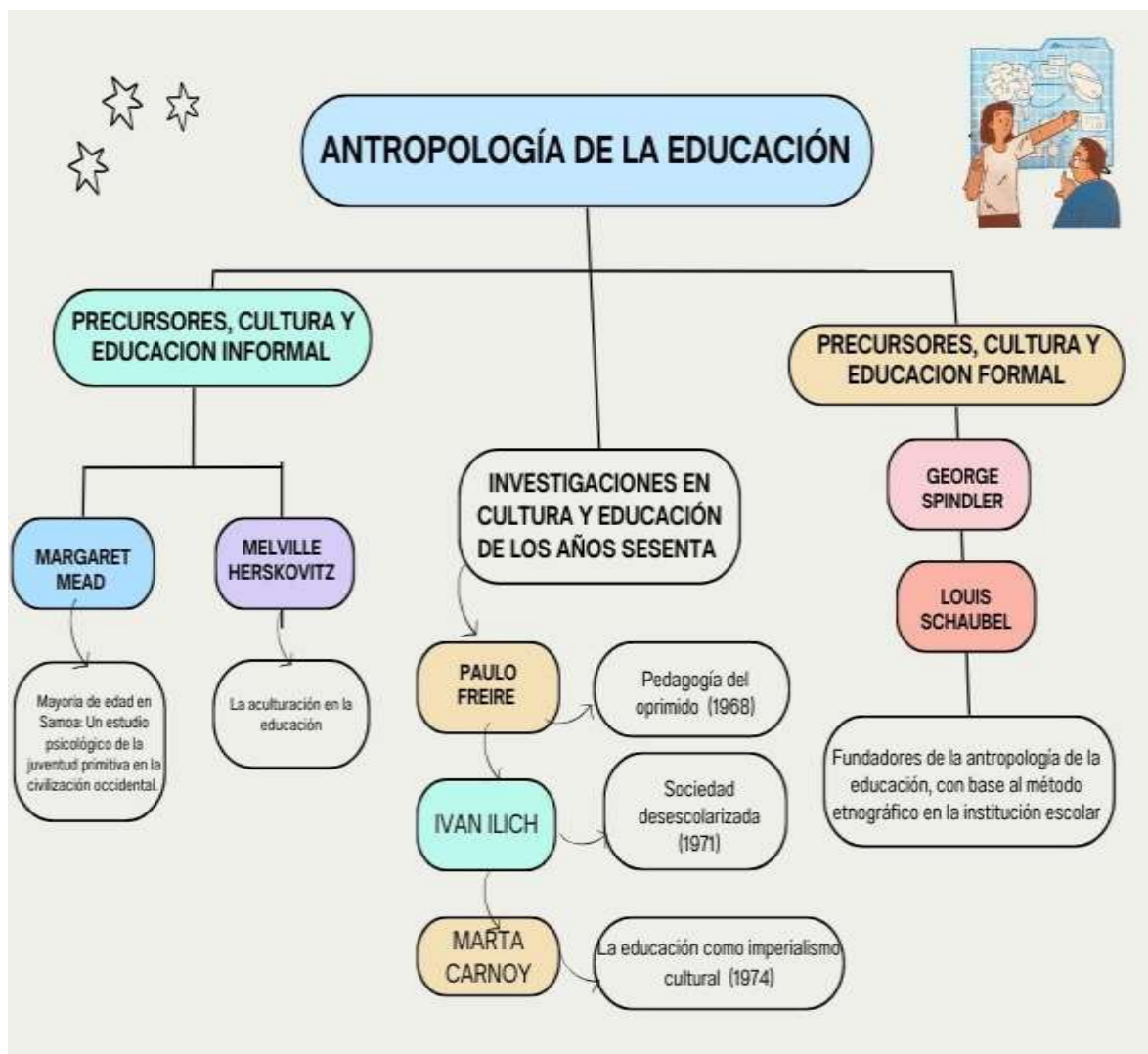
La interpretación de los individuos en sociedad y en la escuela, no solo responden a las interrogantes de ¿Cómo aprendían o qué constituía el ser humano en sociedad? Ahora la sociedad se transformaba, con ello los modelos y el sistema educativo, por eso mediante el método etnográfico en la educación, se buscaba vislumbrar las necesidades de la escuela para dirigir las investigaciones y análisis para dar cuenta de la realidad educativa que se vivía dentro de las escuelas.

Paulo Freire con su obra *Pedagogía del oprimido* (1968), publicada por primera vez en portugués. Esta obra abre grandes perspectivas y debates por su uso revolucionario en la educación, en la que se marca la irrupción de una pedagogía tradicional a una pedagogía liberadora. Por su parte, Ivan Illich en su obra *Sociedad desescolarizada* (1971), en el que cuestiona al sistema educativo, que “en vez de facilitar el aprendizaje de los alumnos, lo obstaculizan” (Robbins, 2003, p. 18), en efecto, “la escuela vincula la instrucción, pero no el aprendizaje, con estas funciones. Esto no es ni razonable ni liberador” (Illich,2011:21), de manera, que el concepto de desescolarización lo lleva a un plano revolucionario de la educación, partiendo de la absorción que ha tenido el sistema económico capitalista opresor con la educación.

Ya en los setenta, la Antropología de la Educación se conformaba por diversos autores como Margaret Mead (1928), Melville Herskovits (1934), George Spindler (1950), Louise Schaubel (1950), John Dewey (1915), Paulo Freire (1968), Ivan Illich (1971), Martin Carnoy (1974). (Ver figura 1). Con todos sus aportes ya no se “podía seguir considerando a la escuela como una institución “neutral” o “inocente” respecto de la transmisión de valores culturales (cuestionaban los fundamentos de los sistemas educativos” (Robbins, 2003, p. 19)”, el papel de los conocimientos que transmitía la escuela y su papel era cuestionado.



Figura 1. Diagrama de la trayectoria histórica de la línea antropología de la educación en Norteamérica



Fuente: Elaboración propia, con base en Robin Wayne, J. (2003).

De esta manera, la cultura y la educación toman relevancia para entender la cultura escolar a través de investigaciones que se realizaban al detectar problemáticas en el aula, en los contextos de socialización, en la transmisión de cultura docente y alumno, en las relaciones de género, entre otras. Con la ayuda de la etnografía, se buscaban docentes que realizarán la labor de la enseñanza en conjunto a la investigación social y cultural para entender las dinámicas en la transmisión de elementos ideológicos.

La Antropología de la Educación en Norteamérica, se había consolidado y dio brecha para adentrarse a nuevas investigaciones en la escuela, para dar significado a los contextos escolares. Por otro lado, se encuentra la antropología de la educación en México partiendo de investigaciones descriptivas por acontecimientos que implicaban a la población mexicana, a las políticas públicas y estrategias de gobernanza para formar una nación con identidad

### **1.3.2 Antropología y educación en México**

Por el contrario de la Antropología Norteamericana que se interesó por comprender; Cómo el ser humano aprende, y qué elementos implicaban para el conocimiento y la personalidad del ser humano, la Antropología de la Educación en México, reflexiona y está inmersa en esta línea a través de un hecho histórico, como fue la época que marcó a la población mexicana para conformar una nación.

Con base a datos histórico-culturales que presenta Gerardo García Rojas (2021) en su artículo; “Nación, lengua y raza. La configuración del “problema indígena” en México en el siglo XIX”, se presenta que en aquel momento de la historia mexicana denominado el Porfiriato (1876-1911), marcó a la población mexicana y a estudios e investigaciones de aquella época, ya que el presidente José de la Cruz Porfirio Díaz Mori o mejor conocido como el dictador mexicano Porfirio Díaz planteaba y ponía en práctica una ideología hegemónica eurocentrista con aspiraciones de un “estado nacional” en busca de desarrollo, progreso y modernidad.

Lo que la población no sabía era que en la idea de Porfirio Díaz había cierta discrepancia por un lado la cuestión política y económica que se pensaba implantar en la sociedad para lograr dicho objetivo y por otro se encontraba la población indígena con su riqueza cultural en tradiciones, costumbres, lengua, vestimenta, entre otras, de tal manera que queda la interrogante de ¿Qué puso en práctica para dar pauta a la solución de las diferencias que se presentaba?.

Porfirio Díaz nombró el llamado “problema indígena” que surgió a lo largo del siglo XX que consistió de acuerdo con García (2021) en “la necesidad de elaborar políticas públicas que contribuyeran a la “integración” de los sujetos identificado como indígenas a las dinámicas económicas y políticas impulsadas desde el Estado” (p. 170). Por consiguiente, para integrar

al indígena al estado-nación se debía poner en práctica diversos proyectos sociales y políticos que los resultados se verían reflejados a futuro.

De esta manera, se pensaba que el indígena y su lengua era un obstáculo para alcanzar el progreso y la modernidad. Ignacio Manuel Altamirano (1989) señalaba que “los idiomas indígenas eran un enjambre de lenguas y dialectos que debían desaparecer para contribuir a la homogeneización de la raza conquistadora y de la raza vencida, homogeneización que debía constituir fisiológica y políticamente hablando, la gran fuerza del pueblo” (p. 202).

La vida del indígena conllevaba riqueza cultural por lo que la única manera de encontrarle solución al “problema indígena” fue la escolarización de la población, “políticos y educadores quienes vieron en la pluralidad de lenguas identificadas como indígenas un conflicto para la consolidación de una “homogeneidad nacional”, frente a lo cual proyectaron una escolarización “uniforme” con la que se pretendía borrar toda distinción” (ibidem, p.171) convirtiéndola en una alternativa de solución a las problemáticas sociales que se presentaban a lo largo del siglo XX dentro de la escolarización se presentaron conceptos como el de alfabetización y castellanización.

En concordancia con García (2021) Al realizarse un adoctrinamiento basado en ideologías hegemónicas y euro centristas que finalmente llevarían al resultado de un “etnocidio” ya que a partir de una educación alfabetizada en la lengua castellana implicaba también insertar al indígena al ámbito laboral obligando a la población indígena a ser parte del sistema como única manera de subsistir.

Porfirio Díaz, trabajó arduamente en ello y así mismo se incrementó la discriminación a la diversidad cultural, además, proliferó la presencia de población extranjera a territorio mexicano. De este modo, participaron algunos antropólogos, lingüistas e intelectuales tanto nacionales y extranjeros en proyectos por parte del estado enfocados en la castellanización del indígena. Así mismo, relataban la importancia de tomar en cuenta la diversidad cultural de los indígenas.

De acuerdo con la compilación de investigaciones que presenta Manuel Marzal en su obra *Historia de la antropología* (2016) se puede decir que Manuel Gamio, Moisés Sáenz, Vicente Lombardo Toledano, Julio de la Fuente, el etnólogo Carlos Basauri, el lingüista Pablo

González Casanova, entre otros pensaban que no se debería sobreponer una cultura a otra, sino debía realizarse un intercambio cultural que podría llevar a una riqueza e integración de forma adecuada con el otro, es decir que no se oponían al desarrollo y la modernización de la nación solo pedían que se respetará tanto la cultura del indígena como los ideales e intereses políticos.

Conjunto a la labor de la investigación de lo que suscitaba en el Porfiriato con el llamado “problema indígena” se crearon instituciones dedicadas para la castellanización en donde se llevó a cabo un proceso de adoctrinamiento en los indígenas para hablar la lengua de la nación (castellano) “como la Casa del estudiante indígena en México y los Internados indígenas... la Escuela rural mexicana concebida como agencia de desarrollo integral de los pueblos y en las Misiones culturales (Marzal, 2016, p. 472)”; Así mismo el “Instituto Nacional Indígena (INI) (ibidem, p. 480)”

De esta manera, antropólogos e intelectuales pensaban que el acceder a una educación era importante para el estado, el cambio y la transformación del país. Sin embargo, coincidían en la idea de que la población indígena no debía seguir siendo explotada y discriminada por ello, el aprender el castellano era indispensable para hacer frente a las adversidades que resultaban de formar parte de una nación con un estado y sistema económico capitalista. Marzal (2016), expone que:

La población indígena no debe asimilarse a la población nacional, sino integrarse con ella en un verdadero intercambio de valores. Lo que se asimila se hace semejante al todo, lo que se integra se hace parte del todo, pero conservando la propia identidad (p. 446)

Ya en los años 60s y 70s las nuevas generaciones de antropólogos, lingüistas intelectuales mexicanos hicieron críticas a las posturas que tomaron sus antecesores con base a políticas gubernamentales ya que pensaban que habían contribuido al etnocidio y la pérdida de diversidad de las lenguas originarias.

De esta manera la antropología de la educación en Norteamérica y en México constataban investigaciones inmersas en la educación y la cultura. El origen pudo haber sido en Estados Unidos, pero en México también se recurrió a la ciencia antropológica en son de entender

todo un sistema a través de la cultura y con ello ya no solo hacer estudios descriptivos, de hechos sino ya se asistía a problemáticas que se suscitaban y suscitan en el presente.

#### **1.4 Las culturas escolares**

Cada constructo ideológico, cultural y social van constituyendo la esencia del ser humano para vivir en sociedad, sin embargo, las relaciones que se forman día con día se dan a través del proceso de aprendizaje cultural o en otras palabras a través de la educación y las relaciones sociales que se crean entre individuos. En este sentido uno de los tantos espacios donde el ser humano se relaciona y que existe la posibilidad de modificar o aprender el comportamiento es en la escuela, como un espacio que va más allá de solo generar conocimiento en habilidades duras como las matemáticas, física, química, o cualquier área relacionada con las ciencias exactas, sino que se forjan relaciones sociales con diversas personalidades formando narrativas simbólicas o experiencias que prevalecerán en la identidad de los individuos y que llevaran consigo en su modo de vida tanto escolar como en la cotidianidad.

La escuela forma un espacio simbólico complejo ya que se debe tomar en cuenta que existe una diversidad de vidas individuales que se van formando en vidas colectivas. Todos tienen un fin en común que es obtener buenas notas, obtener un certificado que estipule que se cursó tal nivel de educación, obtener conocimientos, entre otros.

En palabras de Jon Xavier Basogain Urrutia (2021) dice que:

La escuela debe ser vista como una organización, como un ente más, y no solo como un medio para aprender o preparar a los alumnos para el mundo. Como organización, tiene sus normas y costumbres, las cuales indudablemente afectan a la manera en la que el alumno se relaciona con la misma. (p.19)

La escuela al ser resultante de componentes históricos, sociales, ideológicos, políticos, entre otros demarca todos esos elementos esenciales en una sola palabra denominada “cultura escolar” y cuya atención al llevarla a análisis particular permite adentrarse a conocer la realidad educativa de las instituciones escolares.

En este sentido la escuela de acuerdo con Elsie Rockwell (2007), menciona que

“las escuelas son "ambientes genéricos" que favorecen o excluyen ciertos géneros, formando en los educandos y en los profesores "disposiciones" hacia ciertas maneras de hablar y de escribir, pero que varían a través del tiempo y según las mediaciones y las modalidades escolares (p. 179).

Por consiguiente, la escuela al crear “ambientes genéricos<sup>3</sup>”, como lo denomina Rockwell, todo ello influye en los agentes académicos así mismo implica el desarrollo y la creación de la “cultura escolar” que puede favorecer o desfavorecer en las relaciones que se construyen dentro de la institución, ya que, al ocupar formas convencionales de hacer cualquier tipo de expresión, en el saludo, en el habla, en la escritura, en la interrogación, en las costumbres, tradiciones, entre otras, entonces todo ello apunta a afinar la mirada y determinar una conceptualización de la cultura escolar.

En los años sesenta y setenta el interés por definir la cultura escolar prevalecía por lo que diversos investigadores de la educación como historiadores, antropólogos, sociólogos y psicólogos presentan sus diversas percepciones. Antonio Viñao (2006) es un historiador de la educación y dice que:

La cultura escolar, así entendida, estaría constituida:

Por un conjunto de teorías, ideas, principios, normas, pautas, rituales, inercias, hábitos y prácticas (formas de hacer y pensar, mentalidades y comportamientos) sedimentadas a lo largo del tiempo en forma de tradiciones, regularidades y reglas de juego no puestas en entredicho, y compartidas por sus actores, en el seno de las instituciones educativas. Tradiciones, regularidades y reglas de juego que se transmiten de generación en generación y que proporcionan estrategias (p. 59).

Viñao a través del análisis conceptual que hace de la cultura escolar refleja un aporte como base para la investigación ya que, al centrarse meramente en prácticas de la vida cotidiana, que llevan a un orden y una organización estructural e ideológica compartida, prevalece por generaciones, al ser transmitidas por los actores sociales. Además, la escuela crea estrategias, normatividades, reglamentos, formas de enseñanza, maneras de hablar en diversas

---

<sup>3</sup> Los "géneros", además de ser formas textuales definidas, son también formas convencionales de hacer cualquier tipo de cosas: saludarse, interrogarse, enseñar, hablar, escribir. Los "ambientes genéricos" son entonces espacios sociales en los que la fuerza colectiva que moldea al discurso lo orienta hacia ciertas formas/géneros y censura otras. (Rockwell,2007, p.179)

tonalidades, entre otros que implica consciente o inconscientemente enriquecer y crear la cultura, apropiándose de ella para conseguir plena libertad y realización como colectividad

Para la presente investigación, se apoya del concepto de cultura escolar que Elsie Rockwell (2016) que plantea en el Diccionario Virtual Iberoamericano de Filosofía de la Educación, en el que establece:

La idea de cultura escolar se refiere tradicionalmente al conjunto de conocimientos, habilidades y valores legítimos que las instituciones escolares transmiten a las generaciones jóvenes...La cultura no es una propiedad de las personas, sino una dimensión de las acciones que emprenden y de los recursos materiales y simbólicos que utilizan, crean o transforman. (Rockwell, 2016)<sup>4</sup>

El concepto de Elsie Rockwell (2016) demarca la implicación de los actores sociales que crean una cultura dentro de un espacio en particular (escuela), llevando a reconocer la dimensión simbólica y material a través de las acciones que permean por generaciones y que estas mismas se van transmitiendo.

Se debe analizar la cultura institucional porque más allá de los comportamientos, ideologías, normatividad, valores, Geertz (1983) plantea y propone que la cultura se debe restringir a lo semiótico, el cual refiere que esta es “entendida como sistemas en interacción de signos interpretables (que, ignorando las acepciones provinciales, (yo llamaría símbolos), la cultura no es una entidad, algo a lo que puedan atribuirse de manera causal acontecimientos sociales, modos de conducta, instituciones o procesos sociales. (p.27). En este sentido Geertz lleva a la cultura a un plano netamente semiótico e interpretativo, en el cual expresa que el ser humano, es un animal simbólico por naturaleza ya que de esta manera encuentra razón y significado a su existencia en el mundo terrenal, por lo tanto la creación de símbolos en los seres humanos parte de una cuestión cultural, desde el guiño, la sonrisa, la tonalidad de voz, las relaciones que se crean dentro de un grupo social o en comunidad, entre otras expresiones culturales que demarcan significado.

De esta manera, la cultura puede ser analizada por la semiótica y la práctica para poder analizar la complejidad de la que está inmersa, ya que de una cultura escolar se crean diversas

---

<sup>4</sup> Obtenido de <https://www.fondodeculturaeconomica.com/API/DIFE/Busqueda.aspx?s=>),

subculturas, de un espacio homogéneo se crea una heterogeneidad y de esto mismo prevalece una identidad como aspecto diferenciador.

Para poder entender de una mejor manera el concepto de cultura escolar recalcada en la participación inactiva, es necesario identificar los elementos visibles que la conforman. De acuerdo con Antonio Viñao Frago (2006) son: “1) Los docentes, los estudiantes, el personal administrativo, los padres de familia y los servicios; 2) Lo integran los discursos del lenguaje y los modos de comunicación utilizados en la academia y 3) Aspectos de organización e institucionales: las prácticas y rituales de la acción educativa” (p.59).

Además de los elementos que funcionan dentro de la cultura escolar como influenciadores de la misma, también se analiza desde los “ambientes genéricos” que la institución escolar crea y desarrolla, en la cual Rockwell (2007) los define de la siguiente manera:

los "géneros", además de ser formas textuales definidas, son también formas convencionales de hacer cualquier tipo de cosas: saludarse, interrogarse, enseñar, hablar, escribir. Los "ambientes genéricos" son entonces espacios sociales en los que la fuerza colectiva que moldea al discurso lo orienta hacia ciertas formas/géneros y censura otras. (p.179).

De esta manera la cultura escolar, llevada a un plano semiótico e interpretativo de lo que se puede ver en las expresiones culturales de los agentes académicos, responde a los estímulos exteriores que el mismo “ambiente genérico” proporciona, es decir lo que el contexto transmite consciente o inconscientemente en los agentes académicos.

En efecto, la cultura escolar es una forma específica de cultura, que participa de las características generales de la misma, pero que tiene su propia peculiaridad (lo escolar), esta se produce, reproduce y transmite en los agentes académicos, nutriéndose de los géneros y ambientes genéricos, como las relaciones conformantes y la comunicación, el saludo, el tono de voz, reglas no escritas, normatividad estipulada, costumbres, valores conscientes e inconscientes, entre otros.

La cultura escolar es un elemento esencial para la conformación del estudiante en sociedad puesto que la educación y la enseñanza juegan un equilibrio para que el educando aprenda a relacionarse, a convivir, además de llevar un proceso de modificación y maduración en el modo de pensamiento a través de conocimiento científico que les permite entender la



realidad. Por lo tanto, dentro de la cultura se pueden examinar diversas concomitantes ya que el ser humano explica Geertz (2007) es un animal simbólico por naturaleza, siendo que esta da razón y existencia de vida, además las acciones, el habla, la comunicación entrelazada entre dos o mas personas conlleva significado, desde una línea interpretativa y de análisis, explica Geertz que el significado no está en "El hecho de hablar, sino lo 'dicho' en el hablar, y entendemos por 'lo dicho' en el hablar esa exteriorización intencional constitutiva de la finalidad del discurso" (p.31).

Por lo tanto, la cultura escolar, en esta investigación “a participar se aprende participando: Un acercamiento a la cultura escolar en la escuela preparatoria 209” retoma una línea teórica de análisis e interpretación en la cual, los contextos de socialización y aprendizaje retoman un significado en la transmisión, producción y reproducción que los agentes académicos crean en el espacio escolar, de manera que todo ello influye en la constitución de la escuela, es decir estos significados son resultado de la interacción y negociación social de los agentes escolares. (Ver figura 2).

Figura 2 Interpretación de la cultura en pensamiento de Clifford Geertz



Fuente: elaboración propia, con base en Geertz (2007).

Sin embargo, no basta con solo interpretar y analizar el comportamiento que además es parte relevante en la cultura escolar dentro de la institución, sino también la propia cultura, orienta a analizar las relaciones de estructura, poder y organización que nacen en la escuela. Foucault (2014) explica que:

Hay relaciones de poder entre un hombre y una mujer, entre el que sabe y el que no sabe, entre los padres y los hijos, en la familia. En la sociedad hay millares y millares de relaciones de poder y, por consiguiente, de relaciones de fuerzas, y, por tanto, de pequeños enfrentamientos, micro luchas, por llamarlas de algún modo. Si bien es cierto que esas pequeñas relaciones de poder son muchas veces regidas, inducidas, desde arriba por los grandes poderes del Estado o las grandes dominaciones de clase o una estructura de Estado sólo pueden funcionar bien si en la base existen esas pequeñas relaciones de poder. (p. 77)

La cultura no implica solo actuaciones, ideologías sino también una cuestión de poder que es la que organiza mediante la normatividad, reglamentos, conductas adecuadas. En efecto a través de la subjetividad de los otros se puede interpretar, comportamientos y pensamientos de los implicados. También se adentra a la cultura escolar de la estructura y la organización de la institución ya que a través de la antropología se observa, lo que sucede dentro de la escuela, como qué valores, normas y costumbres rigen en el centro escolar, qué relación hay entre los alumnos, cómo de controlados están por la organización y cómo perciben los alumnos ese control” (Urrutia, 2021 p.15).

De esta manera la cultura escolar al nutrirse de los ambientes genéricos que crea construye, produce y reproduce la escuela, en el sentido de las condiciones de poder, es resultado de los contextos de socialización y organización en la educación para mantener el orden y conseguir su plena realización como institución escolar.

Por lo que las relaciones sociales de los agentes académicos, en la escuela funge un papel primordial para la cultura escolar, ya que de esta manera los estudiantes, docentes, directivos, tendrán relaciones favorables con las/los estudiantes en el sentido de comunicación asertiva, trabajo en equipo, participación activa en el aula y en la escuela, o en consecuencia estas mismas serán desfavorables, implicando ciertas inconformidades, individualismo, egocentrismo, prepotencia, entre otras.

Ciertamente la antropología de la educación obtiene datos valiosos a cerca de la realidad educativa al estar *in situ* en las instituciones, no basta con solo describir lo observado sino realmente se necesita un análisis teórico y una reflexión de lo que se observa y se escucha entre aspectos de la cultura escolar, en este caso partiendo de la participación y la importancia que los dirigentes, docentes y estudiantes le dan a ello.

En este caso desde la perspectiva de Foucault (2014), la participación dentro y fuera de las escuelas se ha regido por un sistema, desde una perspectiva de verticalidad es decir de arriba para abajo en donde los implicados no participan debido a que se crean políticas públicas y la toma de decisiones desde el poder, de este modo es importante reconocer en la educación, y en las estructuras de poder que conllevan los directivos y docentes para poner en práctica la horizontalidad y un acercamiento con la cultura escolar ya que de esta manera se tendría un conocimiento de los condicionamientos propios de lo que confluye día a día dentro de las aulas.

Rockwell explica en su artículo “Huellas del pasado” (2007). la concatenación del tiempo pasado y presente en las prácticas pedagógicas desarrolladas en el aula, en la que ella misma da cuenta de la situación, que “las pautas de cambio y continuidad de las prácticas y los saberes escolares no se rigen del todo desde los dispositivos normativos puestos en marcha por las autoridades institucionales” (p. 178), sino que son un sistema que se reproduce en varios sentidos y por varias personas implicadas. De esta forma, la cultura escolar juega un papel determinante para la construcción de una identidad institucional y así mismo para la constitución de las diversas personalidades que confluyen dentro del lugar tanto individualmente como de forma colectiva.

De acuerdo con Jon Xabier Basogain-Urrutia (2021) menciona que “la cultura escolar aporta datos de gran valor para entender cómo se desarrolla esa implicación y que variables interfieren en ella” (p.13). Conocer la cultura escolar, permite identificar características culturales que pueden estar asociadas a la reproducción de cambios positivos en las escuelas, de prevención de riesgos y problemas, de logros académicos en los estudiantes y para encontrar un sentido de motivación para el personal que labora como docentes y administrativos.

Sin embargo, también hay que tener en cuenta la cultura escolar, ya que también existen ciertos límites como Antonio Viñao (2006) lo manifiesta, “uno de los peligros es que las expresiones o conceptos de cultura escolar y gramática de la escuela nos incapacitan, si no se combinan con un enfoque atento asimismo a los cambios y a la tipología de los mismos” (p. 64). Por consiguiente, la cultura escolar al ser el nivel más profundo de ideas, pensamientos y conductas que prevalecen dentro o son comunes puede llegar a abastecer información y cegar lo que realmente se está investigando, se debe ser cauteloso y no perder vista el objetivo.

En suma, la cultura escolar es una forma particular que se da en espacios específicamente como la escuela, en la que participan los agentes académicos en la construcción, transmisión, producción y reproducción de esta misma, basada en los géneros y “ambientes genéricos” como las relaciones conformantes y la comunicación, el saludo, el tono de voz, reglas no escritas, normatividad estipulada, costumbres, valores conscientes e inconscientes, entre otros.

Por lo tanto para al acercamiento teórico que se tiene en relación con la cultura escolar de la participación inactiva, es preciso delimitar un objeto de estudio en la presente investigación, de todo ese complejo que converge la misma, con la finalidad de dar cuenta de la realidad de la vida cotidiana en la que están inscritos los agentes académicos, es decir las relaciones que se construyen entre estudiantes docentes y directivos, en la suscitación de acontecimientos repetitivos en la siguiente pregunta de investigación; ¿Por qué no hay una cultura de la participación activa?, así como determinar la importancia que se le otorga a la participación de estudiantes, docentes y administrativos para analizar y reflexionar de una manera analítica y dinámica, el reconocimiento de la heterogeneidad y subjetividad de los estudiantes.

### **1.5 Acercamiento al concepto de participación**

*Se añora una Escuela, despojada del positivismo tradicional, en donde se palpe, se viva y se sienta la pertinencia, coherencia y cohesión sistemática entre los elementos de una estructura curricular determinada, el deseo de conocer y saber de unos individuos y el liderazgo democrático de unos educadores comprometidos con la*

*construcción de la Nación y con la formación integral de un hombre libre, consciente y solidario. (Calvache, 2017)<sup>5</sup>*

La palabra, participación con su origen etimológico del latín *Participes -Ips*, formado con *capere* “tomar”: participar, tomar parte”; y luego “dar parte de una noticia” (Corominas, 1987, p. 442), ser parte de algo. En este sentido, cabe destacar que mientras que la acción de participar se refiera al actuar ante un hecho, problema o situación; el efecto de participar deviene del accionar como una causa o resultado de la acción en la que existen consecuencias o resultados. En este sentido se hace referencia a la acción de involucrarse activamente en diferentes procesos, en el ámbito escolar, los estudiantes son agentes activos en su proceso de enseñanza-aprendizaje.

### **1.5.1 Tipos de participación**

Maria Teresa Villareal (2010) distingue entre participación social, comunitaria, política y ciudadana:

- *Participación ciudadana*: “Es aquella donde la sociedad posee una injerencia directa con el Estado. Asimismo, tiene una visión más amplia de lo público. Esta participación está muy relacionada con el involucramiento de los ciudadanos en la administración pública. Los mecanismos de democracia directa (iniciativa de ley, referéndum, plebiscito y consultas ciudadanas), la revocación de mandato (recall) y la cooperación de los ciudadanos en la prestación de servicios o en la elaboración de políticas públicas, son formas de participación ciudadana (p. 32)”.
- *Participación política*: Hace referencia a la inclusión de los ciudadanos, en la organización de representantes sociales en son de un sistema político democrático.
- *Participación comunitaria*: Los individuos se organizan para hacer frente a las adversidades, o simplemente con el objetivo de lograr un mayor bienestar procurando el desarrollo de la comunidad<sup>6</sup>
- *Participación social*: De acuerdo con el Consejo Nacional de participación Social en la Educación dice que “es la intervención de los ciudadanos en la toma de decisiones respecto al manejo de los recursos y las acciones que tienen un impacto en el

---

<sup>5</sup> (Ibidem p.18)

<sup>6</sup> Ibidem

desarrollo de sus comunidades. En este sentido, la Participación Social se concibe como un legítimo derecho de los ciudadanos más que como una concesión de las instituciones.” (CONAPASE, 2016).

Para motivos del tema se enfatiza en la participación social como un modelo y herramienta a seguir para entender mejor la cultura escolar y desde la cual se puede construir el concepto de *participación escolar*. Si bien, algunos autores han estudiado la participación desde una perspectiva general enfatizando a la sociedad y la convivencia dentro de un sistema educativo, Nélida Zaitéji de Miguel (2020) maestra y pedagoga propone que:

La participación es una virtud cívica y democrática que enriquece a quien la ejercita, puesto que las personas movilizan sus competencias personales, sociales y profesionales con el fin de convertirse en actores sociales, manejar sus recursos, tomar decisiones y controlar las actividades que afectan a sus vidas. No es un fin en sí mismo, sino un instrumento, al servicio de valores fundamentales como la justicia y la equidad (p. 6).

Por otro lado, se dice que, “la participación es un proceso, que incluye la posibilidad de hacer, al tomar parte de algo, con la finalidad de provocar una reacción, participar entonces debe ser comprendida como una causa y como una consecuencia” (Dueñas y García, 2012, p. 2). Desde la perspectiva de la participación se incluyen diversos elementos y procesos largos que convergen para lograr una sociedad democrática y de convivencia sana, en donde se escuchen las necesidades de las personas.

En este sentido la participación es una categoría que contribuye hacer operativa la cultura escolar, implicando dar explicación de lo que se piensa, sucede dentro de la escuela y así mismo entonces la educación nos lleva a analizar, lo que Susana Reyes (2020). menciona: “La educación no se trata solo de la transmisión y adquisición de conocimientos, sino de la dinámica de vivir las cosas, de poner atención y cuidado a algo, aunque no de manera pasiva ni unidireccional, sino de vivenciar junto con otros seres humanos el sentido de la experiencia” (p. 141), este dinamismo en las experiencias escolares para fortalecer el proceso de enseñanza aprendizaje conforma la participación escolar.

Por supuesto que la participación lleva a vivenciar y despertar la conciencia en colectividad de lo que pasa dentro de las escuelas. Por ello, la importancia de tener en cuenta los elementos visibles que constituyen la cultura escolar, en primera instancia los actores del

proceso educativo y todos aquellos géneros y ambientes genéricos que la componen como: la comunicación, el interrogarse, el hablar, los horarios, las reglas no escritas, la escritura, la lengua, los roles, jerarquías, funciones, entre otras; en segunda instancia la cultura escolar contribuye a categorizar la participación como herramienta y elemento de análisis, tras la interrogación de ciertos aspectos, ¿Qué está pasando?, ¿Por qué está pasando?, ¿Qué está modificando o que comportamientos están adoptando los actores para que haya cierto cambio favorable o desfavorable? El tercero al acercarse a la cultura escolar de la participación se pone a disposición la habilidad de la escucha, de entender al otro, hacer consciente la importancia de la presencia del otro, porque se pone a disposición las necesidades de los actores.

Quando se escucha a la comunidad educativa y se hace con calma, tratando de entender sus puntos de vista, sus problemas, sus necesidades y sus aspiraciones, se toma conciencia de en qué sociedad vivimos y las creencias y valores que sustentan los actos de cada quien (Zaiteji, 2020, p.13).

Por último, el dirigente escolar –director- toma suma importancia ya que, a través de estructuras organizacionales, la toma de decisiones es de manera vertical y sectorial, lo que provoca que se administre, organice o reglamente acciones, impidiendo el trabajo colaborativo. Entendiendo cada una de estas partes entonces se puede decir que la participación dentro de la educación es sumamente importante ya que de acuerdo con Michael Ende (2009), explica que existen ciertos grados de incidencia para llegar a niveles altos de participación, involucra al ser humano desde una perspectiva de conciencia individual y una colectiva, a las que define como: *conciencia individual*: “El sujeto reconoce su derecho a participar y a ser tomado en cuenta y como *conciencia colectiva* la que “implica la conciencia de que se es parte de un grupo y se comparte la responsabilidad de lo que en él suceda, y otro más cuando existe la percepción de pertenencia a un ámbito más amplio, como puede ser la escuela, la comunidad y/o la sociedad (Ende, 2009, p. 2)”.

Quando un ser humano comienza a generar conciencia, se lleva a un nivel de madurez en el pensamiento implicando sentirse parte del grupo, comunidad, institución y/u organización además de forjar una identidad, y asumir roles, consecuencias, concientizando su realidad y tomar parte de cada una de ellas a través de la cooperación y el trabajo en equipo. Ahora bien, para el análisis de la participación se debe tomar en cuenta la subjetividad del otro,

reconociendo la capacidad de agencia de los estudiantes. Para llevar la investigación al análisis es importante demarcar ciertos niveles que propuso Frans Geilfus (2009) para entender los grados de incidencia y la conciencia que se genera a través de la praxis de la participación en un grupo.

### **1.5.2 Escalera de participación según Frans Geilfus**

Frans Geilfus (1998) Entiende que la participación debe ser colectiva, es un constructo social. La educación tiene todo un proceso mediante el cual las personas van generando cierto nivel de conciencia tanto en un desarrollo individual como cognitivo, también la participación en los individuos que la conforman pasa por todo un proceso constructivo en el cual el grado de conciencia va incrementando de forma gradual a través de la incidencia de la misma. Los niveles que plantea Geilfus (1998) son siete:

1. *“Pasividad:* Las personas participan cuando se les informa; no tienen ninguna incidencia en las decisiones y la implementación del proyecto.
2. *Suministro de información:* La población responde a encuestas; no tiene posibilidad de influir ni siquiera en el uso que se va a dar de la información.
3. *Participación por consulta:* Los individuos son consultados por agentes externos que escuchan su punto de vista; esto sin tener incidencia sobre las decisiones que se tomaran a raíz de dichas consultas.
4. *Participación por incentivos:* Las personas participan proveyendo principalmente trabajo a otros recursos (tierra para ensayos) a cambio de ciertos incentivos (materiales, sociales, capacitación); el proyecto requiere de su colaboración, sin embargo, no tienen incidencia directa en las decisiones.
5. *Participación funcional:* Los sujetos sociales colaboran formando grupos de trabajo para responder a objetivos predeterminados por el proyecto. No tienen incidencia sobre la formulación, pero se los toma en cuenta en el monitoreo y el ajuste de actividades.
6. *Participación interactiva:* Los grupos locales organizados inciden en la formulación, implementación y evaluación del proyecto; esto implica procesos de enseñanza-aprendizaje sistemáticos y estructurados, y la toma de control en forma progresiva del proyecto.



7. *Auto-desarrollo*: los grupos locales organizados toman iniciativas sin esperar intervenciones externas; las intervenciones se hacen en forma de asesoría y como socios”.

Los siete niveles que presenta Geilfus involucran a la sociedad. Para ser parte de la toma de decisiones, que en ocasiones parte de jerarquías, realizándose a concepción propia individualista sin contemplar a la sociedad.

En este sentido la cultura escolar de la escuela preparatoria 209 enfatizada en la participación inactiva de estudiantes, docentes y directivos, abre el panorama de la realidad educativa, en la que se busca involucración de los agentes académicos en la toma de decisiones, respecto a situaciones que acontecen en la vida cotidiana, así como esta incidencia activa en el aula de clases, de manera que la escala de Geilfus (1998) ayuda a comprender de manera presente la realidad que se vive dentro de la escuela y el tipo de nivel que estaría produciendo las concretas de los agentes académicos.

En efecto la participación involucra agentes académicos activos (estudiantes, docentes y directivos, intendentes), que estén en la disposición de poder aportar y compartir desde su contexto lo que puede metamorfosear su universo, es decir, para transformarse así mismo, debe transformarse así con él, al mundo”.

De esta manera, se debe tener en cuenta que no todos los estudiantes, docentes y directivos tienen la apertura de involucrarse en la incidencia de toma de decisiones, propuestas de desarrollo y mejora, de comunicar lo que pasa en la vida cotidiana, no obstante, la disposición y el seguimiento para la conformación de la cultura escolar de la participación, hace un llamado a todos, a trabajar por el bien común.

Verdaderamente la cultura escolar enfocada en la participación no solo es una categoría, un elemento en consideración en la escala de evaluación de los docentes, no solo es una simple oración que implica el cuestionar alguna pregunta y que los estudiantes respondan. No... en coro.

La participación debe trascender y romper límites concibiéndola “como un medio, no como una finalidad, como un derecho y una obligación, como un proceso de lo individual a lo colectivo, como un estado cambiante no permanente, y como un constructo social que implica

fomento, voluntad y aprendizaje” (Dueñas y García, 2012, p. 8). En la cual esta es una “construcción social”, que en definitiva convergen diversas ideas de pensamiento innato y cognoscitivo, partiendo que, a través del habla, se hace con una intención, de la que devienen formas de expresarse, significados, vivencias que llevo a comunicar algo que suscita en la vida cotidiana en la escuela, emociones, sentimientos compartidos, es decir que la escuela es una forma de vida en comunidad.

Por lo que al hacer parte de, a los agentes académicos en una institución, partiría de estudios de abajo hacia arriba, los cuales los únicos que conocen propiamente su cultura escolar, son las personas que viven, lo sienten, lo palpan dentro de su cotidianidad, sin duda la participación debe trascender límites y ponerse en práctica.

Parafraseando a Zaitaji (2020) dice que para “participar se aprende participando”, es una acción que requiere la experiencia en el aula de clases. Colaborar también se entiende como el generar formas de convivencia sanas, desde el respeto, que dan voz al pensamiento del otro, formando un sentido de pertenencia al poner interés en lo que otros dicen, enfatizando en sus necesidades. Esto da como resultado un enriquecimiento de ideas, al validar a las demás personas, desde una perspectiva y un proceso de horizontalidad.

De manera que la participación al hacerse presente en la cultura escolar involucra un espacio, institución y/u organización que implica que al actuar ante ciertas situaciones surgen necesidades, pero esas mismas necesidades están asociadas con elementos de la vida cotidiana, resultando en un proceso de construcción, producción y reproducción, que los docentes, directivos y estudiantes deben apoyarse para trabajarlo y desarrollar el pensamiento crítico y humanista, asumiendo responsabilidades, obligaciones, compromiso y ante todo conformando una forma de vida en comunidad de la cual se considera el diálogo y la exuberante diversidad de pensamientos.

Mario, A. Barrientos (2005) explica que, a la praxis de la participación como parte de la cultura escolar, tiene resultados en los agentes académicos que, en efecto de ello, contempla tres impactos. (Ver figura 3)

Figura 3: Condicionantes resultantes de un proceso participativo

<b>Autovaloración</b>	<b>Capacidad reflexiva</b>	<b>Capacidad de crear y recrear</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Surge un sentido de pertenencia e interrogatorio de la institución y/u organización de la cual es integrante, considerándose como un ser pensante portador de cultura capaz de modificar su entorno.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se manifiesta mediante la intención de procesar hechos, acontecimientos, causas y consecuencias de la vida ordinaria.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cuestión de creatividad, plantear y proponer ideas ante ciertas situaciones que asisten una necesidad o buscan alternativa de solución a ciertos desequilibrios existentes o desestabilización del sistema.</li> </ul>

Fuente: elaboración propia con información obtenida de Barrientos (2005, p.1).

La autovaloración, la capacidad reflexiva y la capacidad de crear y recrear, son características de las personas que se involucran de manera activa en los procesos sociales y educativos, pero no son exclusivos de unas cuantas personas, ya que “todos están llamados a construir el entramado social necesario para transformar la educación” (Zaiteji, 2020, p.1), tejiendo un entramado social colectivo que sea activo socialmente para mejorar las situaciones que se presentan.

En definitiva, todos están llamados a tejer el entramado social, de las cuales la cultura escolar se basa, tomando en consideración la participación o el involucramiento de estudiantes, docentes y directivos, todos ellos trabajando con un mismo objetivo, con una finalidad, compartiendo los sentidos con el otro y viviendo e interrogando lo cotidiano, de manera que la cultura escolar influye en la praxis de la participación.

Darle el verdadero sentido y poder que tiene la participación en la cultura escolar, es apostar por el cambio, por lo tanto, esta misma tiene causa que implican que al ponerla en práctica se obtengan cambios, frutos y transformaciones en la escuela.

### 1.5.3 Causas de la participación

De acuerdo con Michael Ende (2009) demarca que, tras la monitorización de la participación en escuelas, organizaciones, instituciones con niños, jóvenes y adolescentes, se ha generado una lista de temáticas en los que el proceso de participación ha sido clave para entender el comportamiento social:

- El monitoreo y la toma de decisiones respecto a su salud
- La administración de sus propias instituciones (como la escuela)
- La investigación
- La evaluación de servicios que se les proporcionan
- La representación de sus pares
- El diseño, operación y evaluación de proyectos
- El análisis del desarrollo de políticas
- La participación en conferencias
- La reivindicación de sus derechos.<sup>7</sup>

Además, que no solo ha sido favorable en aspectos y temáticas para identificar las necesidades que tienen las personas, sino que también ha influido de forma gradual en el desarrollo personal de los individuos que conforman una participación dentro de la escuela. Parfraseando a Barrientos (2005), formula la importancia que tiene en tomar en cuenta esta herramienta ya que implica el reconocimiento de problemáticas subyacentes, actividades trabajadas, tareas presentes y que están por hacer frente toma de decisión, así como también se reconocen los efectos que tiene la participación en la cultura escolar. (Ver figura 4)

Figura 4. Efectos de la participación en cultura escolar

---

<sup>7</sup> Ibidem, p.15

Las personas que cooperan en la elaboración de decisiones se muestran más interesadas y comprometidas con su ejecución; no precisan ser convencidas.

Las decisiones y programas se enriquecen por la información, el conocimiento y la experiencia de las personas.

Mayor probabilidad de correspondencia con las necesidades reales y, por lo tanto, de ser efectivamente direccionados.

Se sustituye la pasividad por la participación, se le da a las personas la oportunidad de ampliar su conocimiento y perfeccionar su competencia.

Fuente: Elaboración propia con información en (Barrientos, 2005, p.3)

En relación con los resultados favorables que se han tenido respecto a la inserción de la participación como una herramienta posible de transformación en la cultura escolar, como lo menciona Michael Ende (2009) y Mario A. Barrientos (2005) se abren nuevas posibilidades de desarrollo tanto individual como colectivo. De esta misma manera, también hay que entender que la posibilidad de la participación no es una solución o remedio a todas las necesidades de las personas y en ocasiones puede no ser opción para ponerla en práctica.

Así lo expresa (Barrientos, 2005) en resultados negativos que tendría la participación al no ponerla en práctica con metodología, teoría y herramientas que conlleven al estudio de la cultura escolar, es decir enfatizada en estudios de corte social y cultural y apoyada de otras ciencias sociales.

“La participación puede resolver conflictos, pero también los genera (entre un sistema de solidaridad y uno de intereses) ya que siempre va a existir una oposición a la estructura de poder, por un lado y a todo aquello que ponga en tela de juicio a las clases dominantes y sus prerrogativas, por el otro; 2) La participación no es una panacea ni es indispensable en todas las ocasiones; 3) A mayor cantidad de “participantes”, menor será la posibilidad de intervención de cada uno de ellos y más difícil será llegar a un consenso, jerarquías internas y estilo de conducción; 4) Concebir la participación como un medio no como una finalidad” (p.5)

El significado de la participación se ha estado llevando más que a una estrategia descriptiva, se está reconociendo como una palabra de análisis y reflexión, ya que puede ser observado

como parte de prácticas culturales de interacción social en diferentes escenarios, que forman a las personas que participan de manera activa o no, dependiendo de la cultura en la que haya interactuado.

En suma la cultura escolar influye para que estudiantes, docentes y directivos no tengan en consideración la participación como un puente para llegar a una finalidad, de la cual toma un efecto secundario en el pensamiento de los agentes académicos, por lo que resulta una opción dentro de los contextos de socialización y educación, de manera que, la colaboración y la incidencia se debe llevar a la práctica con la debida metodología desde la antropología de la educación, la etnografía y un diagnóstico delimitado, para así obtener los resultados que converge la praxis de la participación.

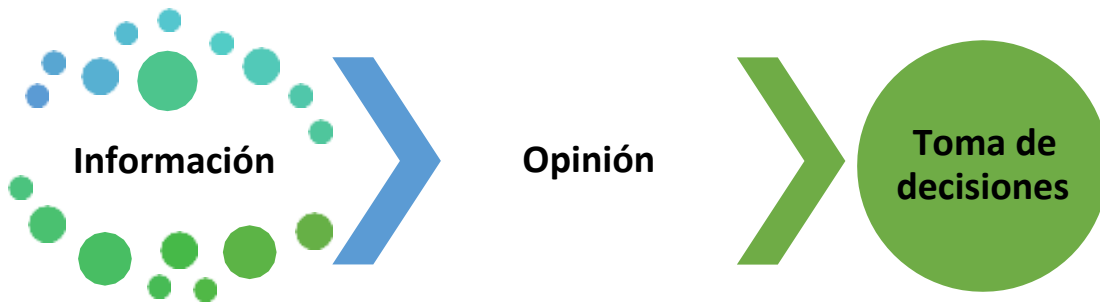
Así como la respuesta de lo positivo y negativo en referencia a la participación, queda exponer, como construirla, ya que necesita de un trabajo arduo, comprometido, disciplinado, con conocimientos científicos sociales, diagnósticos y otras herramientas basadas en la teoría científica.

#### **1.5.4 ¿Cómo construir una cultura de la participación?**

Para poder crear y generar una cultura de la participación dentro de la escuela, se requiere la expresión y del habla para poder transmitir lo que se desea, pero también una intención de escucha, Zaitéji (2020) plante que “cuando se escucha a la comunidad educativa, tratando de entender sus puntos de vista, sus problemas, sus necesidades y sus aspiraciones, se toma conciencia de qué en la sociedad vivimos y las creencias y valores que sustentan los actos de cada uno” (p.13), este acercamiento dialógico es capaz de crear.

Zaitéji de Miguel (2020), propone que la escucha es un espacio en el que se conoce y entiende la complejidad de personalidades que convergen en el acto del habla. Por ello, se entiende que la participación es una forma de convivencia en la que el ser humano se puede insertar para así obtener relaciones de convivencia sanas. De acuerdo con Barrientos, (2005), explica que se necesitan 3 niveles de participación para llegar a la obtención de resultados favorables en la cultura escolar, para la toma de decisiones. (Ver figura 5).

Figura 5. Niveles de participación en la cultura escolar.



Fuente: Elaboración propia con información obtenida de (Barrientos, 2005, p. 2)

En este sentido la información, la opinión y la toma de decisiones es un proceso de la cual la participación en los agentes académicos esta presente, ya que tras tener conocimiento de lo que se comunica, habla, expresa, y se vive día con día, se puede dar una opinión y asi tras contemplar la heterogeneidad de los individuos, la cultura escolar tendría un cambio.

Por ello Barrientos (2005) contempla cada uno de estos tres elementos al consolidar una cultura de la participación, en la cultura escolar

*1. Información:* Quienes participan deben estar informados ante la situación a tratar para estar en condiciones de evaluar y analizar lo que se está presentando. Por ello, la comunicación asertiva es un elemento indispensable para mantener un diálogo fructífero dando al receptor el mensaje correcto de la manera posible evitando suposiciones y conflictos. A nivel informativo, se puede participar: “recopilando, suministrando y elaborando información, informándose y comunicando información, y pidiendo asesoramiento en la toma de decisiones (ibidem, 2005, p. 2)

*2. Opinión:* Una característica fundamental es poner el sentido de la escucha con intensidad de manera crítica y objetiva, respetando atención, tiempo y espacios ya que a través de la opinión podrá ser una resultante a la toma de decisiones, por ende, la información y la opinión deben ir relacionadas. Por consiguiente, en el segundo nivel se puede participar de la siguiente manera: manifestando opiniones y sugerencias, participando en los debates, evaluando las consecuencias de una decisión, controlando y evaluando a los representantes y planificando (ibidem).

3. *Toma de decisiones* Que después de pasar por un largo proceso entonces ya se da el reconocimiento a un acuerdo mutuo entre los implicados. Tomar una decisión implica un largo proceso de habla y escucha. En este nivel, se puede participar: eligiendo y renovando a los representantes, aceptando asumir la representación de otros compañeros, integrando comisiones de trabajo, delegando y decidiendo con autonomía en función de la responsabilidad que nos han delegado (ibidem,2005, p. 3).

En este sentido la formulación de los tres niveles de participación es relevante y son elementos a considerar para construir una cultura escolar de la intervención, incidencia, colaboración, en la que todos están llamados a construir el tejido social, educativo y cultural de la escuela, cuestionando lo cotidiano, siendo agentes activos conscientes en el protagonismo de la historia escolar.

El involucramiento de estudiantes, docentes y directivos implica trabajar en colaboración, equipo, que la diversidad de pensamientos es exuberante ya que las escuelas son espacios que convergen personalidades heterogéneas, de las cuales la escuela ha universalizado la educación, y no ha considerado esta particularidad, tal como plantea Rockwell (1983)

En la teoría heredada la escuela es una institución estatal. Su pertenencia legal al Estado, la transforma automáticamente en vocera, o representante unívoca de la voluntad estatal. Tiene una historia documentada que da cuenta de su existencia homogénea y homogeneizante, como unidad de un sistema. Es difusora de valores universales inobjectables, que en cada escuela se transmiten en su pureza. (p.3)

En efecto, la participación inserta en la cultura escolar esta despojada de todo engreimiento de la escuela tradicional, ya que los roles y la funciones se mantendrían como una forma de organización, sin embargo el trabajar en equipo, crea relaciones horizontales con estudiantes, docentes y directivos, involucrándose enteramente quienes conforman el grupo social en la escuela, modificando la estructura de una cultura de participación pasiva a una cultura de participación de autonomía, regulación y acción de lo que acontece dentro de la escuela en su cotidianeidad.

Desde luego la cultura escolar es compleja, porque convergen géneros y ambientes genéricos que implican espacios sociales en los que la fuerza colectiva, mueve, conforma, produce, reproduce, transmite disposiciones hacia otros, por lo tanto resultado de ella y como categoría



de análisis la participación, contribuye a hacerse operativa en la construcción de la misma, teniendo un acercamiento de la realidad cotidiana que suscita dentro de las escuelas, el llevar la propuesta de análisis a reflexión de abajo hacia arriba y no de arriba hacia abajo, para conocer realmente la forma de vida que se experimenta en comunidad escolar.

Vale decir que la cultura de la participación en el espacio escolar se desarrolla, de manera integral entre todos los involucrados en el proceso formativo de manera activa “la oportunidad de diálogo y toma de decisiones conjunta de toda la comunidad educativa: profesorado, familias, alumnado y agentes del entorno próximo, porque en esto consiste la participación, no en ser informados (Zaiteji, 2020, p.5), la cultura escolar activa y propositiva, requiere de la participación de todos los involucrados, es decir en este caso el involucramiento de los agentes académicos apostando por la transformación de la cultura escolar en la escuela preparatoria 209.

Por lo tanto, la participación escolar, se genera de manera particular (estudiante con su proceso formativo) y general (con la institución educativa en la que se encuentra), ambas con la finalidad de que el proceso de enseñanza-aprendizaje conlleve involucramiento en su proceso formativo, conjunto en trabajo y colaboración de docentes y directivos que estén comprometidos con la educación para hacer de ella una educación liberadora y humanista, consciente y accionando de lo que acontece día con día dentro de la escuela.

En el próximo capítulo se presenta una descripción de la localidad de San Pablo Autopan, para identificar el contexto en el que se ubica la escuela preparatoria 209, en la que se desarrolló la presente investigación.

## Capítulo II

# Etnografía de San Pablo Autopan

En este segundo capítulo se presentan datos históricos y culturales propios de la población, con la finalidad de detallar el panorama amplio del contexto del lugar de estudio. Se exponen elementos descriptivos y cuantitativos de la población hablante de la lengua otomí, así como lugares simbólicos de la cultura, la cosmovisión, los usos y costumbres que persisten de la cultura otomí. Se genera un acercamiento con las instancias de educación que existen en el lugar de estudio, para generar un perfil educacional de la localidad.

## 2.1 San Pablo Autopan, Toluca, Estado de México

El Estado de México se caracteriza por la herencia histórica y cultural que los pueblos originarios han prevalecido y transmitido a lo largo de los años. Las costumbres, tradiciones, música, vestimenta y danzas coadyuban a la cosmovisión de la población indígena que se sintetiza en el uso de su lengua y que permite la conformación de la identidad de los pueblos originario-mexiquenses. De acuerdo con el Consejo Estatal de la Población (2021) expone la existencia de cinco lenguas originarias en el Estado de México: 1) Mazahua; 2) Otomí; 3) Nahuatl; 4) Matlazinca y 5) Tlahuica.

La investigación se desarrolló en una población perteneciente a la lengua ñatho, teniendo por nombre San Pablo Autopan de José María Velasco. San Pablo Autopan proveniente de lengua originaria otomí.<sup>8</sup>

Deriva su topónimo en lengua náhuatl *Atoctlipan* compuesto por las raíces *A toctli* (tierra gruesa, húmeda o fértil) y *pan* (encima o arriba) que significa “sobre tierra fértil”. Es identificado como el lugar de tierra fértil en donde los otomíes se habitaron para formar un espacio lleno de diversidad cultural como costumbres, tradiciones, cosmovisión, gastronomía, vestimenta, educación y lengua. Todo ello conlleva diversas formas de expresión en un mismo lugar y que a pesar de habitar en la zona norte del Estado de México en donde prevalece la lengua *hñahñu* y rodeado de pueblos como San Cristóbal Huichochitlan, San Andrés Cuexcotitlan, Temoaya, Calixtlahuaca, la distinción entre un pueblo y otro es sólida a través de sus variantes lingüísticas, tradiciones y costumbres.

De acuerdo con el Consejo Estatal de Población indígena (COESPO, 2021) expone que “la palabra Otomí o Ñahñus (hablantes de otomí o gente otomí) derivado del náhuatl que significa “grupo de cazadores que caminan cargando flechas”. El origen de los Ñahñus es muy antiguo, de acuerdo con los registros históricos se considera que estuvieron estrechamente relacionados con los Olmecas de Nonoalco y los Penome Chocho-Popolcas del Altiplano y fueron los primeros pobladores de los Valles de México y Toluca” (p. 6).

---

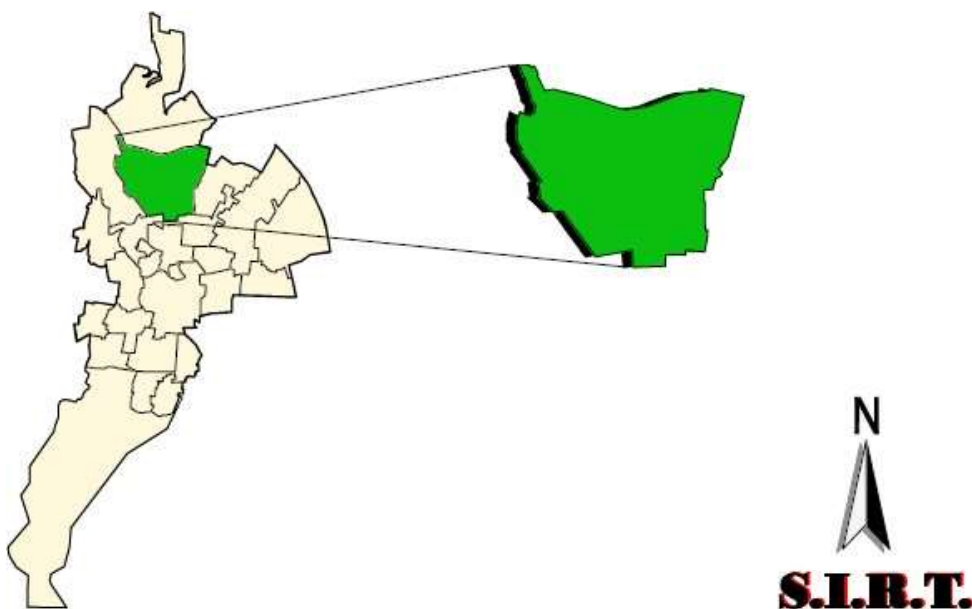
<sup>8</sup> En las diversas variantes del otomí son: ñatho (Toluca); ñahñu (Mezquital); ñaño (sur de Querétaro); n'yühü (Sierra Madre Oriental). Wright Carr, David Charles. (2005). “Precisiones sobre el termino otomí”. *Arqueología mexicana*. otomíes un pueblo olvidado 13 (73), pp.19

De esta manera, al ser un pueblo originario guarda riqueza cultural de cosmovisión presente en los adultos mayores, quienes atesoran sabiduría a lo largo de su vida a través de las experiencias. De acuerdo con un diagnóstico de investigación antropológica y trabajo de campo, derivado de reconocer la diversidad cultural del pueblo otomí, realizado por la presente investigadora, se registró que las dinámicas sociales, efectos de la globalización y la migración, han generado cambios, transformaciones y un descenso en el conocimiento de la lengua haññu. Sin embargo, la riqueza cultural que prevalece simbólica y materialmente hace de San Pablo Autopan de Lázaro Cárdenas un pueblo con herencia otomí.

## 2.2 Ubicación geográfica

San Pablo Autopan se ubica al norte de la cabecera municipal a una distancia aproximada de 9.3 kilómetros del centro de la Ciudad de Toluca, contando con una longitud de  $99^{\circ}39'25.976''$  W y una latitud de  $19^{\circ}21'26.756''$  N. Con base en los datos del Ayuntamiento de Toluca (2013) se explica que las colindancias del territorio de San Pablo Autopan son al norte con Jicaltepec Autopan; al sur con el pueblo de San Cristobal Huichochitlan y el ejido de Calixtlahuaca; al este con San Andres Cuexcotitlan y al Oeste con los ejidos de Santa Cruz Atzcapotzaltongo y de Almoloya de Juárez (ver mapa 1).

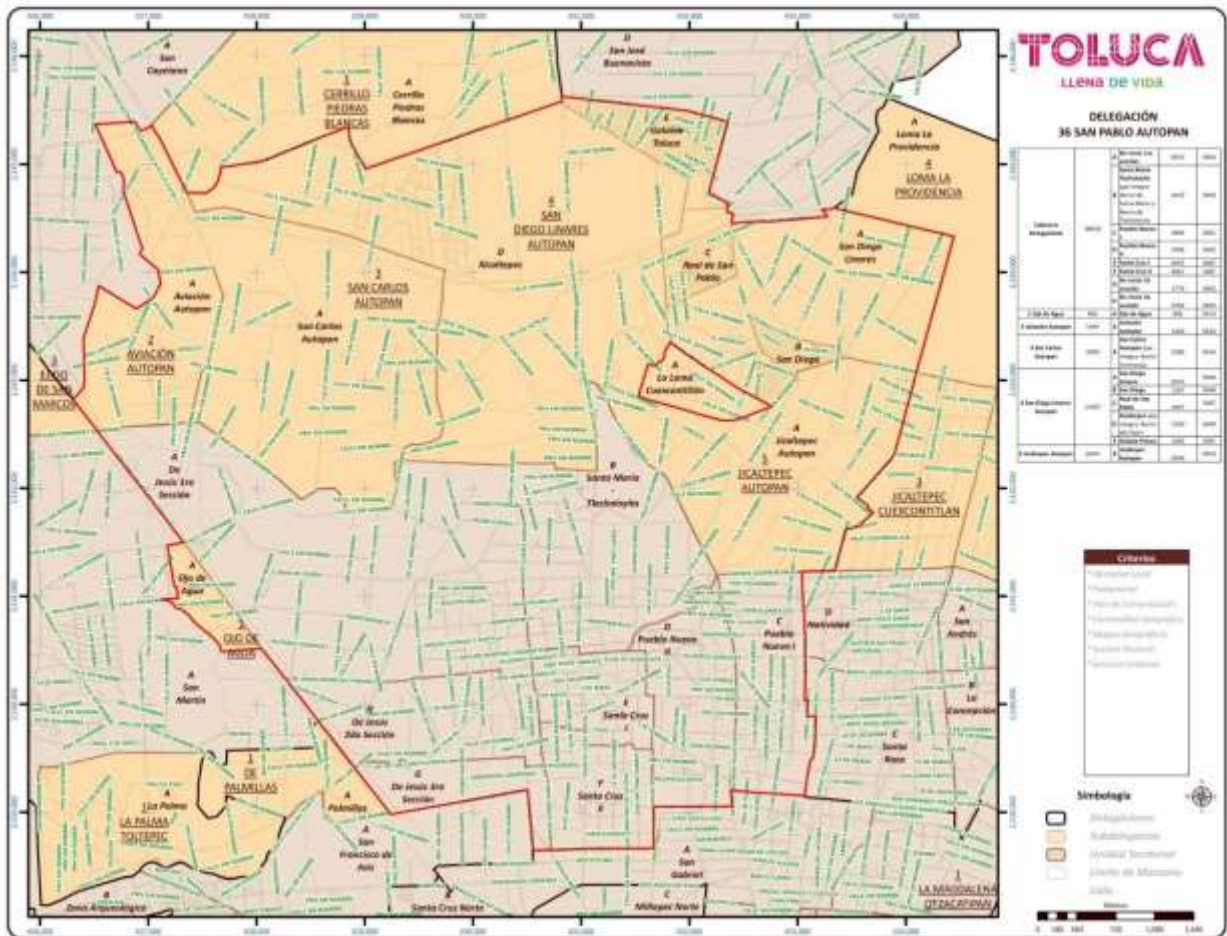
Mapa 1. Ubicación geográfica de San Pablo Autopan



Fuente: Atlas de riesgo 2011 de San Pablo Autopan.

La delegación de San Pablo Autopan a su vez está organizada por ocho unidades territoriales que conforman barrios: Barrio de Jesús 1ra, 2da y 3ra sección, barrio de Santa María Tlachaloyita, barrio de Pueblo Nuevo I y II, barrio de Santa Cruz I y II y cinco subdelegaciones: Ojo de agua, Aviación Autopan, San Carlos Autopan, San Diego Linares Autopan y Jicaltepec Autopan. (ver mapa 2)

Mapa 2. Subdelegaciones de San Pablo Autopan.



Fuente: Ayuntamiento de Toluca, 2022.

San Pablo Autopan cuenta con una superficie territorial plana de 119,65864.147 mts equivalente a 2,982 hectáreas ejidales. Comparado con otros poblados como San Cristóbal Huichochitlan, San Andrés Cuexcotitlan, Calixtlahuaca o Tlachaloya es una de las delegaciones del Estado de México con mayor número de población y extensión territorial.

De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda que realiza el Instituto Nacional de estadística y geografía en el 2020 se registró una población total de 47,932 habitantes de los cuales 23,664 son hombres y 24,268 son mujeres (INEGI,2020), de manera que la variación de mujeres y hombres es de 1.26%, es decir la existencia de personas que habitan en la localidad de San Pablo Autopan es que hay más mujeres que hombres.

En este sentido el pueblo atesora historia entre tradiciones, costumbres, lengua, festividades, indumentaria, vestimenta, sin embargo, a pesar de ser un pueblo lleno de riqueza cultural la transición ha sido inmediata puesto que generaciones han ignorado todo el bagaje cultural que conforma el pueblo otomí, en consecuencia, la población entre la edad de 12 y 45 años, han descartado seguir aprendiendo y conservado la lengua, las costumbres, tradiciones, vestimenta, o la música, por los efectos de la globalización, migración y discriminación.

### **2.3 Antecedentes históricos de San Pablo Autopan**

De acuerdo con el libro de San Pablo Autopan realizado por Candelario Valdés e hijo Samuel Valdés (2000) parafraseándolo explica el proceso histórico por el cual se conformó la delimitación territorial del pueblo. Al adentrarse en el contexto histórico, se puede decir que para el año 1500 era un territorio específicamente de Otopames de la familia Otomangue o mejor conocidos como Otomies. Ellos mismos se denominan *ñatho* que significa “grupo de cazadores que caminan cargando flechas”. El pueblo otomí conservaba una lengua que converge en creencias, arte, vestimenta, música, danzas, tradiciones y costumbres

Para el año 1550 llegaron los frailes dominicos quienes su misión era evangelizar a los indios y se constituyó el adoctrinamiento de la religión cristiana católica. Tal fue la influencia que tuvieron que hasta hoy en día cada año se celebra en una de las fiestas patronales a Santo Domingo de Guzmán. Años más tarde llegaron los Franciscanos y como parte de su herencia designaron a San Pablo Apóstol como patrono del pueblo y construyeron la capilla abierta que se ubica a un costado de la parroquia de San Pablo Autopan.

Para el año de 1603 en un documento realizado por Francisco Pérez de Vargas, quien fue enviado por el Marqués del Valle de Toluca para realizar la delimitación territorial<sup>9</sup> de San Pablo Autopan y de los pueblos aledaños como San Cristóbal Huichochitlan, San Andrés

---

<sup>9</sup> Escrito que demarca la división territorial citado en Valdés Gómez, C Y Valdés Rodríguez, S. (2000)

Cuexcotitlan, Calixtlahuaca y Tlachaloya. Esta actividad la realizó en conjunto con un escribano, un traductor y un grupo de indios que conformaban la voz y el oído de cada pueblo. Lo acompañaban en su labor para delimitar el territorio con linderos<sup>10</sup>.

No vasto con delimitar el territorio con linderos ya que también era necesario fijar legalmente la división territorial. En el año 1986 esta información se estipuló en el Cabildo número 214, en el que se aprueba por unanimidad de votos la propuesta que los pobladores de la región habían realizado para agregar a San Pablo Autopan como una de las 24 delegaciones que forma parte del municipio de Toluca. Sin embargo, para dar nombramiento oficial de la región se tenía que colocar un nombre que referiría a un héroe nacional o estatal por ende se le denominó San Pablo Autopan de Lázaro Cárdenas<sup>11</sup>.

Hoy en día el pueblo otomí demarca límites territoriales con las localidades aledañas, siendo el territorio un espacio de identidad que permea relaciones sociales, de convivencia, sentido de pertenencia, festejos, tradiciones, costumbres, cosmovisión, entre otros, todo aquello que conforma la cultura, que en definitiva los individuos sociales han generado y transmitido por generaciones.

Uno de los elementos identitarios que permean en la cultura ñatho, son los espacios que la población le ha otorgado un significado, la cual implica, una connotación dentro de su universo simbólico.

## **2.4 Lugares simbólicos**

Entre la riqueza cultural, simbólica y material que guarda e identifica al territorio de la población otomí, se ubican lugares que guardan cierta historia religiosa y cultural. A través de la tradición oral de los Adultos Mayores comentan que le ha otorgado un significado de preservación a ciertos espacios ya que retoman importancia colectiva en la dimensión espiritual. De acuerdo con los datos estadísticos del INEGI (2020) el 91% de la población

---

<sup>10</sup> Lindero que linda con una cosa o conjunto de lindes de un terreno. (RAE, 2002). El lindero en la investigación enfatiza en un objeto utilizado para marcar límites territoriales.

<sup>11</sup> La información presente se obtuvo de fuentes Valdés Gómez, C Y Valdés Rodríguez, S. (2000); San Pablo Autopan. (2023) recopiladas para posteriormente utilizar el método comparativo y constatar fechas exactas, llevar una cronología de hechos y así comparar lo documental, con lo electrónico y con la tradición oral de los adultos mayores ya que no hay bibliografía monográfica, que determine datos exactos.

profesa la religión católica, por ello cuentan con un arraigo cultural y religioso en los lugares simbólicos. Dos lugares que han tomado relevancia para la población de San Pablo Autopan son: 1) La parroquia de San Pablo Apóstol y 2) El Cerro de Tehuantepec.

De acuerdo con el trabajo de campo, la parroquia de San Pablo Apóstol (ver fotografía 1). Es un lugar en donde se congregan las personas para llevar a cabo celebraciones eucarísticas, momentos de adoración y alabanza con la finalidad de tener un acercamiento con el ser supremo y por lo tanto es un espacio significativo en la creencia de los habitantes.

Fotografía 1. Fachada de la parroquia de San Pablo Apóstol.



*La parroquia para la población de San Pablo Autopan es un espacio simbólico que conserva riqueza cultural otomí, así como en cada celebración, festividad y conmemoración guarda identidad, experiencias, narrativas, como forma de vida en comunidad.*

Fuente: Autor desconocido, (1980). Archivo Parroquial de San Pablo Apóstol.

En este sentido para iniciar una conmemoración, festividad o celebración, los habitantes de la cultura otomí toman en cuenta en su pensamiento que “primero y ante todo es Dios”. Por ello, la parroquia es un espacio de congregación, de intercambios discursivos y comunicación, además de fungir en la transmisión de ideas del cristianismo católico en los feligreses.

En efecto el espacio simbólico de congregación que la misma población le otorga un significado implica que a través de esta misma se realicen y desarrollen diversas dinámicas socioculturales con la finalidad de dar reconocimiento y memoria a lo que han heredado



culturalmente del pueblo originario otomí, vista en cada celebración, festividad y conmemoración.

Un ejemplo de ello es la fiesta patronal de San Pablo Apóstol, que festejada cada 25 de enero. Las personas dedicadas a organizar la fiesta patronal son los fiscales y conjunto a su ayuda los mayordomos, son quienes buscan y adecuan el espacio apropiado para llevar a cabo las actividades, fijan horarios, preparan danzas propias de la cultura otomí como: el baile del chiquihuite y el *chi mare ku* (comadrita) acompañados de conjuntos musicales, juegos mecánicos y pirotécnicos, el tianguis, y puestos. Sin embargo, para que dé inicio el festejo de San Pablo Apóstol, llevan a cabo una celebración religiosa de inicio a fin, significando bendiciones y buenas nuevas, así mismo dentro de los tres días de la duración de la festividad, la celebración religiosa, no hace falta.

De esta manera de inicio a fin, en los tres días de festejo, el sonido de cuetes, campanas, música (grupos, sonidos, bandas), quema de juegos pirotécnicos (toritos), risas, gritos, danzas, todo ello presente en las relaciones de convivencia que conlleva la festividad y conmemoración del Santo Patrono de la localidad.

Existe un vínculo entre la creencia religiosa y el valor simbólico que se le otorga al espacio, ya que, al congregarse la gente del pueblo en la parroquia, se hacen parte de la religión católica y de elementos de la cultura otomí, surgiendo un sentido de pertenencia al involucrarse y participar de manera activa. En otras palabras, se puede decir que tras las expresiones culturales que convergen como pueblo, existe herencia cultural otomí y religiosa (cristianismo católico), lo que genera una combinación de ambas, prevalece la una de la otra.

En este sentido cabe resaltar que, del total de la población de San Pablo Autopan, solo el 9% no pertenece al cristianismo católico, por lo que el 91% está relacionado e involucrado con el universo simbólico de la religión, no obstante, por el porcentaje mayor, quiere decir que todos son parte de realizar las danzas, la comida, la música, ya que todo conlleva una organización por parte de fiscalía y mayordomía dentro de la parroquia.

En consecuencia, los jóvenes son quienes han ido dejando al olvido, el universo simbólico que los adultos mayores y adultos intentan transmitir, obteniendo un rol de estar en la

festividad, mirar y tomar secundariamente el significado y la importancia que retoma la diversidad cultural y hacerse parte de la diversión a intereses individuales de cada uno.

Esto en relación con el espacio parroquial que guarda significado dentro de la cosmovisión del pueblo otomí, en otro sentido también preexiste, un espacio denominado el cerro de Tehuantepec o mejor conocido por los habitantes de San Pablo Autopan como el cerro del perico, este esconde significados de creencias religiosas del cristianismo católico a través del mito, diversión, salud y deporte, convivencia familiar, congregación del pueblo en Semana Santa, entre otras. (Ver fotografía 2).

Fotografía 2: Cerro de Tehuantepec



*El cerro de Tehuantepec o mejor conocido como el cerro del perico por la localidad ñatho, ya que hace referencia a la flor de pericón pues es abundante en esta colina, además de ser un espacio lleno de significado a través del mito, también es un punto de reunión para actividades recreativas, ocio, deporte, salud, alimentación y convivencias familiares*

Fuente: Trabajo de campo, 2023.

El cerro de Tehuantepec o mejor conocido como el cerro del perico, explica Calendario Valdes (2023) en el ciclo de conferencias denominado “Nugo h̄u di pet̄si h̄u na ra bithogi (nosotros tenemos una historia): Una ventana al pasado de San Pablo Autopan que esta colina, contiene tierra no apta para la agricultura, como la arena roja, arena negra, tezontle, barro, tepetate. Por ello, la única planta que se pueda dar en el área es la flor del pericón y el árbol de pino, por lo que los habitantes lo conocen con el sobrenombre del cerro del perico. A través de la tradición oral, los Adultos Mayores cuentan que el cerro del perico guarda

diversas semblanzas, una de ellas es la historia de la aparición de *María Siempre Virgen* trayendo por efecto la construcción de la capilla en lo alto del cerro. La señora Angela cuenta lo siguiente:

En ese entonces estaba el Obispo Francisco Javier Chavolla, él iba en camino a la punta del cerro del perico de visita, cuando de repente se le apareció María Siempre Virgen diciéndole que ella quería que le hiciera un templo en su nombre, para que ella pudiera ayudar en nuestras enfermedades, o algo que quisiéramos pedir con fe y que nos ayudará a todos los de San Pablo Autopan, pues ella estaría escuchando nuestros rezos, oraciones y súplicas (Angela, 68 años).

Con tal aparición, autoridades de la diócesis de Toluca, autoridades municipales y delegacionales optaron por la edificación y construcción del santuario de María Siempre Virgen en lo alto del cerro de Tehuantepec. De este modo, el pueblo le ha otorgado importancia al espacio, como un lugar sagrado en donde se puede ir a pedir alguna necesidad o súplica que aflija a la población. Sin embargo, cabe resaltar que el cerro del perico se ha mostrado por la misma población como un espacio sagrado por un lado y por otro se torna como un lugar de ocio y recreación en donde se realizan actividades deportivas y de convivencia familiar.

Tal es así que personas de todas las edades salen a correr por las mañanas o por las tardes fijando un hábito deportivo, en la cual comparten un mismo objetivo como subir ya sea caminado, saltando, haciendo desplantes, la meta es subir el cerro de Tehuantepec, en la cual los concurrentes, comparten un mismo objetivo ejercitarse y cuidar de la salud.

No obstante, todos los domingos del año por la mañana, se realiza una celebración religiosa, en la punta del cerro, en la que participan los feligreses, al culminó de esta las personas disponen de su tiempo y trasciende a un espacio de convivencia familiar, ya que algunos se quedan en la punta del cerro a cocinar y compartir alimentos y otros bajan del cerro directamente a la deportiva delegacional se disponen a comer con lo que les ofrece y compran en los puestos de comida.

Al convivir diversas familias de la cultura otomí en el cerro, se hacen parte de variadas personalidades, niños, jóvenes, adultos, adultos mayores, todos ellos socializan, desde lo correcto de su imaginario cultural, los niños y niñas juegan en las resbaladillas, columpios, pasa manos, entre otros, los jóvenes juegan fútbol y platican así como los adultos y adultos

mayores integran una conversación de interés para que todos sean partícipes de la convivencia.

En definitiva, la parroquia de San Pablo Apóstol y el cerro del perico son espacios y lugares significativos que retoman relevancia en la población, por las actividades que se llevan a cabo dentro del territorio.

En suma, los espacios en territorio otomí toman relevancia para los pobladores de la localidad, preservando en su universo simbólico un significado de estas, que conlleva una expresión cultural, debido a los estímulos exteriores del contexto y la forma en que fueron educados. No obstante, otro elemento esencial que demarca la cultura ñatho es la lengua, ya que esta identifica y da vida a la herencia que se tiene del pueblo originario. Así en el siguiente apartado se muestran datos cuantitativos de los hablantes de la lengua otomí.

## **2.5 Hablantes de la lengua otomí**

La lengua originaria de San Pablo Autopan es el otomí, sin embargo, a partir de transformaciones en la cultura y la sociedad por factores económicos, políticos, familiares, religiosos y educativos, se ha ido perdiendo presencia en generaciones jóvenes ya que las formas de comunicar no son las mismas a la de los Adultos Mayores.

En referencia a la educación, las escuelas de la localidad ponen en práctica una educación basada en Estado- Nación, de la cual Elsie Rockwell (2007) explica, parafraseándola comenta que la teoría heredada de la escuela es una institución social, perteneciente al Estado-legal, por lo que esta se transforma automáticamente en vocera, o representante unívoca de la voluntad estatal, teniendo una historia documentada en la existencia homogénea y homogeneizante como unidad de un sistema. De manera que las escuelas de San Pablo Autopan desempeñan una labor en este sentido, ya que no existe escuela o institución educativa que haga parte de la cultura otomí en la enseñanza y transmisión de la misma como parte de la preservación de la herencia cultural.

En consecuencia, la educación formal al no contribuir en la preservación de la lengua y resaltar la importancia que tiene, los resultados de acuerdo con datos que arroja el INEGI (2020) dice que del total de la población 47, 932 habitantes tan solo 2,060 personas de la

localidad conservan la lengua indígena. La población que solo habla la lengua originaria equivale a un 0.05% en cantidad numeral, tan solo 26 personas son monolingües (otomí), mientras que la población bilingüe ocupa el 4.29%. Las personas que solo hablan otomí conservan la herencia de la lengua y parte del universo simbólico constituido en la mente como una fuente de la experiencia del pasado, las personas bilingües también llevan consigo el sentido de pertenencia de la cultura otomí.

En este sentido del cien por ciento tan solo 2,060 habitantes hablan la lengua otomí equivalente a un 4.29% explica que aquel bagaje cultural existente de hace unos 30 años atrás ha ido declinando. Por ello, la existencia del desinterés de conservar la lengua, tradiciones, costumbres, puesto que tan solo el 4.29% de la población sigue conservando la cultura otomí a través de la lengua. Es necesario pensar y focalizar el interés en difundir la importancia que tiene la lengua y la cultura ñatho propia de San Pablo Autopan ya que la cultura va quebrantándose y transformándose, olvidando sus orígenes, para readaptar nuevos horizontes culturales.

Finalmente resulta del análisis de los hablantes de la lengua originaria, que esta ha ido en descenso, por lo que la relevancia que ha tenido en la vida ordinaria de la población de la localidad, no ha sido de mayor interés, retomando así un papel importante en la educación formal, ya que en las propias escuelas, basadas en el sistema educativo estado-nación, se enseña primordialmente el idioma inglés, por lo cual no han diseñado estrategias de aprendizaje que involucren y retomen la importancia que tiene la herencia cultural de la lengua.

Sin duda, otro elemento relevante propio de la cultura otomí del pueblo es el uso y costumbre del Temazcal como elemento de higiene y uso medicinal, que a continuación, se explica en el próximo apartado.

## **2.6 El temazcal como elemento simbólico de la cultura de San Pablo Autopan.**

El temazcal de acuerdo con Alfonso Julio Aparicio Mena (2006) explica que “es el baño de vapor ceremonial y terapéutico tradicional de Mesoamérica. Su origen es prehispánico. Lo utilizaban las parturientas después de dar a luz. La finalidad: limpieza física y simbólico· (p.3). Así mismo López Austin (2006) manifiesta que “los antiguos nahuas consideraban la

reproducción dentro de una esfera conceptual relacionada con lo sucio, lo pecaminoso. Tras el parto, el recién nacido traía esa suciedad, y la madre también. De ahí la necesidad de practicar una limpieza integral” (p.3), su utilidad solo es recurrida por aquellos que compartan elementos simbólicos.

Hasta hoy en día, la cosmovisión de la cultura otomí de San Pablo Autopan en el uso del temazcal conlleva un significado simbólico de limpieza, de equilibrio energético con el alma. Más que un baño o una limpieza física, se lleva a un sentido de medicina tradicional entre la prevención a enfermedades y la salud, entre el cuidado físico y lo emocional (Ver fotografía 3).

Fotografía 3. Temazcal de la señora Angela.



*El temazcal es una forma de vida, que implica tener conocimiento en el uso y cuidado de él, ya que este parte desde la sabiduría tradicional de la cultura otomí en cada temazcalera o temazcalero, si bien los temazcales no son públicos, cada familia, en cada casa tiene un temazcal para uso propio*

Trabajo de campo: Fuente: Trabajo de campo, 2021

El temazcal para los habitantes de la población “es un símbolo sagrado que arraiga emociones y sentimientos”. Con base en la observación y las entrevista durante el trabajo de campo, los habitantes de San Pablo Autopan cuentan con un temazcal propio en casa de manera familiar y social.

Con base a la tradición oral se menciona que el dueño (temazcalero/temazcalera) decide a quien prestarlo y a quien no, a quien si invitar, y a quien no invitar, si para el dueño no es de

agrado compartir el temazcal a aquella persona la “no invitada” o que en su defecto no le cause confianza, no los invita o dice que esta ocupado.

En otras situaciones el temazcalero opta por no decir nada y por respeto acepta compartir su temazcal, con aquella persona que no es de su agrado, en consecuencia, de ello, el temazcal como ente de vida y voluntad propia que tiene en relación con su dueño, se dice que “escucha y no les da calor”, obteniendo así un disgusto con el vapor que les ofreció el temazcal.

De esta manera el dueño se considera una persona importante en la relación con el temazcal a la hora de usarlo.

Las diferentes prácticas que se le dan son para: 1) Higiene personal (baño, ducha); 2) Uso medicinal para prevención y tratamiento de enfermedades como el resfriado y gripe; 4) desinflamatorio muscular; 3) Cuando la mujer da a luz y está en puerperio o cuarentena, se le baña tres veces a la semana o a decisión de las personas; 5) eliminar el estrés y conectar la energía a un equilibrio de paz. A partir del año 2021 se descubrió por los mismos pobladores que usan el temazcal conjunto a plantas medicinales, como remedio para la prevención y tratamiento del COVID 19.

San Pablo Autopan cuenta con un amplio bagaje cultural en la cual, a pesar de los años transcurridos, las transformaciones que se han venido suscitando por el dinamismo social e histórico, permean en el sentido de pertenencia en la región. El dinamismo social alcanza a todos, no sabe de edades, estrato social, de entidades, municipios, estados o de países, sin embargo, la adaptabilidad que tiene el ser humano para crear estrategias que permitan mantenerse firme en el contexto sigue latente, ya que la capacidad de raciocinio del ser humano es infinita.

En suma, el temazcal al tener relación entre conocimiento tradicional y costumbre, los pobladores de la localidad optan por tener uno de ellos en su terreno propio, lo que implica que este conocimiento se vaya transmitiendo por generaciones para uso de limpieza, de equilibrio energético con el alma, de medicina tradicional entre la prevención a enfermedades y la salud, entre el cuidado físico y lo emocional, es decir el temazcal funge como un elemento identitario en el uso y significado que se le otorga por la cultura otomí.

En relación con los elementos que identifican a San Pablo Autopan como un pueblo con descendencia otomí, es necesario enfatizar la relación que tiene la cultura ñatho con la educación formal que han ido construyendo a lo largo de los años, puesto que de las transformaciones y cambios que han ido resultando, se ven influenciados por esta misma, en efecto es primordial ocupar un apartado que demarque la educación del pueblo.

## **2.7 La educación en San Pablo Autopan**

La educación en San Pablo Autopan ha estado presente desde el proceso de evangelización para fomentar una doctrina y creencia monoteísta de la religión católica. Sin embargo, también la educación surge de la necesidad de alfabetizar a la población indígena, ya que si bien era parte de los objetivos que perseguía el presidente Porfirio Díaz en la construcción de una nación moderna e industrializada.

Por ello, en el año 1964 San Pablo Autopan atraviesa un hecho significativo en la educación, con base en la investigación realizada por Candelario Valdés y Samuel Valdés (2000), para ese año el Comisariado Ejidal dirigido por Francisco Cortina gestiona la construcción de la escuela primaria “Tierra y Libertad”. En ese mismo año en la gubernatura de Juan Fernández Albarrán se construye la primaria que lleva el nombre del gobernador “Licenciado Juan Fernández Albarrán”, denominado así por la junta de mejoramiento integrada por José Rodríguez y Gabino López.

La educación de tipo formal era el centro de atención de la población, acudiendo a tomar clases en la escuela primaria “Tierra y libertad” y a su vez a la escuela “Juan Fernández Albarrán”. Para ese entonces acudían solo los infantes, de acuerdo con la tradición oral, se cuenta que las personas que tomaron la iniciativa para la creación de las escuelas en territorio de San Pablo Autopan buscaban a las/los niños para que acudieran a la institución educativa, sin embargo, los padres escondían a las/los niños para que no acudieran a la escuela y así tenerlos en casa para trabajar.

Hasta el año 1966 donde la misma población se dio cuenta de la importancia que tenía el aprender a leer y escribir fue como comenzaron a acudir a la escuela, ya que por la migración se tenían que relacionar en otros lugares o como ellos lo denominan, “teníamos que salir a la ciudad a trabajar”. De acuerdo con la tradición oral, uno de los tantos factores que los llevo



a tener iniciativa de aprender a leer y a escribir fue el poder comunicarse con extranjeros, el obtener un “trabajo digno”, para aspirar a mejores condiciones de vida y así mismo la discriminación por proceder de un pueblo originario disminuiría.

Para el año 1966, Servando y Tobías López pobladores originarios buscaron gestionar y adquirir un terreno para la construcción de la “Escuela Secundaria Oficial núm. 28 Niños Héroe”<sup>12</sup>, siendo esta la primera secundaria de la región y la primera escuela de grado avanzado.

Al pasar de los años el incremento poblacional traía consigo el aumento de necesidades materiales, sociales y culturales, por lo que en el año 1971 Candelario Valdés solicita la construcción de la Escuela Primaria “Liberación Campesina”. De este modo, en San Pablo Autopan tenía tres escuelas primarias y una secundaria. En 1986 en la presidencia de Alfredo del Mazo, se crea la primera escuela en Educación Media Superior teniendo por nombre “Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios número 161”. Esta escuela está situada dentro de la “Ex hacienda la Laguna” lugar que tiene una historia significativa dentro del pueblo otomí.

La ex hacienda la laguna surge en la época revolucionaria en la que el territorio se ocupa para la edificación de una casa habitacional de los patrones (Hacendados), estas personas otorgaban trabajo en el campo de la agricultura a los peones (trabajadores), para aquel tiempo se cultivaba trigo, cebada, alfalfa y maíz. (Candelario, 95 años)

La ex hacienda la laguna se dividía por 5 extensiones, en la cual cada área tenía una finalidad. Se encontraba las siguientes: 1) El cuarto de unidades habitacionales para los peones, ya que las familias completas residían en la hacienda; 2) La capilla de la hacienda y justo en ese lugar se ubicaba la cárcel para detener a quienes cometían alguna falta en la Hacienda; 3) Una tienda de raya; 4) Los establos y una piedra donde consumían agua los animales; y 5) Una entrada principal para salir y entrar. (Ver imagen 4).

---

<sup>12</sup> (Valdés Anastasio y Valdés Candelario, 2000, p.23 ),

Fotografía 4: Retrato de la ex hacienda La Laguna en CBTIS



*Pintura de la ex hacienda la laguna, en el CBT 161, donde se observa la estructura de esta, con las diversas áreas con las que contaba.*

Fotografía: trabajo de campo, 2020.

En este sentido, la historia que guarda la ex hacienda la laguna es que esta era la única fuente de ingresos económicos para poder subsistir, de manera que los hombres (peones) buscaban trabajo en ese lugar, se hacía mención anteriormente que, dentro de las cinco áreas, había una en especial “las habitaciones”, es decir que residían día y noche en aquel lugar.

Por lo tanto, para mantener el orden dentro del territorio, se impuso un sistema de control (religioso) para respetar los reglamentos y las normas que habían dentro de la hacienda, dicho de otro modo, colocaban santos del cristianismo católico, como símbolo de control de los peones y sus familias.

En cada fracción de la pared se ubicaba San Isidro Labrador (santo principal de la ex hacienda), después le seguían, San Dionisio, Santa Bárbara, La Soledad, San Rafael, La Pipitia, San Pedro y La Barranca. (Candelario, 95 años)

De esta manera se distribuían los santos de la Ex hacienda para que los peones obedecieran y respetaran a los hacendados ya que, si no se hacía, cometían una falta y se iban directamente al calabozo, tenían que obedecer porque de no ser así se ponían en práctica castigos, como encuartelarlos en el calabozo por días, sin comer.

Así mismo la hacienda daba trabajo a los peones y hospitalizaba a familias completas, constituidas por el papá, nietos, hijos, madre, hijas, las cuales cada uno ocupaba un rol y una función, las mujeres cocinaban y hacían quesos, la limpieza, el cuidado de los hijos, entre otras actividades, “daban servicio de toda la hacienda”, toda la utilidad de la cocina.

Mientras que el hombre al ser el proveedor económico de las familias, salían al campo a trabajar, desde largas jornadas que constituían la mañana, la tarde y la noche.

No obstante, la Ex hacienda La Laguna, sigue manteniéndose en cuanto a la estructura y superficie territorial, ya que tras la edificación de la escuela CBT “Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios número 161” en 1982<sup>13</sup> la misma institución preserva las instalaciones, prestando servicios de educación media superior, para estudiantes con carrera técnica y bachillerato. Su estructura se conserva y concatena la historia de San Pablo Autopan con la religiosidad y la actividad económica territorial y por otra se demarca la historia y la educación, todo ello concentrado en la cultura.

En consonancia con estadísticas del INEGI (2020) la población de 15 años y más analfabeta es del 2.44%, en mujeres, mientras que la población masculina ocupa el 0.90%. Lo que constituye un total de 3.35% total de la población que no sabe leer, ni escribir, son cifras que demarcan la realidad escolar que se vive dentro de las mismas, y fuera de ella, ya que uno de los factores que influyen en el analfabetismo es por motivos económicos, políticos, familiares, religiosos, psicológicos, entre otros.

Debido a ello, tan solo el 22.23% de la población culminó el bachillerato y alguna licenciatura o ingeniería, de los cuales el 10.99% son mujeres y el 11.24% hombres. Las causas que implica este desbalance de género en los elementos educativos son por cuestiones de intereses individuales y por las normas de género culturales que impiden el continuar estudiando a las mujeres. San Pablo Autopan aun persigue cambios en los roles de género estipulados culturalmente, no obstante, aún mantiene una ideología tradicionalista en la que el hombre es la figura paterna de proveedor, mientras que la mujer es la persona que se queda en casa a cargo del cuidado y el servicio de hijos y esposo, realizando actividades domésticas.

---

<sup>13</sup> (ibidem, p.23 ),

En consecuencia, los padres y madres de familia se les hace factible, que el hombre tenga estudios para que pueda proveer económicamente a su familia y así otorgarles una “mejor calidad de vida”.

Otro de los elementos es por cuestiones económicas, ya que los padres de familia no alcanzan a cubrir los gastos que implica enviar a estudiar a nivel licenciatura a sus hijas o hijos, por lo cual, los jóvenes optan por trabajar, así mismo permea la idea de “ya no quiero seguir estudiado, quiero trabajar para tener dinero”, o en todo caso, la decisión de poner en práctica trabajar y estudiar es favorable hasta un tiempo, ya que la dificultad va incrementando y se elige el abandono de estudios para insertarse al ámbito laboral.

En este sentido la Educación Superior se torna inalcanzable y se convierte en un privilegio poder culminar una licenciatura ya que las condiciones familiares, económicas, políticas impiden que toda la población acceda a la educación superior tal es así que tan solo el 3.46% de la población de 18 a 24 años sigue asistiendo a la escuela, es decir que culminan los estudios de bachillerato general o tecnológico y continúan estudiando ya que tienen el apoyo económico, emocional de los familiares.

El otro 96.54% no sigue estudiando. De acuerdo con el trabajo de campo, se realizó la pregunta de ¿Por qué no asistirían o tienen interés los estudiantes en continuar en la universidad? Y el primer factor que resalto es que no entran a la universidad pública y como las condiciones familiares y económicas no alcanzan a cubrir los gastos de una universidad privada, optan por en empleos formales o informales, insertándose desde los 18 años al ámbito laboral para poder apoyar en los ingresos económicos del hogar; El segundo factor devino de las formas de pensamiento de los estudiantes los cuales comentan que “que no nacieron para el estudio “o “porque ya no quieren seguir estudiando”, “porque provienen de familia de comerciantes y piensan que es mejor vender algo que estar en la escuela”.

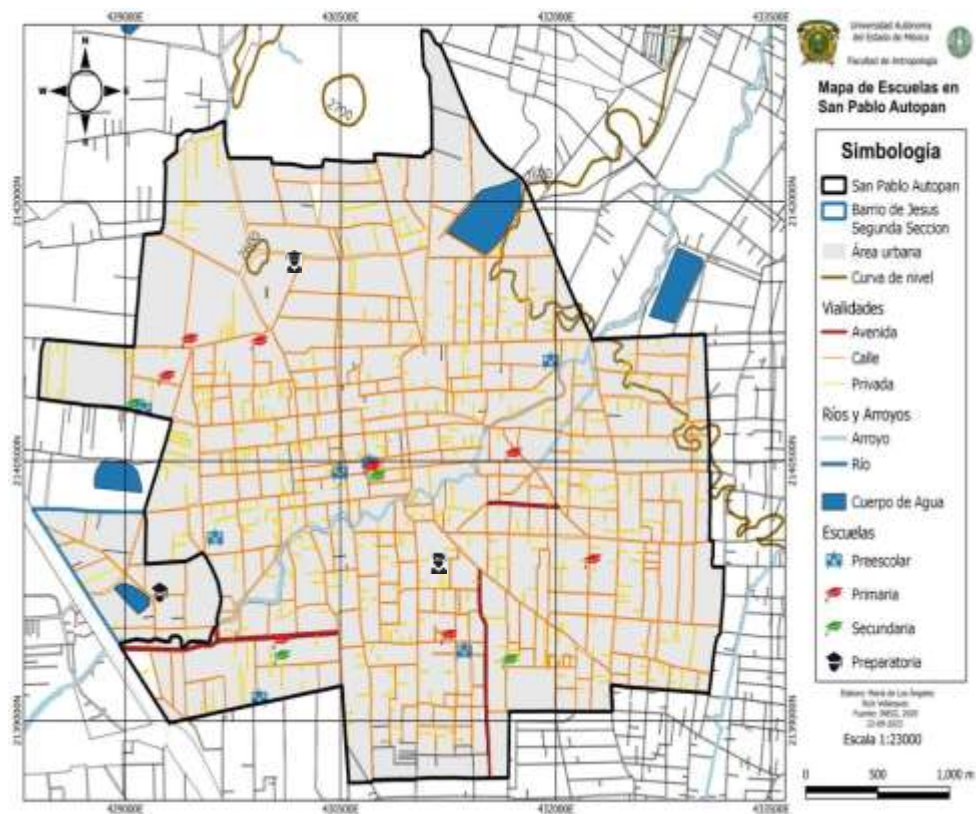
La educación formal en los espacios escolares es compleja ya que existe una heterogeneidad de personalidades, de casos y vivencias de cada uno de los agentes académicos. De acuerdo con Susana Reyes (2020) comenta que el “estudio de lo educativo es complejo ya que están implicados distintos aspectos de la vida de las personas y las sociedades (p.137), o bien, Rockwell (2007) explica que la escuela y la educación son “un entramado de procesos de transmisión, reproducción, apropiación y transformación de objetos, saberes y prácticas

culturales en contextos (p.176) educativos que inciden en la conformación de las personas de las instituciones educativas.

De manera que la escuela debe considerar los aspectos culturales que convergen en el contexto y la vida de las/los estudiantes con la finalidad de hacer consciente su valor como persona, de transmitir y preservar los orígenes culturales que demarca su contexto, trabajar, colaborar y hacer frente a las necesidades que acaecen dentro de la cultura escolar, así mismo estructurando un diagnóstico de abajo hacia arriba con apoyo de docentes y dirigentes, para acercarse a la cultura escolar y considerar los factores que influyen en la formación de los educandos.

En este sentido San Pablo Autopan cuenta hasta hoy en día con 18 instituciones a nivel preescolar, 14 a nivel básico primaria, 9 secundarias y 2 telesecundarias, así como 2 preparatorias oficiales y un Instituto Tecnológico CBT. (Ver mapa 3)

Mapa 3 Escuelas de San Pablo Autopan



Fuente: Elaboración propia, con base información de INEGI, 2020.

Tras observar el mapa 3 denominado “Escuelas de San Pablo Autopan” se puede tener un mayor acercamiento con el número de escuelas existentes, siendo un total de 46 instituciones educativas de diferentes grados y así quedar a interés de personas que tengan inclinación por estudios de educación o en otro sentido tomar en cuenta el contexto que converge en la educación de San Pablo Autopan, ya que estos elementos influyen de manera interna o externa dentro de la que pasa en las escuelas.

En este sentido, en el próximo capítulo se muestra una descripción de la escuela en donde se realiza la investigación, para dar explicación de lo que acontece en la vida cotidiana de los agentes académicos, cuestionando la cotidianeidad de la participación inserta en la cultura escolar que atañe en los contextos de socialización y educación.

En lo que respecta al siguiente capítulo, es notable analizar que lo que ocurre dentro de la escuela, impacta en la vida personal de los agentes académicos, llevando este plano ya no solo a la realidad de tiempo y espacio dentro de la escuela, sino que esta rompe barreras en el mundo virtual de la tecnología y redes sociales, en la que los estudiantes la utilizan para compartir experiencias vividas, crear lazos de socialización y así sentir plena libertad de expresión y realización como colectivo, por ello la cultura escolar de la participación es un puente de análisis para el siguiente capítulo.

## Capítulo III

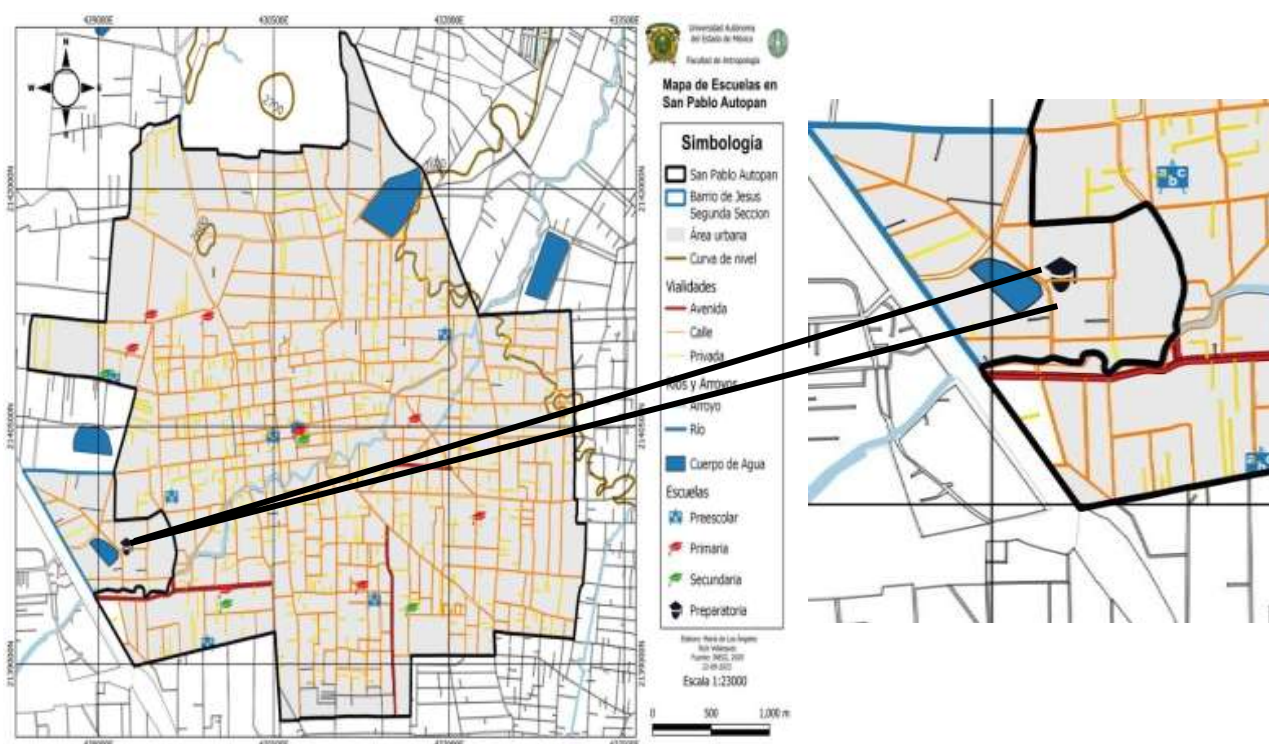
# Un recorrido por la cultura escolar y la participación inactiva en la Escuela Preparatoria 209.

Tras haber comprendido las bases teóricas y el contexto de San Pablo Autopan, se puede generar un acercamiento a la dinámica escolar en la Preparatoria 209. El capítulo se divide en tres partes: 1) Datos descriptivos histórico-culturales de la conformación de la Preparatoria 209; 2) Se explica la cultura escolar y la participación inactiva en relación dirigentes docentes y estudiantes, describiendo el día a día y lo que pasa dentro de la escuela y las aulas y 3) el cruce de fronteras entre lo real dentro de la escuela a lo virtual (denuncia en redes sociales) frente al público en general.

### 3.1 Ubicación geográfica de la Escuela Preparatoria 209.

En el capítulo dos se mostró un mapa de las instituciones educativas (mapa 3) con las que cuenta hoy en día (2023) el pueblo ñatho. Una de ellas es la Escuela Preparatoria 209. De acuerdo con la guía de Centros Educativos en México (2023). Esta se ubica en San Pablo Autopan, Toluca, Estado de México, en la calle Plan de Iguala entre las calles Felipe Villanueva y plan de San Luis S/N con clave del centro de trabajo (CCT) 15EBH0390U. (Ver mapa 4)

Mapa 4 Ubicación geográfica de la Escuela Preparatoria 209.



Fuente: Elaboración propia, con base información de INEGI, 2020

Es una institución pública del estado que ofrece el servicio educativo en bachillerato general con una duración de tres años. Ofrece un solo turno (matutino), con un horario para estudiantes de 7:00 de la mañana a 14:00 horas de lunes a jueves y los viernes un horario de 7:00 de la mañana a 13:00 horas. El personal que labora en la institución cumple una jornada laboral de 8 horas diarias de lunes a viernes. Se imparte una formación integral del estudiantado a través del desarrollo de conocimiento, habilidades, destrezas y valores



conscientes, humanos y cívicos, que les permita evidenciar competencias genéricas y disciplinares adquiridas para ingresar a la educación superior y/o al campo laboral.

Desde luego para poder lograr los criterios limitados y objetivos planteados, la escuela ha tenido diversas transiciones, desde su edificación hasta hoy en día en el cambio de instalaciones, personal administrativo, docentes, directivos, personal de intendencia y alumnos que han entrado y salido por generaciones, todos ellos conforman la escuela y son punto clave para desarrollar las actividades académicas, de socialización y convivencia, de la conformación de experiencias dentro de la escuela, por lo tanto es necesario retomar la historia como parte de detallar la cultura escolar de la Escuela Preparatoria 209, en la que más adelante se retoma el elemento de la participación como propuesta de análisis y praxis.

### **3.2 Antecedentes históricos**

La construcción material e inmaterial de cada escuela es siempre una versión diferente, ya que los individuos hacen de su historia bajo circunstancias que les determina el contexto, entre tiempo y espacio, tal como lo menciona Rockwell y Ezpeleta (1983) “para la escuela, fue naciendo la idea de su construcción social. Si bien inmersa en un movimiento histórico de amplio alcance, la construcción social de cada escuela es siempre una versión local y particular (p.2), de esta manera la narrativa de la preparatoria 209, es singular, por consiguiente, se presenta de manera detallada los elementos que convergieron para la edificación y construcción social basada en la cultura inmaterial y material para contextualizar de mejor manera las relaciones específicas que están en juego dentro de la cultura escolar y la participación

Con base al trabajo de campo y lo obtenido por entrevistados (Jorge, 54 años; José, 42 años). La Escuela Preparatoria Oficial número 209, se crea en el año 2008 en la gubernatura de Enrique Peña Nieto, con el trabajo y la dedicación de los delegados el C. Luis Zavala, Simón Cortina y Ramiro Martínez en su administración 2006-2009. Gestionaron el terreno y la construcción de la institución, no obstante, mientras se llevaba a cabo la edificación se abrió una convocatoria para llamar a jóvenes que tuvieran interés por continuar estudios de Educación Media Superior. Las actividades académicas se llevaron a cabo en el Colegio de Árbitros “Gelacio Estrada Montes de Oca” ubicado en San Pablo Autopan, Toluca, Estado de México en la calle Arturo Martínez Legorreta.

El llamado a los jóvenes fue eficaz ya que el inicio de clases fue en agosto 2008 con una matrícula de 42 estudiantes provenientes todos ellos de San Pablo Autopan, 3 docentes, una directora y una secretaria. Los primeros docentes fueron: Mtra. Yazmin Contreras, Mtra. Verónica Villagómez y el Mtro. Jorge Camacho.

De esta manera, la escuela de Árbitros “Gelacio Estrada Montes de Oca” les ofreció un aula con 42 butacas en donde desarrollaron las actividades académicas, un pizarrón, tres mesas una la ocupaba el docente clase mientras que la segunda y tercera mesa era ocupada por la directora y la secretaria. El trabajo académico se desarrollaba en un aula desde la entrada hasta la salida, en palabras de (Jorge, 54 años), comenta: “todos éramos una familia”. Hacía referencia a que todas las actividades se desarrollaban dentro de una misma aula. El tiempo de estancia en aquel lugar fue de un año y medio puesto que las instalaciones en el año 2009 ya estaban listas para emplearse en la actual ubicación.

La preparatoria 209, desde el 2008 hasta hoy en día a tenido trayectoria académica, social y cultural, a pesar de que han entrado y salido seis generaciones de estudiantes, las personas que se quedan por largos periodos de tiempo son directivos y docentes, los cuales guardan un sentido de pertenencia, respeto e identidad al laborar en la escuela, tal es así que una profesora desde su disciplina en derecho comenta:

Es mi segunda casa y aquí se me abrieron las puertas sin conocer, ¿Quién era?, ni que conocían mi trabajo, entonces yo lo único que puedo comentar es que es mi segundo hogar. Es un lugar donde le tengo gratitud y respeto, es el lugar donde me siento con la capacidad de desarrollar mis habilidades y aptitudes como persona y como docente (Nohemí, 42 años).

En este sentido la escuela para la docente y los docentes han creado significados, de la misma a través de las experiencias que han vivido en su día a día, las relaciones sociales con las/los docentes así como con directivos y estudiantes, cada persona desde su perspectiva y experiencia, pero que al final han dejado una huella o marca en la línea de la vida.

De manera que para contribuir en la experiencia de cada persona tuvo que persistir una particularidad propia de la cultura escolar en la preparatoria 209, a través de los agentes

ambientales, que les proporciono tanto los estímulos exteriores de la vida banal, como los interiores que se originan en la academia.

En este sentido cabe resaltar que cada persona vive y experimenta la escuela de diferente manera, sin embargo, en esta investigación no es la finalidad dar a conocer individualmente, las experiencias de cada persona, sino contribuir al análisis social de la cultura escolar y la participación inactiva que prevalece en los agentes académicos.

Ciertamente es indispensable colocar cifras comparativas de la primera generación 2008-2011 (42 estudiantes) mientras que para la última 2020-2023 (734 estudiantes), es decir que la matrícula de educandos ha ido en aumento al pasar de los años, por lo que es necesario buscar acciones transformadoras que cultiven una educación basada en la democracia, ya que un cambio de paradigma modifica todo el sentido.

Hasta el periodo académico, invierno, 2023. La población estudiantil se distribuye de la siguiente manera: en primer grado se ubican 308 educandos; en segundo grado son 236 y por último en el tercer grado son 190. De los cuales el descenso es notable en el último grado, por diversas variantes como lo menciona el subdirector académico:

1. Esta institución se ha manejado por tener núcleos familiares separados y eso conlleva a una situación conductual con los estudiantes, que a su vez se repercuten en las cuestiones académicas.
2. Desde contextos muy fuertes en cuestión de adicciones y estas adicciones desafortunadamente vienen repercutiendo desde secundaria y aquí cuando se detectan las empezamos a tratar con los padres de familia, pues desafortunadamente muchos padres de familia no están enterados de esta situación de sus hijos y los estudiantes se alejan de la escuela, hasta causar baja definitiva por faltas.
3. La falta de entrega de actividades académicas, que es lo que realmente empieza a repercutir en las cuestiones de aprovechamiento académico del estudiante, hasta llevarlo a examen extraordinario y si no pasa las tres oportunidades es baja definitiva.
4. Hoy en día afortunadamente tenemos una instancia que nos fortalece muchísimo en la **cuestión de memes, redes sociales, imágenes** y los chicos hoy en día por la pandemia perdieron esa parte, aquí llega las sanciones fueron fuertes, puede ser desde una sanción de días de inasistencia, hasta una baja definitiva de la institución, y eso se les da a conocer de antemano en la gaceta, ahí viene que cada semestre se les debe de dar a conocer a los estudiantes y que lo tienen que leer y

entender, así mismo se les otorga a los padres de familia que la lean y la entiendan, con esa finalidad de darle soporte a esa parte.

5. Las actitudes que llevan los estudiantes a tener sanciones (comportamientos, dibujos, imágenes en redes sociales, difusiones de memes, sticker de algún compañero)
6. Agresiones físicas (baja definitiva)
7. Actitudes que toman con sus compañeros que en ocasiones me vio feo, le caigo mal, pase y me empujo, (German, 52 años)

En este sentido los contextos de socialización de la escuela conforman, toda clase de comportamiento aprendido o en suma que ha sido adaptado a su persona, con la alerta de supervivencia y equilibrar la parte de crear lazos sociales en la configuración de su persona, todo ello presente en los modos de vida cotidiano que se desenlazan día con día en la cultura escolar.

Insertos los estudiantes, docentes y directivos en la cultura escolar, parten desde una educación basada en un sistema educativo y no emprenden un estudio de abajo hacia arriba, el hecho o la finalidad está en el conocer el contexto de los educandos que asisten a la escuela, ya que, es de gran aporte para la creación e innovación de las estrategias pedagógicas, el orden reglamentario, las formas de comunicación, así como resaltar la importancia que tiene la historia de los pueblos originarios en este caso la cultura otomí, haciendo énfasis en esta idea, la residencia de los educandos, con base al trabajo de campo (2023) provienen de la delegación San Pablo Autopan, Ciudad de Toluca, San Lorenzo Tepaltitlan, San Cayetano Morelos, el Cerrillo Piedras Blancas, Fraccionamiento Colinas del Sol, Tlachaloya, San Martín Totoltepec y Calixtlahuaca.

En este sentido, al detallar la providencia de los estudiantes, se parte de un diagnóstico de conocer y adentrarse a la cultura escolar, ya que el entorno en donde los estudiantes se desarrollan influye en su modo de vida, por lo que responde a lo que acaece en la cultura escolar, lo que se vive dentro.

En consecuencia, al ser obsoletos el trabajo colaborativo y la incidencia de los agentes académicos de la preparatoria 209, la percepción de las/los estudiantes es difusa, la cual produce y reproduce una cultura escolar sin democracia alguna, sin tratar de comprender al otro, sin aprender a escuchar, la comunicación asertiva no es visible para alcanzar la

prosperidad, no obstante, el cambio está en integrar a estudiantes, docentes y dirigentes en la conformación de las relaciones existentes.

Desde luego para conformar y comprender el contexto de la cultura escolar de la participación, se presenta a través de una descripción detallada la organización y la estructura de los directivos, administrativos y docentes.

### **3.3 Organización y estructura escolar**

Como parte de la explicación y análisis de la investigación y sin perder de vista el objetivo. La estructura y la organización conforman una parte fundamental dentro de la cultura escolar, ya que a través de ella se regula el comportamiento de las/los estudiantes, así como el de las/los docentes además de administrar y supervisar las actividades que se realizan en dicha institución, ya que no se debe olvidar que la escuela es una institución regulada por el Estado y una forma de vida en comunidad.

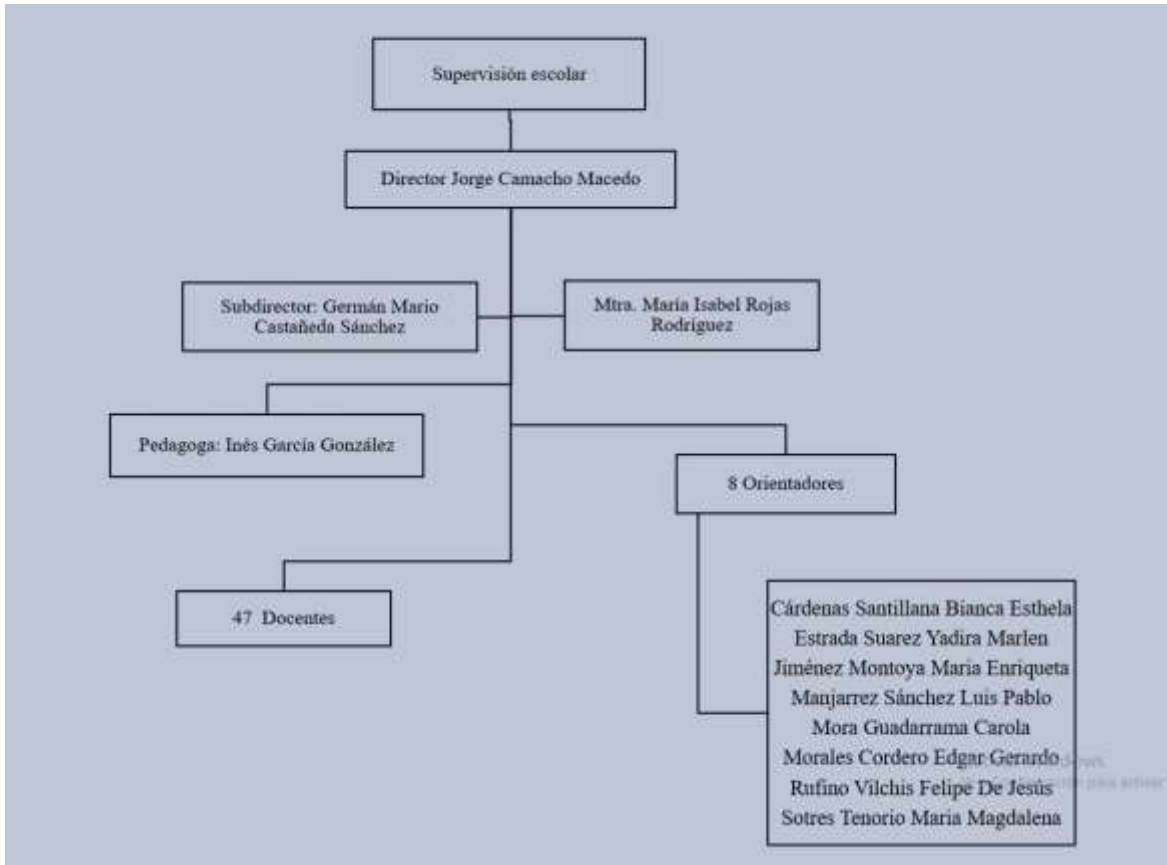
De acuerdo con Foucault (2014) explica que las relaciones de poder

Son muchas veces regidas, inducidas desde arriba por los grandes poderes del Estado o las grandes dominaciones de clase, hay que decir además que, en sentido inverso, una dominación de clase o una estructura de estado sólo pueden funcionar bien si en la base existen esas pequeñas relaciones de poder. (Foucault, 2014, p. 77.)

Con la finalidad de hacer funcionar la preparatoria 209 y con base a lo que Foucault (1988) menciona en las relaciones de poder, la estructura y la organización. La escuela debe tener “una disposición de su espacio, reglamentos ineticulosos que regulan la vida interna, las distintas actividades que se realizan, comunicaciones reguladas, signos codificados de obediencia, vigilancias, recompensas,” (p.13) entre otros.

Entre la estructura jerárquica, reglamentos, normativas, constituyen parte de la cultura escolar, influyendo en las relaciones sociales generadas en los estudiantes, docentes y directivos, por ello enfatizar en este apartado, es necesario porque de manera descriptiva la escuela preparatoria 209 mantiene jerarquías, roles, funciones como el dirigir distintas actividades que se organizan dentro de ella para cumplir con su labor bien definido, además de asegurar el aprendizaje, adquisición de aptitudes y habilidades en las/los estudiantes y regular los tipos de comportamiento que se desarrollan. (Ver figura 6)

Figura 6. Organigrama Institucional.



Fuente: Elaboración propia, Trabajo de campo, 2023.

En este sentido los directivos y los docentes con la finalidad de cumplir las unidades de aprendizaje o mejor dicho lo que impone el sistema educativo referente a lo que el Estado dictamina, se ha ido olvidando la parte humanista, democrática la cual impacta consciente o inconscientemente en las relaciones estudiantes, docentes y directivos, pues al tomar parte del poder que tienen de los sujetos atados por la conciencia o el conocimiento, subyagan y someten.

De manera que este conlleva a ejercer el poder “como las técnicas de entrenamiento, los procesos de dominación, los medios mediante los cuales se obtiene la obediencia” (Foucault, 1988,p 12) en concordancia la preparatoria 209 maneja un organigrama vertical, la cual las relaciones entre los agentes académicos, son distintas, acaece la desconfianza, el miedo, la burla al desconocimiento y la equivocación, así como al adentrarse a la cultura escolar de la participación se puede conocer todo ese universo simbólico de lo que acontece en la vida cotidiana académica de los que la viven, así como los problemas generados tras el dominio

existente con los estudiantes y docentes, ya que si no se encuentra la posibilidad de apertura a la escucha, la escuela de ningún modo está apostando por la justicia y la equidad, solo mantiene polarizado el orden.

Además de tomar en cuenta el impacto que tiene la estructura y la organización, dentro de este universo multicausal de la cultura escolar de la participación en la preparatoria 209, es indudable retomar la parte de la infraestructura y los servicios que ofrece esta misma, ya que, de esta manera, se hace visible la importancia que retoman los espacios en donde se desarrollan los agentes académicos.

Al conocer este elemento contextual, se aproxima a la cultura escolar de la participación ya que al ponerla en práctica los agentes académicos denotan que, en los espacios de la escuela, resurgen significados, sentido de pertenencia así como las relaciones sociales resultantes de la convivencia entre cada una de ellas/ellos.

### **3.4 Infraestructura y servicios**

El espacio, la extensión territorial, la infraestructura y los servicios son elementos que toman relevancia en cuanto a entender la cultura escolar, ya que estos mismos también la componen. En la escuela se desarrollan diversas formas de expresión, relaciones sociales, formas de pensamiento, valores, entre otros elementos. Por ello, al retomar el espacio como un elemento simbólico que conforma un bagaje cultural es importante mencionar lo que concentra la infraestructura de la escuela ya que esta ocupa una extensión territorial de 4,216.55 m<sup>2</sup> de los cuales 65 metros son de largo y 25 metros de ancho de esta manera la forma que determina el territorio es un trapecio irregular.

La infraestructura se conforma de tres edificios. El edificio A, consta de un piso, compone el departamento de Dirección escolar y administrativo, la subdirección escolar, departamento de becas, pedagogía, laboratorio, supervisión escolar y sala de maestros. (ver imagen 6)

fotografía 6. Edificio A



*Los estudiantes otorgan significado a este espacio (Edificio A) como el lugar para los directivos y maestros ya que, en horario de receso, los estudiantes no se acercan y las relaciones de convivencia se congregan en el patio, acuden a este lugar cuando requieren tramites administrativos o en dado caso si resulta algún conflicto a tratar con directivos correspondientes*

Fuente: Trabajo de campo, 2023

De manera que el edificio A conlleva un poder de autoridad y control referente a las autoridades que se establecen en él, ya que se ubica a la entrada de la escuela preparatoria, con la finalidad de observar entradas y salidas, regulación de la vestimenta y el peinado, el corte de los estudiantes varones, la personalidad, el control del lenguaje y la comunicación en significados de obediencia, entre otros.

Por consiguiente, el edificio B y C, constan de dos pisos, en el primero se ubica sala de cómputo para que se desarrollen actividades referentes al uso de la tecnología, los sanitarios para mujeres y hombres, un cubículo (ocupado por dos orientadores), el grupo de primero uno y primero dos.

En el segundo, se sitúan los grupos de tercer año, el cual se distribuyen desde el uno hasta el cinco, lo que los une es un pasillo, que, a pesar de ser un espacio de paso, los estudiantes le dan uso cuando salen de clases a esperar al docente clase.

El edificio C se ubica en el primer piso, los grupos de primer año en continuación del tres al seis, dos cubículos para orientadores y en el segundo piso, se sitúan los grupos de segundo



año partiendo desde segundo uno hasta segundo cinco, de esta misma forma se cuentan con dos cubículos para orientadores, su función también es regular las actividades académicas, el comportamiento, la comunicación, las formas de convivencia de los estudiantes.

En este sentido, a un costado del edificio C, se ubica la tienda escolar, para un mejor entendimiento se agrega la letra D (ver imagen 8)

Imagen 8. Imagen satelital de la infraestructura escolar.



Fuente: Google maps (2023)

Otro lugar simbólico que demarca significado en las narrativas de las/los estudiantes, es el patio (E), sin embargo, este lugar este techado, con la finalidad de llevar a cabo actividades deportivas, platicas a nivel escolar, ceremonias, obras de teatro, convivios entre otras actividades culturales. En el espacio F, se ubican cinco jardineras cada una con una mesa de concreto para que los estudiantes coloquen sus alimentos. (Ver fotografía 7)

Fotografía 7. Jardineras



*Las jardineras para los estudiantes implican significados de congregación, experiencias compartidas y relaciones de convivencia donde cotidianamente se reúnen para convivir con diferentes estudiantes de diversos grupos en horario de descansos.*

Fuente: Trabajo de campo, 2023.

Las jardineras (F) guardan narrativas y experiencias compartidas, puntos de socialización y convivencia, de los cuales preexisten procesos de adquisición y transmisión culturales en los contextos de socialización y comunicación, a través de compartir la cotidianeidad, se forman vínculos de amistad, noviazgo, liderazgo, entre otros, en otras palabras este es un espacio donde las/los estudiantes vivencian sus tiempos libres, horas de receso, de descanso tal es así que desde la experiencia en su instancia en la escuela, Monserrath considera que:

Es un lugar que me gusta porque se ven bonitos los árboles y aquí puedo convivir con mis amigos (Monserrat, 16 años).

Entre los servicios con los que cuenta la institución están

1. Acceso de agua potable y drenaje
2. Energía eléctrica
3. Internet para el área de directivos, docentes y administrativos
4. Servicio de cafetería abierto desde las 8:00 am a las 12:00 horas
5. Papelería y fotocopiado
6. Venta de uniformes escolares.

En este sentido la institución educativa ofrece servicios de necesidad básica para desarrollar de manera factible las actividades académicas encaminadas a la construcción de aprendizaje en los estudiantes,

Como parte esencial que involucra la cultura escolar, es la identidad que ha ido construyendo la escuela preparatoria 209 en colaboración con estudiantes, docentes y directivos, en suma, se realiza una descripción del escudo y la mascota institucional, en la cual la democracia se muestra en la selección de cada uno de estos elementos que la constituyen.

### 3.5 El escudo institucional

El escudo institucional es un símbolo significativo para las personas que estudian en la preparatoria 209 tanto para directivos, docentes y comunidad estudiantil activa, incluso para egresados. El significado de cada elemento simboliza un sentido de pertenencia, identidad y los objetivos que se persiguen como institución (Ver imagen 8).

Imagen 8. Escudo Institucional de la Escuela Preparatoria Oficial Número 209.



*Para los agentes académicos el escudo demarca identidad y además guarda significado, ya que a través del dibujo se retrata el cerro de Tehuantepec, como elemento simbólico y principal de la región, actividad económica primaria (agricultura), un libro como referencia al conocimiento y dos frases que implican transformación y prosperidad.*

Fuente: Escudo Institucional de la EPO 209, Trabajo de campo 2023.

De acuerdo con el significado simbólico que le dio el egresado Miguel Armando González el escudo representa:

Lucha y triunfo, porque al ser estudiantes se viven adversidades, dedicación, esfuerzo, compromiso, entre otros. Mencionó que “*ser estudiante es sufrido*” para obtener buenas notas y el grado académico de Media Superior, siendo este un objetivo y triunfo que se logra mediante la permanencia como estudiante en la institución.

El escudo mantiene dos palabras significativas que son: “*prosperidad y logro*”. La escuela sigue creciendo en triunfos que se logran a través del conocimiento, habilidades y destrezas tanto de estudiantes como docentes.

Los colores verde, blanco y rojo representan simbólicamente a la bandera de México. De igual modo, el verde representa la actividad económica primaria de la agricultura del maíz de los otomíes o de la lengua hñahñu. Además, el escudo converge elementos simbólicos que representan el signo del lenguaje en lengua otomí que se da a través de la comunicación.

El sol y la rueda del infinito significa que se quiere dar a conocer tanto al pueblo siendo este un lugar en donde comparten costumbres y tradiciones además de valorar la ideología otomí. Por último, el escudo mantiene en la parte central un libro que significa el conocimiento de los estudiantes y la preparación que están obteniendo, dentro del mismo libro sobresale un elemento simbólico para la población de San Pablo Autopan que es el cerro de Tehuantepec o el cerro del perico.<sup>14</sup>

El escudo institucional forma parte de la identidad de la escuela 209 ya que, al portar el uniforme por grado, llevan consigo el escudo siendo este un elemento simbólico de identificación y pertenencia.

---

<sup>14</sup> La selección del escudo institucional fue realizada por el maestro José Raúl Becerril y el maestro Juan Carlos Valencia, en el cual se organizaron y presentaron una convocatoria para hacer el llamado a estudiantes que quisieran participar en el concurso de escudo institucional, se presentaron y los tres primeros lugares fueron seleccionados para compartir su escudo por la red social de Facebook y quien tuviera mayoría de “me gusta” sería el ganador. El ganador del escudo institucional fue Miguel Armando González en el año 2015

### **3.6 La mascota institucional**

Otro símbolo significativo y relevante para la preparatoria 209 es la mascota institucional, esta fue creada en el año 2015, por los mismos estudiantes. para efectuarse y hacer valer la democracia en la institución, conllevó todo un proceso.

Los directivos que estuvieron a cargo de la logística y el nombramiento del ganador fue el Licenciado en Letras Hispanoamericanas José Raúl Becerril y el Ingeniero Agrónomo Juan Carlos Valencia. Los docentes desarrollaron una convocatoria con el objetivo de que, los estudiantes se involucraran en la propuesta y la selección de la mascota. De esta manera, los participantes serían los mismos estudiantes, sin embargo, se sujetó a parámetros de presentar un símbolo gráfico y un significado además que debería tener un alto impacto en la generación que prevalecía en aquel entonces, para obtener el mayor número de votos. Incluso se debía pensar que sería la representación de la institución y de generaciones posteriores.

Entre las mascotas que compitieron fueron animales como el coyote, el gallo, las xäjü (hormiga) en lengua ñatho y el quetzal. De todas ellas en el primer lugar quedó, “el quetzal”, desde ese momento se nombró la mascota institucional de la Escuela Preparatoria, Oficial 209.

#### **3.6.1 Significado del quetzal**

El Quetzal tiene un significado simbólico a través de la historia para las Culturas Mesoamericanas (maya y mexicana). Era considerada como un “ave sagrada” ya que representa vida, belleza y fortaleza, además, que las plumas que porta el quetzal son brillantes, coloridas y hermosas. Con base a la revista Kiwanja de la Universidad Iberoamericana se explica que,

Los mayas utilizaban sus plumas como moneda y como adorno para sus estandartes y atuendos. Para obtenerlas capturaban vivo al quetzal cuando migraba hacia las tierras más bajas (justo después de la reproducción), se las arrancaban y lo dejaban en libertad. Por ser considerado un animal sagrado, matarlo ameritaba la pena de muerte (Universidad Iberoamericana, 2007:1)

En efecto el quetzal al ser considerada como un ave hermosa, por el plumaje colorido que porta, se ha valorado en México como un ave en peligro de extinción, sin embargo, el significado simbólico que le otorga la Escuela Preparatoria Oficial Número 209, denota en

un sentido genérico de belleza, por lo que el estudiante Miguel Armando González a través de un proceso creativo, pudo dibujar “el quetzal” como mascota institucional.

En palabras de Miguel Armando González, egresado de la EPO 209 explica que el quetzal transmite “belleza, fortaleza y dedicación” y que al realizarlo se planteó

(...) no solo me base en mis ideas, también me base en las propuestas de mis compañeros, que fueron los que me sugirieron y fue gusto de varios de ellos porque se supone que la mascota no solo sería mía, sino de todos y es por eso que a gusto de ellos. Miguel Gonzales, 17 años)

De esta manera “el quetzal” es un símbolo que representa a la institución dentro y fuera. Los estudiantes se apropian de la imagen para tener un sentido de pertenencia al lugar. Se le coloca una vestimenta deportiva que implica, una playera, un short y un par de tenis (Ver imagen 9).

Fotografía 9. Mascota Institucional “El Quetzal”.



*El quetzal es considerado como un ave hermosa, por el plumaje colorido que porta, se ha valorado en México como un ave en peligro de extinción, sin embargo, el significado simbólico que le otorga la escuela 209 es en un sentido genérico de belleza, es decir la preparatoria destella “belleza”.*

Fuente: Mascota institucional de la EPO 209, trabajo de campo 2023.

Se ha convertido en un elemento diferenciador con otras instituciones, así como los mismos estudiantes se nombran dentro de la escuela como “los quetzales” y fuera son reconocidos como “los quetzales de la EPO 209”.

En este sentido la escuela preparatoria 209 ha creado y trabajado en una directriz de conformación identitaria por ello presentan un escudo, una mascota institucional implicando crear un sentido de pertenencia de la propia escuela por parte de la comunidad estudiantil y personal que labora como directivos y docentes, no obstante la identidad implica también la estructura y la organización de la cual se conforman, así mismo un elemento que los hace identificarse a los ojos de los demás es la cultura escolar.

En definitiva, la cultura escolar abarca todos aquellos ambientes genéricos de formas textuales definidas y convencionales que se originan dentro de la escuela, tanto lo material como lo inmaterial, ya que de cualquier manera todo lo relacionado con el contexto influye en la misma y los agentes académicos que la transmiten, producen y reproducen.

Por ello en el siguiente apartado tras documentar el día a día en la escuela se expone un acercamiento a la cultura escolar de la institución.

### **3.7 Acercamiento a la cultura escolar de la preparatoria 209.**

En la escuela preparatoria 209 se forja una identidad que por generaciones se ha ido trabajando y todo ello denota en el bagaje cultural que revela la imagen de una escuela con una mascota escolar, el escudo institucional, el uniforme que portan cada uno de los estudiantes de diferentes semestres, la búsqueda y la aplicación de ciertos valores como el compromiso, la disciplina y la rigurosidad.

En este sentido todos aquellos elementos mencionados anteriormente que forman parte de la cultura escolar son símbolos significativos que influyen en la vida de los agentes académicos, respondiendo a aquellos estímulos en conductas, tal es así que (Geertz, 1987) argumenta que el ser humano:

Mientras vive los utiliza, o utiliza algunos de ellos, a veces deliberadamente o con cuidado, lo más frecuentemente de manera espontánea y con facilidad, pero siempre lo hace con las mismas miras: colocar una construcción sobre los sucesos entre los que vive para orientarse dentro del curso en marcha de las cosas experimentadas. El

hombre necesita tanto de esas fuentes simbólicas de iluminación para orientarse en el mundo, porque la clase de fuentes no simbólicas que están constitucionalmente insertas en su cuerpo proyectan una luz muy difusa (p.52)

De modo que la escuela preparatoria 209, al personificar una imagen de institución educativa, organizo, trabajo, modifíco, adapto símbolos significativos que dieran un perfil reconocido educacional, que los distinguiera de otras escuelas, en la que los estudiantes al entrar al espacio educativo se identificaran con el uniforme, así como la apropiación de valores para organizar la conducta de estudiantes, docentes y directivos.

Tal es así que todos aquellos símbolos significativos dan sentido y vida a la cultura escolar, es algo esencial de la institución que, sin ella, sería un “caos de acto sin finalidad”, vale decir que la preparatoria 209 conforma una identidad, que posibilita un contexto histórico-temporal, se distingue de otras instituciones educativas, además que a través de un documento original denominado “Escuela de Bachillerato General (2010) presenta al público, los valores como “Responsabilidad, compromiso, honestidad, disciplina y respeto” en este se dice que es lo que persiguen y requieren en la conducta de los agentes académicos.

Dentro del marco regulatorio conductual, el reglamento institucional es un escrito estipulado que regula el orden y la conducta de las/los estudiantes, este se da a conocer a la apertura de los semestres tanto a educandos, como a padres de familia y docentes, con la finalidad de formar relaciones de convivencia sanas, aplicabilidad de valores, cumplimiento de normatividad en razón de portar uniforme, credencial, la asistencia, realizar las actividades en tiempo y forma, entre otras

Por consiguiente, el Reglamento institucional inserto en el marco regulatorio de la conducta de las/los estudiantes y al conocerlo, tras inicios de semestre, también se estipulan las sanciones, estas van desde una llamada de atención, suspensión temporal o en dado caso baja definitiva, ya que se da lectura y conocimiento al reglamento institucional, docentes, padres de familia y estudiantes firman en aceptación a lo estipulado.

Con base al reglamento y al sistema de orden establecido que mantiene la institución se persuade que, a pesar de tener presente y conocer el reglamento, los estudiantes no acatan ciertas reglas estipuladas por lo que se hacen valer las sanciones conforme a lo escrito y reglamentado.



Uno de los ejemplos que más adelante se retoman en el sentido de dar inicio a una democracia en la cultura escolar, para exponer, trabajar y hacer consciente que de cada momento que acontece, se aprende a ver de los conflictos como una clave de oportunidades, es el de la desconfianza a emitir una palabra, el no sentirse escuchados, las relaciones que resaltan entre estudiantes y docentes, todo aquello reincide en la cultura escolar, de lo que se desarrolla en la vida ordinaria de los agentes académicos.

Por ello cabe destacar que uno de los puntos que retoma el reglamento interno del aula es

XXIII Abstenerse de publicar en las redes sociales, imágenes, videos y material que degrade la imagen del plantel o de algún integrante de la comunidad escolar.

XXIX Evitar realizar actividades que alteren el orden o atenten contra la integridad de la comunidad escolar (Reglamento institucional, 2020)

Se retoman estos puntos del reglamento ya que al inicio de la investigación se presentó que el estudio se enfoca en la participación y la implicación en relación con los agentes académicos, por lo que tras el acercamiento con la cultura escolar, los estudiantes no se abstienen de publicar en redes sociales contenido que pone en imagen y vista del público en general en forma de burla lo que sucede dentro de la escuela, así mismo el hecho de dictaminar que no se realicen actividades que alteren el orden conlleva a que estos, opten por quedarse callados y no emitan algún disgusto o idea no compartida con los dirigentes y docentes por el miedo a las represalias.

Muchas veces en los estudios antropológicos las investigaciones se orientan a dar descripción de lo que pasa dentro de las escuelas a través de las relaciones que existe entre docente y estudiante, de las estrategias desarrolladas en el aula para el aprendizaje y poco se habla de las relaciones existentes entre dirigentes, docentes y estudiantes.

Ya que el orden normativo y establecido en la escuela funge como regulador del comportamiento, tal como lo explica Geertz (1987)

La cultura se comprende mejor no como complejos de esquemas concretos de conducta —costumbres, usanzas, tradiciones, conjuntos de hábitos—, como ha ocurrido en general hasta ahora, sino como una serie de mecanismos de control-

planes, recetas, fórmulas, reglas, instrucciones (lo que los ingenieros de computación llaman "programas")— que gobiernan la conducta (p.51)

En este sentido y a través de lo que expresa Geertz (1987) en relación con la cultura como un entramado de significados, las estructuras de poder que conllevan a regular el orden Foucault (1988) y a lo que denomina Elsie Rockwell (2020) cultura escolar, se esclarece la idea del ¿Por qué no hay una participación activa por parte de los estudiantes en relación con docentes y dirigentes tras las necesidades que acaecen dentro de la institución? así mismo las problemáticas que se han generado tras no estimar tiempos de diálogo y escucha.

Por consiguiente, es necesario ahondar en una descripción de la cultura escolar enfocada en la nula participación que conforma la preparatoria 209, es decir se abre un panorama de la realidad educativa que acontece en la cotidianeidad de estudiantes, docentes y dirigentes de la misma, por ello se realizó la investigación con apoyo de jóvenes estudiantes de tercer año, sexto semestre,

### **3.7.1 El panorama desde la butaca**

Hasta este apartado se explica lo que constituye la cultura escolar en relación con la cultura material, simbólica y estructural expresada en la conformación de la identidad institucional, así mismo se detalla la influencia que tiene en la cotidianeidad de los agentes académicos, sin embargo, ahora se parte de explicar el ocultismo de la cultura escolar de la participación inactiva de los agentes académicos en el aula y en la escuela,

Como parte de la investigación y al poner en práctica el método etnográfico y trabajo de campo, sentada desde una butaca en la parte trasera del aula, se observaban las clases, sin emitir algún juicio, idea, perspectiva, palabra, solo se observa y se escribe lo que están realizando los actores académicos, es decir docentes y estudiantes. (ver fotografía 11)

Fotografía 11: El panorama desde la butaca



*Estudiantes de tercer año, en clase de estructura socioeconómica, observando un video que la docente expuso para después comentar y opinar, momento que nadie emitió algún comentario.*

Trabajo de campo, 2023.

Por ello se observó lo siguiente: Los docentes cuentan con una labor de asignatura de dos a una hora, dependiendo de la agenda estipulada para cada grupo. Dentro del programa que se ajusta a los estudiantes de tercer año, sexto semestre, conlleva las siguientes materias.1) Estructura socioeconómica de México; 2) Economía; 3) Matemáticas V; 4) Psicología I; 5) Geografía; 6) Derecho; 7) programación; 8) Introducción de la filosofía; 9) Sistemas de información;10) Ingles V; 11) Salud integral del adolescente

En lo concerniente a lo anterior y lo observado, los docentes toman la rutina de llegar al salón de clases, impartir su materia e irse a las próximas actividades que tienen programadas, es decir que la cultura escolar y el conocimiento se enfoca meramente en un positivismo tradicional, universalista, homogéneo, de memorización y rápido, implicando la individualización, apostando por un sálvense quien pueda, cosificando a los sujetos en una máquina de repetición, olvidando el sentido humanista, creativo y liberador, de tal manera que Jurjo Torres (1998) explica:

En este sentido las practicas pedagógicas de los docentes se desarrollan con base a un sistema regido e impulsado por fuerzas económicas y políticas, de ahí que los docentes “no buscan una alteración de las relaciones que, en un determinado momento histórico, mantienen las actuales clases y grupos sociales; no intentan que se modifiquen de una manera importante las actuales relaciones económicas, culturales y políticas” (p.13)

Se enfocan en que “la educación es una de las vías privilegiadas para paliar y corregir las disfunciones de las que se resiente el modelo socioeconómico y cultural vigente” (ibidem), con un arraigo cultural en las prácticas pedagógicas de un sistema regido e impulsado por fuerzas económicas y políticas, de tal manera que estas prácticas pedagógicas orientan a una educación en la que los docentes depositan el saber conduciendo a los estudiantes a la memorización mecánica del contenido que se desarrolla en clase, así como perpetuando una pasividad, sin mantener un diálogo activo, que en vez de comunicarse los unos con los otros, solo se deposita el conocimiento y se regula el orden, los docentes dan por hecho que los estudiantes aprenden mientras más disciplinados estén.

En este sentido al demarcar una labor pedagógica regido por un sistema., en el que ellos mismos se adaptan tanto personalmente como laboralmente, así lo comenta una docente, cuando se le preguntó, ¿por qué no existe espacio y tiempo para que las/los estudiantes, docentes y directivos conformen una participación inactiva mediada por el dialogo y llegar a acuerdos comunes?

De manera que la respuesta conlleva a demarcar una escuela documentada con el Estado, en que el sistema los ha absorbido, como representante univoca de la voluntad estatal.

“Ellos también deberían procurar nuestra parte es muy difícil a veces como estudiantes pensar que es fácil lo que hacemos o darles más de lo que quisiéramos, pero como docentes quisiéramos proporcionar un buen de cosas, pero pues debido al sistema educativo estamos limitados y atados a ello. (Nohemí, 38 años)”

Entonces el hecho de pensar el estudio de la cultura escolar no hay que perder de vista la relación que existe entre el sistema educativo inmerso en el actual 2023, en la preparatoria 209, en este sentido referente a Jurjo Torres (1998) expone:

“Los sistemas educativos y, por tanto, las instituciones educativas guardan siempre una relación estrecha con otras esferas de la sociedad. Lo que en cada una de ellas sucede repercute, con mayor o menor intensidad, en las demás. De ahí que, a la hora de reflexionar sobre la política educativa, sobre las instituciones escolares y la curricular que planifican y desarrollan, sea necesario contemplarlos desde ópticas que van más allá de los estrechos límites de las aulas. (p.1)

Por lo que respecta a dar sentido a la cultura escolar regido por un sistema educativo escuela-Estado de la preparatoria 209, se forman relaciones de rapidez, de apresurar el tiempo en la

impartición de clases, en la memorización y la transmisión del conocimiento, sin un sentido de confianza entre dirigentes, docentes y estudiantes, en consecuencia de ello en vez de comunicarse, el docente hace depósitos del tema que se va a desarrollen clase, en absoluto reduce la presencia de incidencias por las/los estudiantes, no existe transformación alguna, ni reinención en la búsqueda por el conocimiento. Con base a la observación en la labor de campo se detectó lo siguiente:

El grupo de tercero dos denota características de disciplina, tranquilo, sin participaciones, callados ante la figura docente, hacen lo que se les ordena sin embargo estas características implican que los estudiantes se mantengan “ordenados”. En clase de psicología viendo el tema de. “Las emociones y la motivación en la vida cotidiana (introducción), en el cual se observó la siguiente dinámica.

<b>Etapa</b>	<b>Observaciones</b>
<b>Inicio Docente</b>	La docente entra al aula, les solicita que realicen una actividad con base a una investigación que se les había solicitado previamente, de ello tenían que obtener las ideas principales remarcándolas con color rojo y las ideas secundarias remarcándolas con color verde, así mismo con base a las ideas principales, se tendría que sacar palabras clave para establecer un concepto. La docente al culminó de dar las instrucciones, los estudiantes reafirmaron que no había dejado ninguna investigación por lo que les otorga un libro para que le tomaran fotografía con el celular y así poder realizar la actividad
<b>Inicio estudiantes</b>	En cuanto los estudiantes escuchaban las instrucciones que la docente les otorgaba, se comentó. Estudiante A: ¡No profesora!, no dejó ninguna investigación Estudiante B: ¡Si! profesora, no dejó ninguna investigación Los estudiantes se disponen a tomar fotografías del libro para realizar la actividad, se escuchan algunos murmuraciones. -pásamela por whats-
<b>Desarrollo</b>	La profesora al culmino de dar las instrucciones desde el centro del aula, pasa posteriormente a sentarse en la silla donde se ubicaba su escritorio. Pasó toda la clase en aquel espacio Algunos otros estudiantes se disponen a platicar con sus semejantes de lo que habían hecho un día anterior, otros toman el teléfono y Marisol una chica aislada del grupo, no deja de mover las manos, estrechando la una con la otra, en forma circular Algunos otros se disponen a realizar la actividad, para poder culminarla.

<b>Final docente</b>	Al término de la clase la docente sale del aula, les solicita que el jefe de grupo recoja las libretas para que posteriormente les de revisión, se despide y sale del aula
<b>Final estudiantes</b>	Algunos estudiantes responden otros no, se paran y salen del aula a esperar la siguiente clase, otros se toman fotografías con sus semejantes, sus compañeros de grupo, otros platican y unos varones se agreden físicamente en forma de juego.

Siendo las 8:15 am, se observó que los estudiantes tenían clase con el profesor R.I.A. que imparte la materia de matemáticas V la dinámica de la clase fue la siguiente:

<b>Etapas</b>	<b>Comentario</b>
<b>Inicio docente</b>	Les da una revisión del examen en el que solo escribe los ejercicios en el pizarrón y los resuelve, es decir que mientras el escribe los va resolviendo, pero sin dejar que contesten los estudiantes. Él va contestándose así mismo, además de decirles que operaciones tienen incorrectas la mayoría del grupo. El docente empezaba un ejercicio, culminaba y pasaba de inmediato a realizar el siguiente ejercicio. (monólogo)
<b>Inicio estudiantes</b>	Al inicio de la clase los chicos ponían atención, tenían la mirada fija en el pizarrón tratando y/o entendiendo lo que les explicaba el profesor, en el transcurso de la clase como el docente estaba de espaldas y respondiéndose así mismo los chicos realizaban otras actividades, estaban con el teléfono, platicaban con sus semejantes, estaban bostezando, puesto que el profesor no se detenía a aclarar dudas o a manejar un diálogo con los estudiantes para poder generar confianza entre educador-educando
<b>Desarrollo</b>	Al culminó de dar revisión del examen, el profesor se dispone a observar en su lista las personas que no realizaron el examen y quienes tienen algún problema con la calificación baja, ello lo aborda nombrando a la persona frente al grupo para que pase con el educador y poder dialogar la situación, sin embargo, nombro a un estudiante llamado Francisco, pero él no se ha presentado desde el día viernes, paso fin de semana y hoy lunes tampoco se presentó Les pregunta si tienen alguna duda y nadie contesta. Posteriormente el profesor les comenta que hagan algunos ejercicios, les dicta las instrucciones y los ejercicios los escribe en el pizarrón para que los vayan resolviendo, toma asiento en su respectivo lugar y espera que los chicos resuelvan los ejercicios Algunos se disponen a realizar la actividad y preguntan algunas dudas que tienen con el profesor el mayor acercamiento a aclarar las dudas son del sexo femenino mientras que los del sexo masculino toman una postura inactiva, otros

	<p>intentan realizar los ejercicios con base a sus apuntes anteriores pero es tanto la frustración de no entenderle por más que intentan dejan de hacerlos y se ponen a platicar entre ellos, otros toman su teléfono celular y se ponen a ver videos, redes sociales y por ultimo están las personas que solo están esperando a que uno de su grupo de amigos culmine para que les pase el ejercicio correcto.</p> <p>Estudiante A: ¿ya lo tienes?</p> <p>Estudiante B: nada más lo estoy haciendo, estoy haciendo como que le entiendo, no sé si estoy bien</p> <p>Estudiante C: con este maestro no entiendo nada, con el paquito si</p>
<b>Final docente</b>	El profesor califica a una persona del grupo (Alan) y comenta frente al grupo que la próxima clase revisará a los demás estudiantes del aula de tercero dos.
<b>Final estudiantes</b>	Salen a receso 10:20 de la mañana y disponen de sus veinte minutos para despejar la mente e ingerir alimentos. (nadie se despide del profesor, solo un estudiante varón)

A la entrada de 10:40 al salón de clases, los estudiantes regresan de su receso introduciéndose directamente al aula, mientras que otros se van directamente a la sala de cómputo, ya que posteriormente al receso tendrían la clase de programación con el docente L.F. En esta clase se tornó un ambiente de hostilidad por parte de los estudiantes y una actitud soberbia por parte del docente, estos hechos se desarrollan en la sala de cómputo, espacio en el cual se llevó la clase, en consecuencia, se observó lo siguiente:

<b>Etapa</b>	<b>Observaciones</b>
<b>Inicio docente</b>	<p>El docente se encuentra en la sala de cómputo esperando a los estudiantes entren a la clase,</p> <p>Sin embargo, se presenta una situación en la cual, se pone a discusión la relación educador-educando.</p> <p>La situación que detonó la inconformidad fue por haber llegado tarde a la sala de cómputo.</p>
<b>Inicio estudiantes</b>	<p>Algunos estudiantes se encuentran en la sala de cómputo, sin embargo, otros estudiantes se dirigieron al salón de clases por el material que ocuparían para la clase (libreta y lapiceros), de esta manera se dirigieron a la sala de cómputo, llegando exactamente a las 10:40 de la mañana.</p> <p>Los estudiantes tocan la puerta para hacer el llamado al docente para poder permitir la entrada al aula. El profesor sale y los regaña. Con una voz autoritaria, enojado y prepotente, les dice que vayan por su reporte:</p> <p>Estudiante A: ¿Por qué si apenas venimos de nuestro receso?</p> <p>Profesor: ¡Vayan por su reporte con la orientadora!</p>

	<p>Estudiante A: Estábamos comiendo.</p> <p>Profesor: ¡Sí!, pero ustedes ya saben que deben estar cinco minutos antes en la sala de cómputo, ya pásense.</p> <p>Estudiante A: Y... si no queremos.</p> <p>Profesor: Dije que se pasen</p> <p>Los estudiantes entran al aula molestos y cada uno toma su respectivo asiento.</p>
<b>Desarrollo</b>	<p>El profesor les comenta la actividad que realizarán el cual es transcribir lo que realizaron el viernes en su libreta, es decir, la clase anterior.</p> <p>Solo transcribieron unas fotocopias que el mismo docente les otorgò y eso mismo lo transcribieron a la computadora.</p> <p>El docente da las instrucciones al centro de la sala de cómputo, para posteriormente ocupar el espacio establecido para el educador, el cual ocupa una silla de escritorio cómoda, al frente se encuentra una computadora.</p> <p>Una vez culminada la actividad de porcentajes, el profesor les comenta a los estudiantes que realicen otro ejercicio. Les dicta para que cada uno escriba en su libreta y pasa a los lugares a observar que están realizando la actividad, sin embargo, solo pasa en algunos puntos del aula.</p> <p>Los estudiantes comenzaron a trabajar, todos sentados en su respectivo lugar, frente a la computadora, con la mirada al frente y con movimiento en manos y dedos, se escucha como se toca el teclado, esto hace a un llamado de estar acatando las instrucciones que el docente dio, se encuentran trabajando.</p> <p>Posteriormente los alumnos tienen alguna duda y preguntaban, pero el profesor no contestaba</p> <p>En cuanto el docente dicta la actividad, los estudiantes se disponen a escribir lo que el educador dicta,</p> <p>Además de ello se escuchan algunos murmullos dentro de la sala de cómputo</p> <p style="padding-left: 40px;">Tener que soportar a ese maestro (Evelyn, 17 años).</p> <p style="padding-left: 40px;">Soportar los chistes malos de Leonardo (Miriam, 18 años).</p> <p style="padding-left: 40px;">Ya se está ligando a las morrillas (Marco, 18 años).</p>
<b>Final docente</b>	El docente culmina la clase, revisando la actividad y otorgando una firma de revisión de la actividad.
<b>Final estudiantes</b>	Los estudiantes se disponen al aula, para su próxima clase.



En lo referente a lo anterior y a través de la observación que se realizó, se describe la monotonía, la cotidianeidad y la forma de relacionarse entre estudiantes y docentes, así mismo, la pasividad que ajustan dentro del aula, las inconformidades que sobresalen en diálogo con sus semejantes, el nulo cuestionamiento, el realizar actividades sin reflexión alguna, todo ello permanece en los agentes y las prácticas pedagógicas dentro de la cotidianeidad.

Mientras la estancia in situ de siete meses, se observaba que la incidencia de los estudiantes era escasa, en absoluta existencia de buscar tiempos y espacios para llevar el aprendizaje al diálogo, no se abría un punto de preguntas, respuestas y comentarios, todas las clases redundaban en lo mismo, en el sentido de entrar al aula, explicar algún tema sin participación alguna o manteniendo un diálogo e interacción, se encomendaban actividades a realizar por los docentes a los estudiantes y finalmente se revisaba la actividad y culminaba la clase.

Ciertamente se constituye una escuela regida por un sistema educativo en el que la cultura escolar se va formando con base a lo que se realiza día a día, la pasividad de estudiantes, la cotidianeidad de relacionarse de esta manera, la van conformando los agentes escolares de la preparatoria 209, por ello fue necesario cuestionar lo cotidiano, en este sentido, llevo la interrogante a indagar y dar explicación de la escasa incidencia de los estudiantes en relación con docentes en la impartición de las clases, la toma de decisiones que pueden o no afectar en la vida de los educandos, en extraer el beneficio y lo provechosos que es el diálogo

En consecuencia, de observar la rutina de lo que sucede dentro de la escuela, se abre la realidad educativa de la preparatoria 209 como una escuela que no está fuera de lo tradicional, que además de estar condicionado por la historia documentada de Escuela-Estado homogeneizante, practica un positivismo tradicional, en donde no hay participación activa por parte de los estudiantes en relación con los docentes dentro del aula, así mismo el trabajo colaborativo con dirigentes

Tal y como lo explica Jurjo Torres Santomé (1998)

Las prácticas escolares tal como se vienen realizando en las últimas décadas, salvo raras excepciones, acostumbran a regirse por el esquema simplista de un profesorado que sabe mucho y un alumnado que apenas sabe nada y que, por consiguiente, necesita aprender mediante la enseñanza toda una serie de asignaturas con nombres

como matemáticas, geografía e historia, lenguaje, o educación física. Todo ello acompañado de una estrategia metodológica muy condicionada por recursos didácticos como los libros de texto, así como de un sistema de evaluación reducido casi exclusivamente a lo que conocemos como exámenes que avalan ante el resto de la sociedad los méritos y deméritos alcanzados por el alumno. (Torres,1998, p.14)

A lo concerniente y el pensamiento de Jurjo Torres (1998), entre lo observado y lo teórico se sigue preservando una educación de memorización, repetición, sustentada en un positivismo tradicional, demarcando un conocimiento científico y pasando por alto un conocimiento de la vida ordinaria, que finalmente la educación debería mantenerse y trabajar de esta manera validando tanto el conocimiento científico como el conocimiento propio de los actores como los estudiantes.

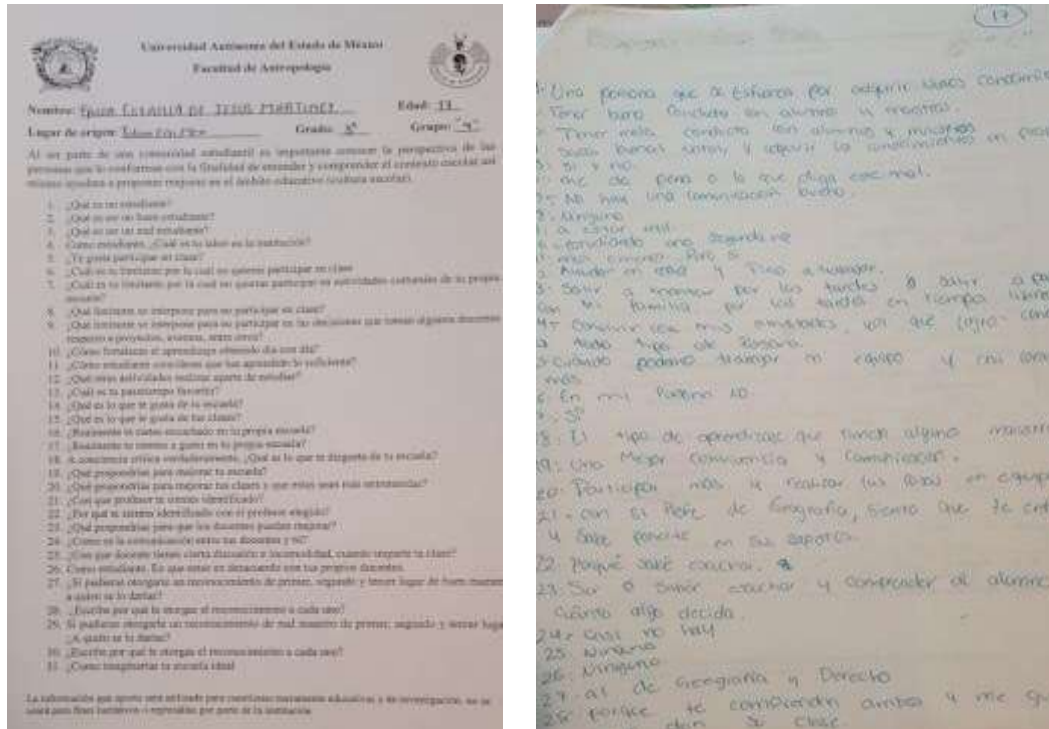
Por lo tanto al mantener una estructura rígida del conocimiento y las prácticas pedagógicas, se torna una cultura de participación inactiva, en la que el educador mantiene firmeza, rigurosidad en la narración, el ritmo de tiempos y espacios para cada actividad, es la persona que transmite, educa, para que los estudiantes sean depositarios de todo aquello que el docente requiere que aprendan, sin embargo los educandos al estar dentro de la escuela, del salón de clases, no se formula o se crea de forma innata el diálogo, las interrogantes que se crean se silencian en el interior, nadie refuta, se alinean al verbalismo y las actividades que se delegan, por ello al acercarse a la cultura de la participación inactiva de las/los estudiantes fue necesario realizar una encuesta a 120 estudiantes de los cuales, se tomó una muestra de 60 educandos de tercer grado, sexto semestre, elegidos al azar, se presentó con datos cuantitativos, el hecho del ¿Por qué no hay incidencia alguna, cuando los docentes o directivos realizan preguntas?.

### **3.7.2 El mundo de los actores sociales**

A medida que se adentra a entender el estudio realizado, es necesario comprender el motivo de los patrones de comportamiento que se siguen perpetuando, así como los valores que se ponen en práctica, las tradiciones y normatividades no escritas que lindan de originar relaciones a través de la convivencia de los unos con los otros, la inmediatez que estas pueden tener al situarse en un grupo de personas y salón de clases o simplemente dentro de la escuela.

Por ello como parte de comprender la cultura escolar de la preparatoria 209 es necesario presentar el devenir de ello, del cual resurge la pregunta de ¿Por qué no existe participación y/o incidencia dentro de la cultura escolar? (ver fotografía 12).

Fotografía 12: Encuesta y entrevista formal



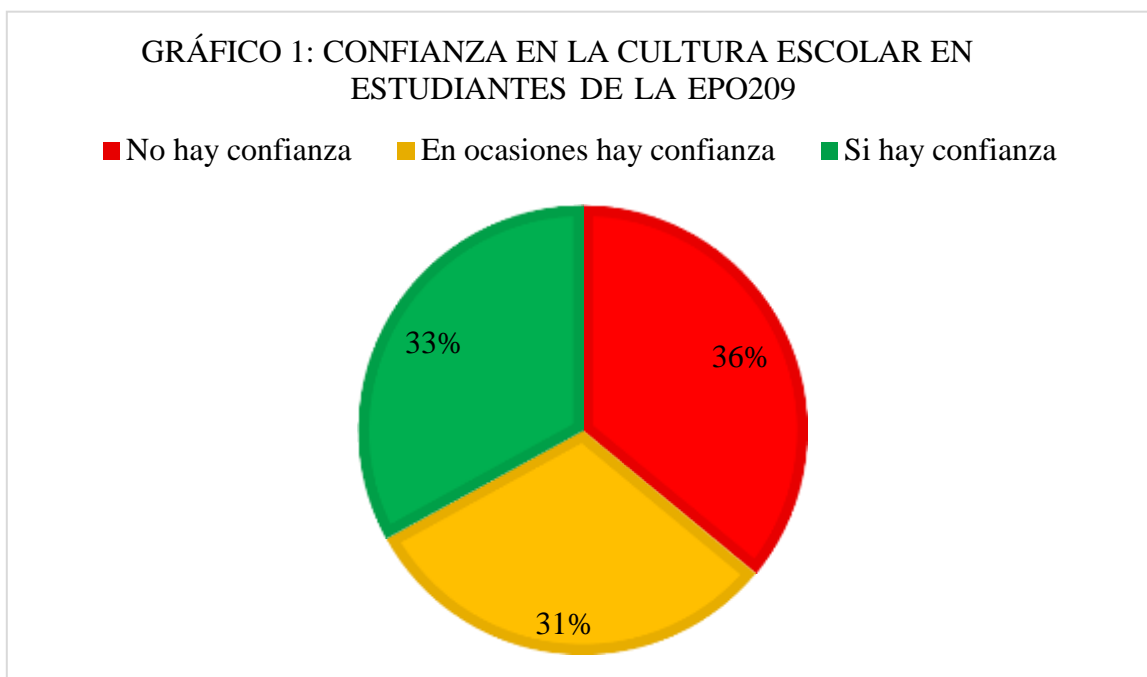
Trabajo de campo, 2023

Para dar respuesta a la interrogante y cumplir el objetivo de la investigación, se presentan datos cuantitativos, en los que refieren los motivos por los cuales no hay contribución por parte de estudiantes en la relación que se conforma con dirigentes y docentes.

Por lo que los estudiantes contestarán:

De un total de 60 educandos, el 36% de los estudiantes comentan que no les gusta incidir en las clases por el miedo, la pena o el nerviosismo, que sienten al estar frente a una magnitud grande de personas o frente a sujetos con un cargo administrativo o directivo o que las mismas se burlen de la opinión que emiten, ya que esto pasa frecuentemente dentro de la cultura escolar, la burla y la risa a las opiniones que pueden ser diferentes o en dado caso tener un error en la opinión y ello es causa de chiste, finalmente el 31% opina que solo en ocasiones

participa cuando es un tema de interés o en dado caso si es necesario o lo cree conveniente (Ver gráfico 1)



Fuente: Elaboración propia, trabajo de campo, 2023.

Con base al gráfico 1 se estudia la cultura escolar referente a la participación inactiva en la que los estudiantes, docentes y dirigentes son sujetos que producen y reproducen esta cultura del miedo, la burla, la broma, la vergüenza, por ello no existe incidencia alguna por parte de los estudiantes al preguntar o dirigirse hacia educadores y dirigentes, siendo estos los indicativos para que los estudiantes no compartan puntos de opinión, o agreguen comentarios a la clase, en este sentido la diferencia entre los estudiantes activos y los que no están activos, es el 0.3% de los cuales no inciden en las clases, de ninguna manera emiten comentarios.

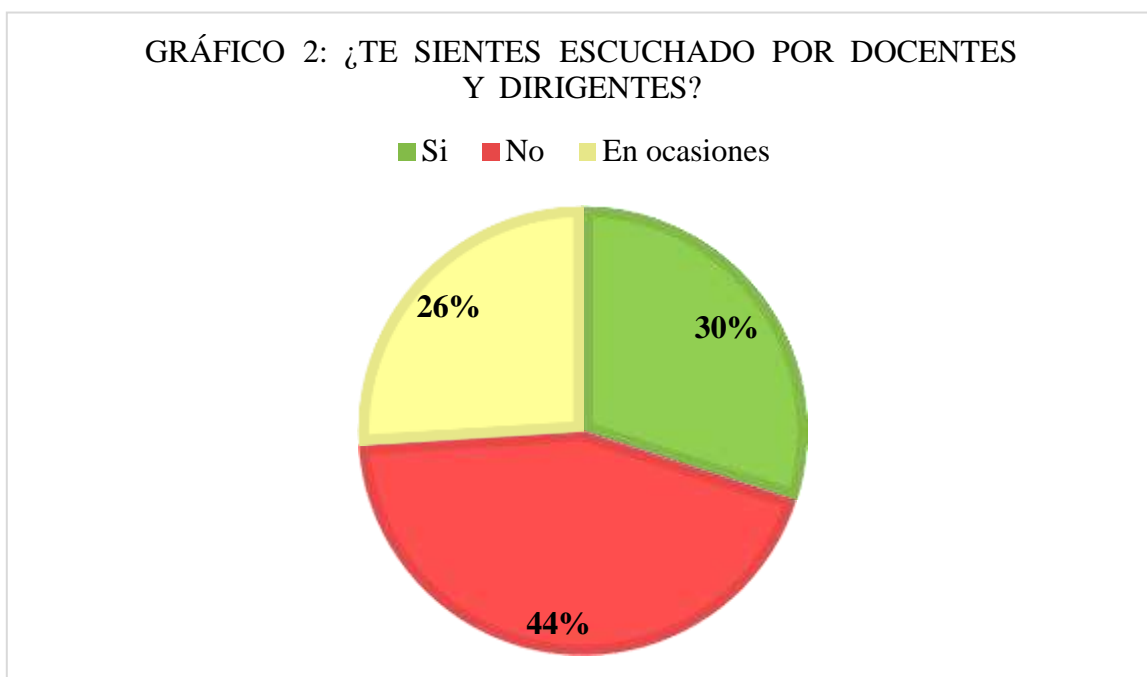
Por consiguiente, la escuela al ser un espacio en el que se debe conformar una vida en comunidad queda fuera de ello, ya que directivos y docentes normalizan la inactividad de la participación y llevan sus estrategias de aprendizaje encaminadas a realizar actividades resaltadas en transcripciones, cuestionarios, sopa de letras, entre otras.

Así mismo resulta que los estudiantes, tomen una percepción a sus ideales y necesidades, en busca de una educación liberadora, que no se base en la memorización y cuantificación del conocimiento, con base a una evaluación, sino que esta supere la contradicción de

estudiantes, docentes y dirigentes, fundándose en el trabajo en equipo, la colaboración y el diálogo, pidiendo ser escuchados, para hacer frente y consciente a las necesidades que acaecen dentro de la escuela, tal como lo plantea Torres (1998). “Las ideas provienen de nuestras necesidades y deseos, mediante la investigación es como podemos llegar a saber que esas ideas tienen un origen en las necesidades y deseos del ser humano (p.16), de manera que la dimensión de la cultura escolar de la participación lleva a dilucidar, que es lo que la escuela ha silenciado y ocultado en la cotidianeidad.

En este sentido la necesidad que acaece a los estudiantes es que perciben el sentimiento de ser escuchados por dirigentes y docentes, sin embargo, se reitera que es por el indicativo de vergüenza y miedo con sus superiores y la burla con sus semejantes, por ello, se realizó una encuesta en la que se les preguntó. ¿Realmente te sientes escuchado en tu escuela por docentes y dirigentes? (ver gráfico 2)

A lo que emitieron:



Fuente: Elaboracion propia, trabajo de campo, 2023.

El 30% si se sienten escuchados por los docentes y en ocasiones por los dirigentes, mientras que el 44% dice que no se sienten escuchados por motivos de percibir que no son válidas sus propuestas, obteniendo resultados en la falta de participación tanto en el aula de clases con

los docentes como a necesidades que devienen de las relaciones sociales que se forman dentro de la cultura escolar, es decir que insertos en un espacio en donde los estudiantes sienten miedo a hablar en público, a la burla y vergüenza al relacionarse con docentes y dirigentes conjunto al hecho de no sentirse escuchados implica que los estudiantes adapten un comportamiento de protección y guardar tanto puntos de vista, opiniones o en cierto sentido las problemáticas que acaecen dentro del aula, no obstante buscan espacios de salida y expresión a las inconformidades que acontecen dentro de la escuela (denuncia por redes sociales), en ocasiones como docentes y directivos, llegan a pensar que se conoce realmente lo que pasa dentro de la escuela, las relaciones de convivencia entre estudiantes y docentes; Cuando en verdad algunas situaciones pasan desapercibidas.

En suma la desconfianza, el miedo, las burla, la vergüenza son indicativos que influyen en las relaciones sociales que se conforman dentro de la escuela, afectando de manera negativa a los agentes académicos que se desarrollan en cotidianidad con la escuela, no obstante las/los docentes y directivos al estar insertos en el espacio con los estudiantes, llegan a polarizar los conflictos que acecen dentro de la escuela o en otro sentido se da una resolución con base al reglamento institucional o así mismo suscita lo que Wolcott (1994) explica, “es posible encontrarse con verdaderas sorpresas cuando al desempeñar un nuevo rol descubríamos de repente que ya sabíamos previamente cómo actuar en él Podemos llegar a pensar que era algo que sabíamos desde siempre” (p.256), de este modo Wolcott hace referencia a que como docentes se desempeña un papel a veces inconsciente de las actitudes y los comportamientos que se toman en el aula o así mismo como directivos, por lo que hace una invitación a adentrarse en la cultura de los estudiantes. La única forma de conocer y hacer consciente el mismo comportamiento es relacionándose con los otros conllevando así a compartir la misma orientación cultural y buscando los mismos intereses, cuestionando lo cotidiano.

No obstante docentes y dirigentes realizan la labor correspondiente que tienen dentro de la institución, sin embargo, también se les pregunto, ¿Qué hacen o han hecho en cuanto generar confianza para que los estudiantes participen dentro del grupo o en la clase? a lo que un docente emite.

Primeramente, lo que he encontrado aquí, es que no existe la confianza ni entre ellos mismos de expresarse libremente para poder expresar lo que piensan y lo que sienten en algún tema en especial, hablo de matemáticas, u otro tema.

La confianza, lo primero que tengo para hacer esa interacción en el grupo es transmitirles, hacerles saber que aquí nadie, somos sabios o poseedores de la verdad, entonces aquel que va a estar criticando negativamente o burlándose y riéndose, haciendo mofa pues está mal, porque aquí el que lo hace, se ríe, es el que lo sabe todo y aquí no somos sabios. Uno como profesor puede darles la confianza, pero entre ellos mismos no tienen la confianza porque si preguntan de dónde salió el signo, la suma o la resta, se burlan. Son muy sensibles a la burla, lo primero es crear un ambiente de confianza, que se sientan seguros.

A mí me ha pasado que en clase al equivocarse sea causa de burla, mofa, pero en ese preciso momento, paro la situación y le digo -Si te crees muy inteligente con lo que está preguntando tu compañero, esté diciendo eso que no sabe, haber di- ¿Cómo es?: Y a partir de ahí comienzo a crear conciencia en ellos de que tienen que crear un ambiente sano entre compañeros para que puedan aprender. Desde pequeños no enseñan que está mal equivocarse, por eso tal vez tienen miedo a equivocarse error-equivocación es normal. (Francisco, 51 años)

En este sentido el docente Francisco que imparte la materia de matemáticas VI emite el argumento “que no hay confianza entre ellos” denotando que por más que el docente se esmere y trabaje en la situación, no existe tranquilidad, seguridad, sin embargo ha ido trabajando a lo largo de su labor como educador (ocho años) para que los estudiantes puedan expresarse libremente en su hora clase, de esta manera también la profesora Viviana ha ido trabajando la confianza en sus estudiantes para que expresen lo que sienten y lo que piensan.

mmm, Bueno, Primero que nada, Yo trato de precisamente cuando me presento, trato de platicar algunas cosas que me pasan a mí y que les pasan a ellos porque yo he notado que a veces algunos alumnos a veces nos ven como, ¿Y a poco la maestra come papitas? - Pues sí hijo, pues soy de este mundo no-,ósea Yo también me equivoco y yo les digo, me puedo equivocar, puedo colocar algo en el pintarrón y a lo mejor por ejemplo en historia me equivoqué en algo entonces también soy humana también me equivoco, yo se los he mencionado que la idea es tratar de hacerlo lo mejor posible, Sin embargo trato de decirle haber vamos a generar confianza en el sentido de que se pueden equivocar, pueden participar y no importa que la participación este mal, para eso estoy para corregirlos pero lo importante es que se esfuercen en participar, lo importante es que se esfuercen en investigar Entonces cuando ellos se dan cuenta que tú eres como ellos, pues se sorprenden y dicen. – ay! La maestra si es como nosotros- pues sí hijo soy como tú, soy Exactamente igual que

tú y si a ti a veces te da flojera, yo también a veces la traigo, ¿no? y te comprendo, pero obviamente no vengo y se lo digo los trato de motivar, pero pues esa es la idea, es que ellos se sientan en confianza en que no sientan que soy de otro mundo o de otro núcleo. (Viviana, 38 años).

Con respecto a lo que la profesora Viviana que imparte la materia de derecho, se entiende que las y los docentes trabajan en comunicar, que son iguales a los estudiantes y que por ello están en toda la libertad de expresar un punto de vista, sin embargo a lo que suscita en lo observado en las clases, a las respuestas de las entrevistas y las encuestas, la cultura escolar demuestra que lo que se está realizando no ha sido factible para generar la suficiente confianza entre estudiantes, docentes y dirigentes, por ello resultan diversas problemáticas que acontecen de las relaciones sociales y culturales que se forman dentro de la escuela, como son la falta de participación o diálogo en las prácticas pedagógicas, la desconfianza, miedo y vergüenza para externar las necesidades que resurgen dentro de la escuela,

En este sentido a través de las entrevistas realizadas con los estudiantes y lo observado en clases, se entiende que la cultura escolar de la preparatoria 209 a pesar de que los docentes mencionen que generan una conversación, un diálogo con los educandos para que ellos tengan la suficiente confianza de externar lo que piensan y las dudas que lleguen a resurgir en las clases, llegando a motivar la participación en calificación, sin embargo se muestra una actitud por parte de los estudiantes de hostilidad, cansancio, una incomunicación con los docentes, no se acercan a preguntar si tienen dudas, si el docente pregunta, nadie contradice o contestan en un tono de voz bajo a manera de que no escuchen los demás a pesar de tener la respuesta correcta, incluso el teléfono celular se muestra como una salida al aburrimiento, ya que cuando no hay interés en la clase los estudiantes cogen el celular y comienzan a realizar otras actividades como el ver tik tok, Facebook, Instagram, escuchar música, entre otras.

De manera que el trabajo de los docentes redunde en imitar al mundo, en explicar la realidad desde sus propios saberes en relación con el sistema educativo, lo que implica según Freire (2005) “el llenar a los educandos de contenidos” (p.85) siendo su trabajo en hacer depósitos de comunicados que la/el docente considera verdaderos, ocupando también estrategias de aprendizaje en transcripciones, sopa de letras, cuestionarios, entre otros.



No obstante, los estudiantes ven a los docentes como una persona que “viene a la escuela a enseñarles cosas nuevas”, como tal no hay un criterio crítico humanístico de la labor que realiza el docente, sin embargo, si marcan diferencias entre los docentes y los directivos.

Mientras que estudiantes etiquetan a docentes como “los que si escuchan” otros son llamados los “buena onda” y los “mala onda”, en este sentido las características que persiguen cada uno es por el hecho de que dan apertura a conocer la cultura escolar de sus estudiantes.

No obstante, dentro de la cultura escolar para comprender ¿por qué no hay incidencia o participación alguna de los estudiantes, docentes y dirigentes para llegar a un bien común?, es por el hecho de que persiguen caminos diferentes, es decir permean los intereses individuales, tal como lo entiende Wolcott (1994).

Mis alumnos y yo teníamos en común pocas expectativas en lo que se refería a nuestra relación de rol formal. Más que abrir caminos a la confianza y la comprensión, estas expectativas que teníamos en común tendían a proporcionar pactos que hacían posible la supervivencia individual en cada situación (p,252)

En referencia a lo citado anteriormente y en concordancia con los intereses individuales que permean en la cultura escolar de la preparatoria 209 se realizó la pregunta a una docente, ¿Qué opinaba de sus compañeros de trabajo? y respondió lo siguiente

Mira empezamos como 15 docentes iniciando entramos unos docentes que trabajábamos muy bien, bien, pero obviamente la demanda subió. y obviamente se tuvo que contratar más personal, ahora ya somos más de 50 docentes no quisiera hacer un comentario erróneo. Pero creo que no todos mis compañeros estamos en la misma línea, no estamos en el mismo canal de trabajo y eso duele y pesa a la larga porque a veces siento que estoy trabajando sola, (no sé si me doy a entender), creo que muchos de ellos ya dejaron de amar su trabajo y creo que eso radica mucho en que quizá. el ánimo el entusiasmo y la energía que se proyecta pues ha decaído mucho. Eso es lo que me han dejado ver estos últimos años. (Nohemi,38 años)

Por lo tanto, con base a las entrevistas y lo observado, la individualidad, el perseguir caminos diferentes implica que las relaciones sociales entre los agentes académicos se corrompan, se desvinculen y cada quien apueste por sus propios intereses, de manera que Zaiterji (2020), explica:

El individualismo generalizado, los intereses personales, el “sálvese quien pueda”, el descrédito de quienes debieran ser modelos de comportamientos cívicos y éticos, la

desconfianza en las instituciones que deben dar respuestas a las necesidades de la ciudadanía, no sólo económicas sino para promover una auténtica calidad de vida y desarrollo humano, generan un desencanto por lo colectivo, por la participación, que como ponen de manifiesto las familias, “cuesta mucho y sirve de poco” (Zaiteji, 2020,p.13).

En efecto los géneros y ambientes genéricos que se desarrollan en la cultura escolar, como la falta de colaboración, de hacer parte a los estudiantes en la resolución de conflictos, la absoluta intervención de colaboración entre dirigentes, estudiantes y docentes, implica que se transmita y apropie de la idea de una escuela perteneciente al Estado legal, una educación tradicional, en la que las tensiones, las luchas y los conflictos, recaigan en un solo punto afectando el modo de vivir de los agentes académicos, sin abrir el panorama de posibilidades de los cuales no se trata solo de comunicar, sino conllevar un diálogo, de no ser así se perpetua una educación polarizada y quebrantada de desarrollar habilidades blandas en los agentes académicos, que si bien podrían aprovechar, al relacionarse, el aprender los unos de los otros, el aceptar la heterogeneidad de personalidades.

Ello implica que los intereses se formen con base a lo que el mismo sistema les pide y les solicita, que en consecuencia no se adentran a interesarse por la cultura escolar, así mismo los directivos toman la pauta de estar al pendiente de cambios y transformaciones que hay en el comportamiento, rendimiento y aprovechamiento académico de los estudiantes y dirigentes de tal modo que se les podría denominar como “los conocedores de la cultura”, sin embargo esto no es así porque no realizan un diagnóstico adentrado para conocer realmente las problemáticas o las necesidades que acaecen dentro de la escuela y que por lo tanto repercuten fuera de la institución, llegando a trascender problemas que suscitan dentro de la institución a tiempos y espacios fuera de ella dividiendo una realidad física de la vida ordinaria y a una realidad virtual que se expone al público en general.

### **3.7.3 De una realidad física de la vida ordinaria a una realidad virtual**

En función de cumplir con los objetivos de investigación y resaltar el hecho de lo que acontece día con día dentro de la preparatoria 209, se explica como los conflictos que acaecen dentro de la escuela, llegan a impactar en la vida de los agentes académicos al grado de atravesar las barreras entre lo que suscita dentro y que se expone al público.

Se propone este apartado con la finalidad de entender los conflictos que surgen dentro de la escuela al no poner en práctica la intervención, el diálogo y trabajar la confianza en las relaciones conformantes de los agentes académicos, ya que, si se apostara por una educación liberadora basada en la democracia, la escucha activa, se adentraría a conocer el universo simbólico de las relaciones de convivencia que crean entre estudiantes, docentes y dirigentes, implicando dar seguimiento y una resolución de los conflictos viéndolo como una oportunidad para la colaboración, el aprendizaje y el cambio.

En este sentido la cotidianeidad y los actores sociales conforman relaciones de convivencia, implicando la pasividad, las risas, las conversaciones, el ruido, el silencio, entre otros, es decir que a partir de los ambientes genéricos y géneros que involucran la cultura escolar, influyen en la vida cotidiana en los contextos de socialización, en las practicas pedagógicas, en el orden reglamentario y en las relaciones conformantes.

Asi mismo la participación inactiva que las/los estudiantes tienen en la escuela, es por las relaciones que se conforman entre los agentes académicos, partiendo de la individualidad, la desconfianza, el miedo, la burla, todo ello conforma grandes retos para una educación liberadora, ya que al apropiarse y desarrollar una cultura escolar de la pasividad y la no escucha, se perpetúan inconformidades, conflictos, relaciones de convivencia perjudiciales, de tal manera que la preparatoria 209 inhibe el ejercicio de la democracia.

En consecuencia, al no estimar tiempos y espacios para el diálogo los estudiantes crearon una red social en Facebook, denominada “Desmadre de la EPO 209”. (Ver imagen 11), en la que publican hechos que suscitan dentro de la escuela, las relaciones que se crean entre los estudiantes, denuncias a docentes de los cuales no les agrada la manera en que se imparte la clase o el trato que se les da, faltas de respeto con docentes, implicando que los estudiantes den una percepción en un sentido de burla y broma a lo que acaece dentro de la escuela, incluso se suben fotografías y videos de los propios docentes y estudiantes.

Imagen 11: Perfil de Facebook de la página “Desmadre de la EPO 209”



Fuente: Fotografía tomada de la red social Facebook del perfil “Desmadre de la EPO 209”  
<https://www.facebook.com/profile.php?id=100063574413079>.

Con base al reglamento interno del aula de la EPO 209, se estipula que habrá un tipo de sanción a personas que publiquen contenido en redes sociales degradando la imagen de la institución, así como la de algún integrante de la comunidad escolar, sin embargo solo se estipula en el reglamento como una imposición en la que los estudiantes toman una actitud de rebeldía, juego y burla contra los docentes, dirigentes y estudiantes, ya que al ser una red social que va dirigida al público en general, no hay persona responsable identificada del contenido que se publica de esta misma.

En cuanto al contenido que se realiza en la red social se puede observar que la cultura escolar cruza fronteras de lo real que suscita en las relaciones sociales que se forman en la escuela a una realidad virtual en la que se conoce el contexto cultural y las inconformidades de los estudiantes.

Tal es así que, los administradores de la red social comentan:

Inicio como un juego entre amigos, en donde podíamos hacer memes de compañeros y situaciones que pasaban dentro de la escuela. Ahí expresamos todo aquello que nosotros consideremos malo, lo hacemos en tema de burla, sin afectar tanto la imagen del profesor (Desmadre de la EPO 209, 2023).

Todos los memes los hacemos nosotros, en ocasiones compañeros nos dan una idea de cómo lo quieren (Desmadre de la EPO 209, 2023).

Por consiguiente, la cultura escolar de la pasividad en la preparatoria 209, implica que se formen relaciones de convivencia basadas en la desconfianza, la burla, la escucha inactiva, la individualidad, falta de empatía, la exclusión, estos elementos que la involucran, alinean a formar una escuela que trabaja en la conducta de los estudiantes, sin conocer el contexto cultural y lo que se desarrolla dentro de la escuela.

Por consiguiente, la red social “desmadre de la EPO 209” es utilizada por los estudiantes a manera de buscar gracia a lo malo que desde su perspectiva consideran y que no lo comentan a los directivos, padres de familia, docentes, por miedo a la libertad de expresión, en este sentido los educandos a través la red social visibilizan la conformación de las relaciones que surgen dentro de la institución educativa

Tal es así que se suscita un caso en el patio de la escuela, en la hora del receso, situación que cruzo fronteras de lo real a lo virtual: El tema por el cual se suscitó el hecho fue por la discriminación al color de piel.

Al culminó del receso. Como en todos los descansos se observaba que los estudiantes, tienen grupos de amigos, se reúnen para platicar, compartir alimentos, jugar, caminar de un extremo a otro o se sientan en las jardineras. Sin embargo, al sonar el timbre de culminó del receso, los estudiantes se disponen a sus aulas. En ello, estudiante A empuja a estudiante B, comienzan a ofenderse verbalmente, -como observadora no realice nada, solo fui por apoyo de las autoridades-. Se los llevaron al área de subdirección y hablaron con ellos, sin embargo, a los siete días, se dio la oportunidad de dialogar con el estudiante A.

Estudiante A: ¿Por qué me fue acusar con el subdirector?

Investigador: Porque no iba a dejar que te pelearas, ¿Cuál fue el motivo?

Estudiante A: Es que él me dijo “pinche negro” y yo no me iba a dejar, además no me iba a pelear aquí adentro de la escuela, solo iban a ser palabras, ya allá fuera nos

íbamos a pelear bien, también para que nos separan si en algún momento lo iba agarrar. (Ver imagen 13)

Imagen 13. Pelea de estudiantes fuera de la institución.



Fuente: Fotografía tomada de video de la red social Facebook del perfil “Desmadre de la EPO 209”, de una pelea fuera de la escuela en:

En este sentido la cultura de la participación inactiva influye en las relaciones que conforman los agentes académicos, implicando normalizar y polarizar una realidad creada en comunidad, de la cual no se es consciente de las afectaciones que llegan a tener tanto en la cultura escolar como en la vida de quienes conforman la institución educativa.

Tras no estimar tiempos y espacios para el diálogo y la escucha activa, resultan inconformidades, vínculos quebrantados, individualismo, implicando que directivos y docentes trabajen con estas cuestiones, desde la sectarización y no aproximándose a lo que acaece dentro de las relaciones conformantes de la cultura escolar, acercándose con las/los estudiantes.

De acuerdo con Paulo Freire (2005) explica que se dispone de impulsos dialecticos de la totalización histórica, es decir desde jerarquías de la clase dominante a los dominados, explicando que, “los hechos presentes como objetos en el mundo de la conciencia dominadora, no se daban cuenta de que también era presencia que hace presente un mundo que no es de nadie, porque originalmente es de todos” (p.22) es decir que tras la dominación, no existe dilucides de generar conciencia, ya que la sectarizacion y la toma de decisiones son normatividades no escritas, pero que están estipuladas, de manera que la cultura escolar esta conformada por todos y por ello, la colaboración debe estar presente en la praxis para la construcción de un mundo común.

Los agentes académicos deben apostar por una educacion liberadora, en la que la conciencia y la razón iluminen el camino hacia la escuela que conforma una vida en comunidad, sin embargo, esto no se trabaja de manera individual, ya que los hombres se humanizan y concientizan trabajando juntos

En lenguaje directo: los hombres se humanizan, trabajando juntos para hacer del mundo cada vez más, la mediación de conciencias que cobran existencia común en libertad. A los que construyen juntos el mundo humano compete asumir la responsabilidad de darle dirección. Decir su palabra equivale a sumir conscientemente, como trabajador, la función de sujeto de su historia, en colaboración con los demás trabajadores del pueblo (Freire, p.27)

En efecto la educación debe ser transformadora y liberadora, ya que es un modo de vida para quienes conforman la institución educativa, es momento de concientizar que la cultura escolar de la participación inactiva en la escuela preparatoria 209 conserva una educación tradicionalista, repetitiva que solo alinea a la memorización, injusticia, sectarizacion la cual implica que lo que acaece dentro de la escuela ya no solo se queda dentro en las relaciones sociales conformantes, en las normatividades y reglas no escritas que son parte de la cultura escolar, sino esta atraviesa barreras en la virtualidad, exponiendo y visibilizando la cotidianidad que desenvuelve la preparatoria 209.

De cualquier modo, al orientarse en una escuela tradicionalista, de memorización y repetición, se olvida que la educación conlleva realidades objetivas y subjetivas que deben

ejercerse en el acto cognitivo, en la unidad del diálogo, tal es así que José Edmundo Calvache (2017) explica que

la praxis como acción, reflexión y transformación social hace de la educación un instrumento de liberación: a partir de la concientización, puede liberar muchos procesos sociales, políticos, educativos y aún económicos; puede impulsar la libertad de construir nuevos escenarios como ambientes sociales y no instruccionales (Calvache, 2017, p. 23)

En suma la educación necesita cambios, de los cuales deje de ser una máquina de personas sino que esta sea una directriz para la libertad y la transformación en los seres pensantes que están dentro de ella, conllevando a explotar la riqueza del diálogo, olvidando los intereses individuales dentro de la institución y siendo partidarios y concedores de la cultura escolar, resurgiendo un interés por aprender el uno del otro, de esta manera la teoría y la práctica estarían siendo líneas paralelas para mantener convivencias sanas, cumpliendo con el desarrollo de habilidades aunado a proponer mejoras a lo que acontece dentro de la escuela.

La salida a afrontar la realidad educativa es eliminando cada régimen de dominación de conciencias, la repetición de la historia, el presente conlleva a reflexionar la autonomía de los agentes académicos, hacer consciente en el lugar en donde se está, dando apertura a la práctica de la libertad y tomando responsabilidad de su propia historia



## Capítulo IV

# A participar se aprende participando

Tras el acercamiento que se tuvo con la cultura escolar de la participación inactiva de los agentes académicos, en el apartado anterior, este capítulo se divide en cuatro partes: 1) Se da respuesta y análisis del ¿por qué no hay una participación activa en relación con dirigentes, docentes y estudiantes frente a necesidades que acaecen dentro de la institución?, 2) Las problemáticas que se originan tras no estimar tiempos y espacios para el diálogo, 3) Los elementos a considerar para conformar una cultura de la participación activa basada en el diálogo para generar confianza y 4) Resultados como el desarrollo de las llamadas Soft-skills o habilidades blandas debido a la praxis de la participación activa.

Como parte de la línea de investigación, respecto a explicar la conformación de la cultura de la participación inactiva en el espacio escolar y la influencia que esta tiene en los agentes académicos, se analiza el hecho de ¿Por qué no hay una cultura de la participación activa en voz de los agentes académicos, directivos, docentes y estudiantes? la cual al demarca conflictos, tensiones, inconformidades, pasividad, escucha inactiva, implica apropiarse y desarrollar una escuela despojada de la educación liberal, así mismo se conduce el análisis a la práctica y resultados de la intervención de los agentes académicos.

#### **4.1 ¿Por qué no hay una cultura de la participación en la preparatoria 209?**

*Un maestro que deje de enseñar a alumnos y empiece a enseñar individuos, a seres humanos, de un maestro facilitador, catalizador, tutor de los procesos de autoformación, de un maestro con autoridad moral e intelectual. (Calvache, 2017)*

La añoranza de una escuela despojada de lo tradicional no está fuera de alcance, sin embargo, a pesar de llevar procesos y transformaciones en relación con el sistema educativo que demarca la historia documentada con el Estado, prevalece una educación tradicional, la cual produce estudiantes pasivos, que mientras más disciplinados estén, el aprendizaje es mayor, la alineación a las pautas de comportamiento prescritas son elementos que van conformando una cultura de la participación inactiva en la preparatoria 209

En la educación tradicional se está “produciendo un estudiante pacifista en lo intelectual, no creativo y sin iniciativa. Además, dice, que los estudiantes siempre tienen la sensación de no saber exactamente porqué o cómo fue que obtuvieron una nota aprobatoria o no” (Galván y Siado, 2021, p. 965)

La experiencia escolar y el proceso educativo va consolidando pautas para la transmisión y el desarrollo de la participación inactiva dentro de las aulas y en la escuela. El estudiante, aunque pase varias horas y días en el salón de clases, no desarrolla habilidades de autoaprendizaje, más bien, se desarrolla el miedo y la vergüenza para hablar, preguntar o expresarse. Uno de los elementos que influyen es la burla entre sus semejantes. Al respecto, el director de la escuela menciona:

De verdad que yo me pregunto... ¿Cuáles son las herramientas para que el docente pueda acercarse con los estudiantes y generar confianza? Porque se podría pensar, pero también hay que ver que son grupos numerosos, el docente llega a dar su clase y se va, muchas veces el orientador realiza su trabajo o no hace nada y hace otras cosas, de las cuales no hay relación con su trabajo (Jorge, 56 años).

En este sentido, el director comenta que existe una serie de necesidades y características que complejizan la cultura escolar. A los estudiantes les cuesta trabajo poder relacionarse de manera horizontal con docentes y dirigentes, por ello no emiten opiniones o puntos de vista lo que impide nutrir las clases o generar elementos de diálogo, lo que genera la pasividad en el proceso formativo y, por ende, la nula conciencia de la experiencia escolar o en la información que se les proporciona. En consecuencia, Galvan y Siado (2021) desde sus ideas exponen que:

El proceso educativo se ha visto afectado por lo tradicional, lo memorístico y lo rutinario en lo intelectual, posiblemente, porque en los estudiantes no se fomenta una educación activa y participativa, sino repetitiva, es decir, se incentiva a que el alumno obtenga un conocimiento a ciegas, lo cual va en detrimento del proceso que debiese ser cien por ciento cambiante, para lograr un alto nivel académico (Galván y Siado, 2021, p. 965)

Así mismo el entramado del día a día dentro de la preparatoria 209 deja vislumbrar una educación de tipo tradicional con modificaciones e integraciones en la cultura material (lo que es tangible), como tecnología, (pantallas, reflectores, internet limitado, entre otros), así como en la cultura inmaterial (lo que es intangible) como las prácticas docentes, el marco regulatorio del comportamiento “adecuado” de los estudiantes, los roles marcados por la cultura escolar, valores puestos en práctica, el desarrollo del conocimiento, entre otros, todo ello conforma la cultura escolar de la preparatoria 209.

Es decir, que la existencia del paralelismo entre la cultura material (lo que es tangible) y la cultura inmaterial (lo que es intangible) como los sonidos, la comunicación, las relaciones conformantes, los procesos de enseñanza-aprendizaje, las estructuras jerárquicas y todo aquello que acontece dentro de la institución educativa, converge a todo ese entramado, denominado, cultura escolar

Ciertamente a pesar de que los docentes trabajan en la participación activa dentro de las aulas con apoyo de la cultura inmaterial y con estrategias de aprendizaje se ha logrado generar

resultados beneficios en atención a las clases por parte de los estudiantes, pero no en el generar una participación activa, llevada al dialogo.

No obstante, fuera de su ámbito de competencia, no saben cómo sobrellevar situaciones en las cuales, los estudiantes se acercan a los docentes en el sentido de generar un diálogo, con el objetivo de compartirles lo que acontece día con día dentro de la escuela o en razón de las relaciones sociales que acaecen entre los estudiantes o por otro lado compartir la relación que los estudiantes llevan con los docentes. Tal fue la situación de un docente en la que una estudiante se acerco con la confianza suficiente, para compartir lo que vivía dentro de la escuela.

Una chica me contó que un compañero de primer grado la acosaba en el receso y eso a ella no le gustaba porque ya le causaba miedo salir al receso. Yo le dije, pues hija ve con las autoridades y pláticales la situación, pero ella me dijo que no, a lo que conteste, es que, si tu no dices nada, yo también no puedo hacer nada porque tú eres la involucrada, si gustas te puedo canalizar con el maestro German., ella contestó que no, que solo le contaba porque le tenía confianza, pero no iba a decir nada. (Daniel, 45 años).

Si bien, existen docentes que crean dinámicas integrales y de confianza con los estudiantes, no obstante, la prevalencia de una cultura del silencio da paso a que existan injusticias o violencias en la escuela. Paulo Freire (2005) comenta que “un educador comprometido con una educación para la liberación, para la transformación debe ser consciente que en ella: educador y educandos se enfrentan juntos al acto de conocer, la enseñanza-aprendizaje son procesos viables con la exposición dialogada, se utiliza el diálogo, a través de la palabra, el objetivo es que el sujeto piense y que ese pensar lo lleve a transformar la realidad (p.56). Estos elementos permiten visualizar al profesor y al alumno, como co-participes en el acto de educar desde el diálogo, la libertad y responsabilidad.

A través del acto lingüístico se genera una relación que parte de “el diálogo como un método sino también como una estrategia para respetar el saber del alumno” (Calvache, 2017, p.22), en el que a partir de que docentes se interesan en conocer y adentrarse a la cultura escolar, se convierten en agentes activos de la transformación colocándose como aprendices de los estudiantes y los estudiantes aprendices de los docentes, forjando relaciones de horizontalidad, en el que rompe todo miedo y vergüenza.

La educación autentica, repetimos no se hace de A para B o de A sobre B, sino A con B, con la mediación del mundo. Mundo que impresiona y desafía a unos y a otros originando visiones y puntos de vista en torno de él. (Freire,2005, p. 113)

De manera que la escuela preparatoria 209 conserva y transmite en su cotidianeidad practicas pedagógicas impulsadas por una educación tradicional, en la que no se permite que los agentes académicos apuesten por una cultura de la participación, no solo se trata de transmitir y adquirir el conocimiento, sino de poner atención y cuidado en las vivencias de los agentes académicos, ya que, desde cada punto de vista, hay una percepción.

Así mismo otro de los elementos que acaecen el hecho de la participación inactiva o la cultura del silencio en la cultura escolar es que los docentes mantienen cierta-rigurosidad y lineamiento dentro de su materia, desarrollando meramente lo que plantea el programa dentro del marco institucional, por lo que los estudiantes los perciben como personas que “no escuchan”, que no les hacen caso, que solo quieren que hagan lo que ellos dicen.

El mismo sistema nos ha absorbido de habilidades porque jugamos al policía bueno y al policía malo porque tu docente haces esto, dices esto, haces aquello pero yo como autoridad solapo muchas cosas, digo desde orientadores, directivos otros docentes a veces uno quiere seguir la normatividad pero uno no lo hace, por eso hay algunos docentes que no exigen y prefieren al que no exige que al que exige, y si una de mis debilidades es; ¡Que lo que yo quiero que se haga, se hace!, no me gusta que me cuestionen o que me digan no, no lo hago. (Claudia,55 años)

La docente desde su perspectiva considera que debe mantener la rigurosidad en su rol. Sin embargo, el rol de maestro que desempeña genera una postura pasiva por parte de los estudiantes. La dinámica escolar se basa en que la docente expone la clase, sin aperturar el diálogo, la presencia de actividades monótonas que no permiten que los estudiantes demuestren su creatividad a la hora de realizar los trabajos. Todos los trabajos consisten en las mismas prácticas de evaluación que premian a la parte memorística.

Planteando en este sentido una relación de enemistad entre docente y estudiantes, tal y como Wolcott (1974) lo explica en su obra “El maestro como enemigo”

Mis alumnos y yo teníamos en común pocas expectativas en lo que se refería a nuestra relación de rol formal. Más que abrir caminos a la confianza y la comprensión, estas

expectativas que teníamos en común tendían a proporcionar pactos que hacían posible la supervivencia individual en cada situación (p.252)

La docente al subordinarse al sistema, al mantener una educación tradicional genera en los estudiantes una rivalidad, lo que lleva a que sea nombrado por apodosos secretos como una forma de poder simbólico de los estudiantes hacia la docente. Al impartir la clase o al estar fuera del aula, los estudiantes murmuran cánticos religiosos y rezos dentro del aula, se muestran hostiles a la clase, sin participación alguna, “es que esa maestra nos cae mal, porque ella quiere que se haga lo que ella quiere, pero no, nos lo dice con respeto por eso le pusimos la catequista porque se parece a una catequista. (Saul, 16 años)”. Este ejemplo de poder simbólico en el lenguaje genera una forma de resistencia.

De esta, manera no existe participación activa dentro del aula, ni en las necesidades que acaecen dentro de la institución en relación con los estudiantes, docentes y dirigentes. El miedo a la burla, la crítica y la vergüenza como mecanismos simbólicos de poder es constante y es factor que hace que aumente la participación inactiva.

Tengo miedo a mis compañeros son muy criticones y sinceramente, si me cae mal y digo si me caen mal porque distraen a la profa y le cuentan chistes o algo así y se queda un rato, y digo bueno así es su forma de ser y tengo ese miedo a que estén hablando mal de mí y lo hacen a mis espaldas y no me lo dicen se hacen a un lado y yo digo bueno yo te respeto por favor respétame. Me ha pasado que se burlen de mí por alguna participación, se siente mal -cambia tono de voz agudo-, yo estaba participando, si no me equivoco en clase de economía, estaba diciendo lo de contabilidad y eso y un compañero me dijo, ya ¡cállate!, ya eran varias y yo le dije tu cállate y él me dice, ¡no tu cállame! Y dije como te llevas te aguantas y dijo a ver párate y le dije, no, tu ven y la profa vio y calmo al otro, pero finalmente me regañó más a mí porque me dijo está bien, ya te había tocado muchas, pero a veces cállate porque puedes ocasionar muchos problemas (Alejandro, 17 años).

Esta cultura del silencio, también la generan los docentes al no tener herramientas de resolución de conflictos en el aula. El aprendizaje del respeto a las ideas de los demás, el ser conscientes de la heterogeneidad de personalidades dentro del aula, es clave para establecer participación escolar, en un marco de respeto y empatía.

Jhon Dewey (1993) expone la idea de la teoría y la práctica, mencionando que: “(...) los intereses no son sino aptitudes respecto de posibles experiencias; no son logros; su valor reside en la fuerza que proporcionan, no en el logro que representan las asignaturas del

programa ilustran la experiencia acumulada por la humanidad”. (Westbrook, 1993, p. 291). En este sentido, estas experiencias escolares en la participación constante son necesarias porque “se afronta una necesidad de comprobar el pensamiento por medio de la acción si se quiere que éste se convierta en conocimiento” (Westbrook, 1993, p. 290). Por ello, esta corroboración se genera mediante el diálogo desde la percepción de las/los estudiantes.

Así mismo las relaciones conformantes de la cultura de la participación inactiva conllevan a encarcelar y oprimir las habilidades de los agentes académicos, ya que por miedo a la burla, la vergüenza, la desconfianza, se anula la creatividad y el desarrollo libre individual y colectivo.

Otro de los elementos relacionados con la participación inactiva, tiene que ver con la identificación de problemáticas dentro de la escuela, entre las que se encuentran: discriminación al color de piel; por ser parte de la cultura otomí; falta de valores como el respeto mutuo; la burla entre compañeros y hacia docentes y el consumo de sustancias nocivas para la salud<sup>15</sup> Para la resolución de estas problemáticas, se necesita que los estudiantes que saben y viven los problemas sean parte para poder llegar a acuerdos y consolidar la participación en la escuela mediante el diálogo, no solo a través de lo académico sino de todo el entorno escolar. Por ello es necesario considerar los elementos que influyen para permear una cultura del silencio.

#### **4.2 La cultura del silencio**

Dentro de la cultura escolar y la implantación de roles estipulados y normalizados, se ha visto hasta el momento que se jerarquiza y sectariza el conocimiento de dirigentes, docentes a estudiantes, el cual, a través de sus prácticas pedagógicas, el desarrollo de las clases, el ritmo y las relaciones que convergen dentro de la cultura escolar, dan parte para entender una educación basada en tradicionalismos, centrada en la pasividad de estudiantes y docentes con el rol de transmitir del conocimiento, ya que así lo expresaron dos docentes de la preparatoria 209.

---

<sup>15</sup> Se redactó la información con base a una lluvia de palabras con el grupo de tercero cuatro y cinco de los cuales se les nombro palabras como: escuela, docentes, directivos, estudiante, participación, escuchar, burla, universidad, trabajo, hablar en público, valores y otomí. De ello, se diagnosticaron problemáticas que suscitan dentro de la institución.

Para mi ser docente significa, ¡eh!, como permear los conocimientos que tenemos para los estudiantes que algo en ello de nosotros, eh... se refleje que tanto en la parte académica como en la situación de valores. (Viviana, 37 años).

Primeramente, es un educando, nosotros somos educadores así lo llamamos, ¿no?, quien enseña, quien digamos ahorita la educación media superior forma a los alumnos, los forma para este, para llegar a ser alguien en la vida, para una preparación, para que tengan estudios en este caso, tengan aprendizaje, entonces eso es un docente, un educando que forma a los alumnos en este caso en base al aprendizaje. (Nareny, 40 años).

En este sentido recae una idea en los docentes de educar a través de transmitir el conocimiento que tienen, es necesario resignificar la labor o el rol del educando dentro de la cultura escolar, ya que se va construyendo a través de la repetición de acciones compartidas cuando los mismos ocupaban el rol de estudiantes o dentro de su formación (licenciatura y/o ingeniería) académica que les ha otorgado las herramientas para organizar y estructurar las clases, debido a ello se conforma esta idea de “transmisión del conocimiento” a lo que refiere Dorys Ortiz Granja (2015) en la percepción del docente tradicional desde una perspectiva del sistema constructivista, en la que el o la docente se presenta como:

La persona que enseña parte de la idea de que es poseedor del conocimiento que va a transmitir a los estudiantes, probablemente usará metodologías tradicionales que implican un proceso pasivo de aprendizaje, con los estudiantes en la postura de receptores del conocimiento. (Ortiz, 2015, p.100)”.

En lo concerniente cabe mencionar que desde la idea basada en el rol del docente como persona que ocupa el lugar de ser transmisor del conocimiento tiene resultados en los estudiantes como personas receptoras y pasivas en el proceso de cognición que se les transmite, por ello al seguir esta línea, la intervención de los estudiantes es nula.

Así mismo al perpetuar una educación bancaria alineada a transmitir el contenido, en los comunicados que el docente considera como saber verdadero, el estudiante ocupa el rol como una pieza abierta en la espera del depósito del contenido programático.

En consecuencia, los alumnos de tercer grado, grupo cinco responden a la definición que se hacen de sí, desde el rol que ocupan en la institución educativa:

1. Es un alumno que solo viene aprender todo lo que solo viene en un examen
2. El que va a una institución educativa o el que estudia



3. Un estudiante es una persona que estudia y va a la escuela
4. Persona que acude a una institución con la finalidad de conocer sus habilidades y reforzar sus conocimientos

De este modo, también los estudiantes de tercer grado, grupo cinco respondieron a la labor que tienen dentro de la institución, ya que se podrá vislumbrar la idea del rol pasivo, alienante y disciplinado de la educación bancaria que perdura y se repite constantemente en la cultura escolar de la preparatoria 209.

1. Venir mostrando el reglamento de la institución y aprender un montón un montón de cosas que solo viene en una hoja del examen
2. Traer el uniforme, respetar, ser amable, cumplir con tareas y trabajos, llegar temprano
3. Atender las indicaciones de los profesores, cumplir con tareas, etc.
4. Aprender los cursos que se me dan
5. Portar el uniforme completo y cumplir con todo lo que se pide, al igual que respetar al docente

En lo concerniente a lo que los estudiante comentaron a través del trabajo de campo y las entrevistas que se realizaron, se puede adentrar desde la perspectiva de la interpretación de la cultura escolar de la participación inactiva presente en la vida ordinaria de los mismos, en la cual a través del tiempo y los ciclos académicos se va conformando la idea de un educando “que es una persona que asiste a la escuela a ser disciplinado, entregar actividades, tareas y trabajos con la finalidad de ser evaluados por un examen”, implicando ocupar un lugar de pasividad que esta para escuchar y aprender, sin interrupciones, no hay relevancia alguna si no participa en clase, así como si no es participe de las posibles soluciones a las problemáticas que se desarrollan dentro de la institución.

Es así como en la escuela preparatoria 209 ha conformado una educación bancaria en la relación educadores- educandos, cabe mencionar que esta misma idea se va construyendo a través de las diversas etapas que van cursando respecto a lo que demarca la educación formal, ya que la misma escuela construye el lugar que ocupa cada uno de los actores académicos, por ello al entender que el ser humano se va conformando a través del entorno donde se desarrolla dentro de los procesos de enculturación y aculturación siendo que el primero refiere de acuerdo con Kotak (2011) que es el “Proceso mediante el cual se aprende la cultura y se transmite a través de las generaciones” (p.29) mientras que el segundo refiere a “Un intercambio de características culturales entre grupos en contacto de primera mano” (ibidem,

p.46) por tanto el ser humano a través de estos procesos conforma una identidad individual y una colectiva a lo que lleva a reflexionar acerca de los roles, la estructura, la organización, las relaciones que se forman dentro de la escuela como parte de la cultura escolar.

Es relevante entender los procesos de aculturación y enculturación dentro de la cultura escolar de la participación inactiva ya que, de esta manera al reflexionar acerca de ello, se aterriza en el génesis de las problemáticas que acaecen dentro de la institución así mismo con esta herramienta conceptual abre un panorama del universo simbólico con la cual los agentes académicos se involucran dentro del espacio denominado escuela.

Por lo tanto, a través de lo que se aprende en las diversas etapas del ámbito de la educación formal en los estudiantes de la preparatoria 209, implica que estudiantes, docentes y dirigentes construyan un concepto e idea del estatus adquirido<sup>16</sup> en el que se desarrollan, referenciando al rol, deberes y obligaciones dentro del “deber ser”.

En este sentido al perpetuar una educación bancaria, las preguntas, las interrogantes y la curiosidad son silenciadas como parte de generar un poder en la relación entre educadores y educandos, de manera que Orlando Zuleta Araujo (2005), expone:

No obstante, al ciudadano, al hombre latinoamericano se le ha educado para que aprenda y calle, para que no pregunte, para que haga del silencio también una forma cultural, y el preguntar es tan vital en el crecimiento y desarrollo personal y social, y en el cambio, que por preguntar han sido sacrificadas muchas vidas en todos los países de nuestro horizonte latinoamericano y mundial. (p.117)

Desde luego la idea de la persona (estudiante) que ocupa el lugar de escucha activa, el de no preguntar se va permeando a lo largo de los años, por lo que la misma escuela adopta estos patrones configurando una escuela con estrategias pedagógicas restrictivas, reaccionarias y de repetición que enfatizan en la sumisión y la cultura del silencio, que a pesar de haber sufrido cambios en la adopción de nuevas estrategias de aprendizaje insertas en el desarrollo de clases, el uso de tecnología, las generaciones de estudiantes cambiantes, integración de

---

<sup>16</sup> estatus adquirido: Estatus sociales con base en elecciones o logros. (kotak,2011:141)

docentes en diversas materias, cambio de dirigentes, entre otras, aun no se ha fracturado del todo la idea prevaleciente del estudiante escucha y el docente transmite.

En consecuencia de ello y al no estimar tiempos y espacios de la escucha activa en la cultura escolar, docentes y directivos se enfrentan a un sistema educativo que no cuestiona, no se interroga, aniquilando toda idea que no entre en parámetros de lo “científico” además de seguir la línea que estipula un temario lleno de contenido que los alumnos deben aprender y memorizar, sin ir más allá de conocer la ideas o pensamientos prevalecientes de los estudiantes, las relaciones que se conforman dentro de la cultura escolar, los valores conscientes y compartidos, los roles que demarcan, el conocimiento aprendido y puesto en práctica, las experiencias de vida que se llevan al ser parte de la preparatoria 209, entre otras.

Por consiguiente, las problemáticas que arraiga una cultura del silencio en la escuela preparatoria 209 son (ver figura 7)

Figura 7: Conflictos arraigados por la cultura del silencio en los actores académicos



Fuente: Elaboración propia, trabajo de campo, 2023.

Respecto al diagrama anteriormente presentado, las situaciones que acaecen dentro de la escuela, son parte de la cultura escolar que emerge de simbolismos construidos en las relaciones de los actores académicos, ya que con base a la información recabada en trabajo de campo se vislumbró todo ese universo simbólico o “multicausal”, en la cual, la cultura del silencio ha llevado a normalizar, legitimar y polarizar acciones que llevan al ser humano a no darle el valor significativo de la participación.

En suma, Humberto Mota (2016) parafraseándolo argumenta que a los docentes cada vez más les cuesta que los estudiantes los escuchen, sintiéndose derrotados ante la falta de

atención, desmotivándose cada vez más por la falta de escucha en los alumnos, siendo que la “labor educativa” ha subestimado el valor que contiene “la escucha” por lo que “nadie nos ha enseñado a escuchar”, siendo este un arte difícil de ejercer como la palabra. Raramente se presta atención a la escucha que, desde luego, debe ser tan básico y fundamental como la palabra.

Es decir que hoy en día se vive una crisis totalmente de la escucha, enfatizada en una sociedad abrupta del ruido, en la que “nadie nos ha enseñado a escuchar” que por ende nadie se escucha así mismo, nadie sabe lo que pasa o lo que acontece en los otros, por ello resultan diversas discrepancias entre los agentes sociales y en este sentido entre los actores académicos como lo son las y los estudiantes, docentes, dirigentes, personal de conserjería y toda aquella persona que sea parte de la preparatoria 209 o parte de una escuela.

De manera que en el cuadro 1, se presentan las inconformidades, individualismos, desacuerdos que traen consigo la cultura de la participación inactiva que envuelve la cultura escolar.

Cuadro 1: Desacuerdos desarrollados por una cultura del silencio.

<b>Estudiantes</b>	<b>Docentes</b>	<b>Dirigentes</b>
<p>Es que como que entre compañeros surge esto de que uno quiere participar y tú sabes del tema, pero cuando ven que participas mucho, es como de ya cállate” (Carlos, 17 años).</p> <p>Mi participación ha sido un poco difícil porque si he sido muy seria y pues como no, nunca me gusto hablar en público por temor a equivocarme, siempre fue ese temor de me voy a equivocar y voy a estar mal en todo y por eso me mantuve muy reservada. (Dulce, 17 años).</p>	<p>Ellos también deberían procurar nuestra parte es muy difícil a veces como estudiantes pensar que es fácil lo que hacemos o darles más de lo que quisiéramos, pero como docentes quisiéramos proporcionarle un buen de cosas, pero pues debido al sistema educativo estamos limitados. y atados a ello. (Nohemí, 42 años)</p> <p>Aunque a veces decimos que ahora lo que nos quieren decir las autoridades es que si no se actualizan reprueban, o sea no es que estes actualizado, esa es una banal mentira, nosotros siempre estamos</p>	<p>Los alumnos denuncian a través de la página porque reprobaron, porque hay un maestro que no está haciendo bien su trabajo o solo porque se quieren desquitar con algún docente, como fue lo del maestro L., algunas chicas se habían quejado de que las acosaba, pero no había pruebas. (Jorge, 54 años).</p> <p>De verdad que yo me pregunto... ¿Cuáles son las herramientas para que el docente pueda acercarse con los estudiantes y generar confianza? (Jorge, 55 años).</p>

<p>Yo sé que no todos los profesores son perfectos y así como los alumnos, lo entienden también nos gustaría ser comprendidos, que los alumnos también opinen en decisiones sobre algunos casos de la escuela (Erubiel, 18 años)</p> <p>El comportamiento de algunos profesores y la desigualdad con la que tratan algunos compañeros (Anethe, 17 años)</p> <p>El humor es un poco grotesco y pienso que en algunas ocasiones pueden llegar a hacer sentir mal a los profesores y alumnos, que algunas veces si se pasan, porque es como insultar a una persona sin su consentimiento es cómo lo mismo de si te ríes en clase de alguna pregunta (Luis, 17 años)</p> <p>Que realmente no lo ven desde nuestra perspectiva, solo quieren hacer lo que les parece “justo”, porque ya no les da tiempo a veces, se sabe que un proyecto lleva demasiadas fases, pero no piensan en eso y cuando nosotros como alumnos opinamos, no lo toman en cuenta y solo se molestan (Yaderexi, 17 años)</p> <p>La página de Facebook está muy fea porque se han burlado de profes, de alumnos y yo digo, bueno se supone que es personal y</p>	<p>actualizando y no es necesario que un papelito nos lo diga, que tomamos este curso, no, toda la vida estamos buscando en tanto conocimiento como estrategias para saber cómo desempeñar nuestra labor, esa es una de mis fortalezas me gusta mucho investigar aunque los cursos, no (gesto de estrés)de verdad me dan mucha flojera, porque si quitan mucho tiempo a veces son cosas que ya manejamos o que ya sabemos y a veces nos manejan conceptos pues que ya venían de otra escuela, ideologías educativas pero que básicamente es lo mismo. (Flor, 42 años)</p> <p>La lectura casi no les gusta a los alumnos, entonces es una debilidad que yo la domine sino yo domino esos temas, pero veo que a los alumnos no les gusta y se nota desde sus cuadernos, desde esos materiales que ellos utilizan desde que les preguntas si han leído algún libro, te dicen que no han leído ningún libro desde como que esa parte desde ahí no funciona no le ponen interés (Nareny, 40 años)</p> <p>Me paso que una vez una chica me grito enfrente de sus compañeros, porque le llamé la atención ya que estaba haciéndole bullying a una de sus compañeras y bueno al faltarme al respeto pues tuve que tomar en</p>	<p>Porque se podría pensar, pero también hay que ver que son grupos numerosos, el docente llega a dar su clase y se va, muchas veces el orientador realiza su trabajo o no hace nada y hace otras cosas, de las cuales no hay relación con su trabajo. (Jorge, 54 años).</p> <p>Pero yo me pregunto, todos tenemos problemas personales, pero ¿Cómo tener confianza con los chiquillos?, Al igual queda un paradigma de. ¿Si en realidad el docente está capacitado para escuchar? (José, 42 años).</p> <p>La falta de entrega de actividades académicas, que es lo que realmente empieza a repercutir en las cuestiones de aprovechamiento académico del estudiante. (German, 48 años).</p> <p>Hoy en día afortunadamente tenemos una instancia que nos fortalece muchísimo en la cuestión de memes, redes sociales, imágenes y los chicos hoy en día por la pandemia perdieron esa parte, aquí llega las sanciones fueron fuertes, puede ser desde una sanción de días de inasistencia, hasta una baja definitiva de la institución, y eso se les da a conocer de antemano en la gaceta, ahí viene que cada semestre se les debe de dar a conocer a los estudiantes y que lo tienen que leer y</p>
--	--	--

<p>sacan fotos de profes y los hacen memes o de compañeros” (Carlos, 17 años)</p> <p>El año pasado, en segundo le sacaron una foto al profe de mate y la subieron como meme y yo digo ósea les cae mal, pero finalmente te enseña” (Carlos, 17 años)</p>	<p>cuenta la cuestión del protocolo, el Reglamento y tuve que mandarla a extraordinario por esa falta de respeto tan grave.</p> <p>Una de las problemáticas más fuertes es que no hacen tareas, lo que decidí fue mejor dejar de pedirles tareas en casa, entonces las actividades las realizan dentro del aula (José, 42 años)</p> <p>Yo pienso que no, no nos reconocen nuestro trabajo, ni a veces los estudiantes, ni la sociedad, yo digo que no, yo he escuchado muchas veces que dicen, - es que los maestros son los más flojos, yo lo escuche ahí en mi casa y yo me quede con eso, de que a lo mejor esa es la percepción que tienen los padres de familia que somos muy flojos (Viviana, 37 años)</p>	<p>entender, así mismo se les otorga a los padres de familia que la lean y la entiendan, con esa finalidad de darle soporte a esa parte. (German, 52 años)</p> <p>¡Ay! es que yo no voy a ser matemático y por lo tanto yo a las matemáticas no las veo como algo que repercuta en mi vida, entonces no les interesa esa parte (subdirector piensa que los estudiantes piensan de esa manera y que por eso no hay interés de algunas materias). (German, 52 años)</p>
--	--	---

Fuente: Elaboración propia, con base a trabajo de campo, 2023

En referencia a las disyuntivas acaecidas dentro de la cultura de la participación inactiva en la cultura escolar de la preparatoria 209, como resultado de las relaciones que convergen dentro de la escuela, no se han estimados tiempos y espacios para el diálogo, implicando así perpetuar conductas que apuestan por un individualismo, competitividad, falta de reconocimiento en la labor que realizan las/los docentes, desmotivación, falta de empatía y sensibilización en las relaciones conformantes de su cotidianidad.

Aunado a ello la escuela dice Juana Ferreyro y Clara Stramiello (2007) que es “una institución autónoma, flexible, democrática, conectada con el entorno cercano y el mundo” (p.1) o olvidando que esta misma puede contribuir al cambio de la cultura escolar en la participación activa, ya que al sostener una intencionalidad pedagógica el estudiante podrá

desarrollar diversas habilidades y destrezas que el mundo laboral, social y cultural necesita así como la concientización y sensibilización de docentes, dirigentes, estudiantes y personal de conserjería, de su realidad además de entender la cotidianidad en la que viven cada uno, desde su estatus adquirido, generado así mismo un pensamiento crítico desde el cuestionamiento de su estancia en la escuela, hasta la detección de conflictos y la proposición de respuestas a las necesidades que surgen dentro de la escuela, es decir la conciencia apertura la praxis de la liberación, mediada por el diálogo, la escucha y la colaboración.

Además, como punto de referencia la participación contribuye a una educación para la escucha que, de acuerdo con Motta, (2016) argumenta que:

Atenuar la desescucha que se vive en las aulas como crisis generalizada de la cultura escolar, porque para la vida escolar la crisis del silencio no es una crisis sino La Crisis. No hacerlo, es una decisión irresponsable desde las políticas macro hasta las políticas micro. La ausencia de una educación para la escucha ha causado paulatinamente que la mayoría de los sujetos educativos se haya unido a las hordas de la indiferencia, de la frustración o de la propia contaminación auditiva en el ecoambiente humano del aula. (p,185)

Es decir que a través de no tomar relevancia a la escucha de las aulas, se va interactuando, conformando y prevaleciendo actitudes que legitiman y causan disparidades entre los agentes académicos por lo que no existe consciencia suficiente del impacto que tiene la participación, viéndose así en las burlas, risas entre compañeros, risas de docentes cuando algún estudiante emite alguna opinión en saberes desde su perspectiva cultural, resultando todo ello en miedos e inseguridades dentro del desarrollo y conformación de la identidad de las/los estudiantes así como la autoexigencia y desmotivación en las y los docentes.

Por supuesto que la escuela debe ser el lugar que quite la venda de los ojos, quien enseñe a interrogarse, a preguntarse de su propia existencia, refutando ideas que convergen en el aula para llevarlo al diálogo, despojándose de la pasividad y generando un cambio, afrontando el miedo, las inseguridades para permear un espacio en donde las personas que conforman la escuela sientan emoción y alegría por aprender, más no sintiendo un lugar que por obligación deben asistir a la escuela.



En suma la educación es un proceso dialógico, en el que están insertos seres humanos libres, que si no se actúa frente a lo que acaece dentro de la cultura escolar de la participación inactiva, entonces concretamente la afirmación de decir que son personas libres es una vil mentira, llevar a la praxis el involucramiento de los agentes académicos frente hacer consciente su realidad y cotidianidad implica trabajar colaborativamente, apertura de ideas desde la heterogeneidad, el reconocimiento del otro, ampliar su conocimiento y modularlo, reconocer las problemáticas y percibir las como una clave de oportunidades.

En el siguiente apartado se presentan los elementos para conformar una cultura de la participación, en la que los agentes académicos son los principales actores que deben apostar por el cambio, siendo protagonistas de su propia historia.

#### **4.3 Elementos para conformar una cultura escolar de la participación.**

Para conformar una cultura escolar de la participación se debe trabajar en las prácticas docentes, las normatividades y regulaciones que se generan en la escuela. Por ende, es necesario despojarse de todas las formas jerárquicas, verticales y de sectarización desarrollando un interés genuino en conocer al otro, eliminando el rol del docente como erudito para reconocer los saberes de los estudiantes en diversos temas cotidianos y sobre todo el reconocimiento de los estudiantes que tienen mayor acercamiento con los aspectos tecnológicos y virtuales, al ser elementos que pertenecen a su generación.

##### **4.3.1 Un docente y dirigente despojado de una educación bancaria.**

Para modificar los elementos tradicionales que generan distancias comunicativas, silencios, pedagogías del miedo y nula participación, es necesario entender la perspectiva de Paulo Freire (2005) en la que expone dos vertientes del proceso educativo.

<b>Educación bancaria</b>	<b>Educación liberadora</b>
Es el acto de depositar, de transferir, de transmitir valores y conocimientos, no se verifica, ni puede verificarse esta superación. Por el contrario, al reflejar la sociedad opresora, siendo una dimensión de la “cultura del silencio la “educación bancaria” mantiene y estimula la contradicción	Se sustenta en que desmitifica la realidad (considerándola como tal sin ocultar aspectos de la misma), promueve el diálogo, a través de la palabra, como lo fundamental para realizar el acto cognoscente, despierta la creatividad y la crítica reflexiva en el educando, refuerza el carácter histórico del

<p>La educación es eminentemente vertical, el educador impone las reglas estableciendo una relación de opresor-oprimido en la realidad social, el educando se adapta al orden establecido, se da como una invasión cultural ya que es el educador quien sabe y escoge los contenidos a tratar</p> <p>Es antidialógica.</p>	<p>hombre, promueve el cambio y la lucha por la emancipación, fortalece el humanismo y la capacidad para dar respuesta a los desafíos de la realidad.</p> <p>Su filosofía y pedagogía provocan la liberación, la creatividad, la comprensión de la realidad, el aprendizaje consciente, compartido, significativo y respondiente a una realidad social que requiere de cambios estructurales profundos para asegurar con calidad y dignidad la supervivencia y satisfacción de las necesidades básicas del ser humano.</p>
--	--

Fuente: Obtenido con base a Paulo Freire (2005)

Por consiguiente la preparatoria 209 perpetua y reproduce una educación bancaria, dentro de la estructura y las dinámicas sociales que convergen en ella, de manera que la sectarización y las jerarquías están sumamente marcadas por quienes tienen el conocimiento, mientras que los estudiantes ocupan el rol de ser elementos receptores y pasivos que adquieren el contenido cultural de las personas quienes consideran tener el conocimiento verdadero, no obstante el análisis de la investigación inserta en una cultura de la participación inactiva propone que se apueste por una educación liberadora en la que el diálogo, el reconocimiento de la heterogeneidad sean características que permitan que los estudiantes aprendan elementos para su vida cotidiana. Este tipo de educación, según Paulo Freire (2005) permite la problematización, siendo los estudiantes agentes activos del cambio, haciéndoles parte de las decisiones de los temas que los involucran. La educación liberadora reconoce al diálogo como una herramienta y un método que contribuye a una educación comprometida para la transformación de ella, haciendo conscientes a educadores y educandos de su propio protagonismo en la historia de su educación liberal.

Al alcanzar este conocimiento de la realidad, a través de la acción y reflexión, en común, se descubren siendo sus verdaderos creadores y recreadores. De este modo, la presencia de los oprimidos en la búsqueda de su liberación, más que seudoparticipación, es lo que debe realmente ser compromiso (Freire, 2005, p.74)

En este sentido Freire considera que más que involucrar a los agentes académicos a través de la participación, se debe considerar el compromiso con los seres humanos y la educación que implique romper las cadenas que envuelve el sistema alineado a la pasividad, al silencio, repetición, memorización e individualismo, de manera que la libertad se alcanza por la superación de la contradicción de docentes-estudiantes, esta debe fundarse en un paralelismo en el que ambos se hagan simultáneamente educadores y educandos.

En el lugar de estudio, se entrevistó a una docente quien desde su perspectiva comenta lo que hace falta por cambiar en la preparatoria 209. Su práctica docente, es un ejemplo del ejercicio de una educación de tipo liberadora, ya que ha logrado generar relaciones de confianza con los estudiantes:

Nos hace falta cambiar nuestra mentalidad (sonríe), apostarle al trabajo, al trabajo colaborativo, a ser un poco más empáticos y humildes. Yo creo que soy como soy, porque en mi época de estudiante cómo que mis maestros no fueron lo que yo esperaba quizá y en esa época como niño, recibía o hacia otras cosas, incluso si había violencia verbal o física, tú te aguantabas ni te quejabas.

Entonces cuando yo entro a este sistema al igual que cuando eres papá, digo yo no voy a permitir que eso pase con mis hijos, estudiantes, lo que me hicieron a mí no quiero que pase con ellos. Yo quiero romper paradigmas, de un temor al docente, sino que quiero que sea un acompañante para la vida.

Cuando los chicos me cuentan sus necesidades escolares trato de ser imparcial porque ya conozco o ya pasé por esa etapa de estudiante, qué pues ellos en su inmadurez, tratan de qué las cosas se hagan como ellos quieren, pero las cosas no son así, entonces trato de ser muy muy imparcial y trato de decirles de manera muy objetiva del porque si se podrían hacer las cosas Y... porque no se podrían hacer las cosas. Los aconsejo con mi experiencia, pero sin imponerles nada.

Para que platicuen conmigo, solo soy como soy recordando mis experiencias de estudiante. Te digo en mi época como estudiante, que tú veías a tu maestro como una autoridad y con miedo y que al acercarse a él lo único que podías recibir era un rechazo. Entonces creo que mi carácter ayuda mucho, ellos tienen la confianza en acercarse porque inicialmente cuando yo introduzco a mi clase se los hago saber, que estoy en lo que yo pueda ayudar, en los que les pueda servir, en lo que lo pueda apoyar.

Soy sincera humanista y pongo en práctica la empatía y sobre todo el respeto, cuando tú entablas una relación estudiante-profesor, profesor-estudiante, el respeto al igual que la misma relación hacia la otra persona. Hace mucho tiempo un profesor que

trabajaba aquí en la reunión de cuerpos colegiados, una situación que se hablo dijo que era muy difícil estar cambiando de caritas, o sea ser papá, padre de familia, llegar a la escuela y ser un docente. ¿Sí, me entiendes?

Diferir un poco con él porque es muy cansado estar cambiando de caritas, es muy desgastante, entonces simplemente basta creo que el disfrutar y amar lo que hago y no llegar con caritas, el no disfrazarme ante mis alumnos, el ser yo misma el ser transparente te vuelve perceptible a ellos, ellos saben si les estás mintiendo o a todas las personas. Cuando somos transparentes agradecemos porque ellos lo perciben perfectamente (Nohemi.38 años).

Desde la experiencia vivida por la docente Nohemí, explica que a pesar de ser absorbidos por un sistema educativo de escuela-Estado que crea distancias basadas en el miedo y el poder, se puede llegar a un objetivo de visualizar al estudiante como ser humano, un ser pensante que tiene un contexto cultural y familiar diferente, seres humanos de edad entre 16 a 18 años de los cuales están buscando una identidad, un interés por crear y recrear, que están conformando su identidad, de manera que el diálogo se pone en practica si existe humildad, amor, esperanza y fe en los hombres.

Si no amo el mundo, sino amo la vida, si no amo a los hombres, no me es posible el diálogo. No hay, por otro lado, dialogo si no hay humildad. La pronunciación del mundo, con el cual los hombres lo crean permanentemente no puede ser un acto arrogante. No hay diálogo, tampoco, si no existe una intensa fe en los hombres. Fe en su poder de hacer y rehacer. De crear y recrear (Freire,2005, p.110)

Por ello la educación es diálogo e intercambio y no debe ser un monologo que sectariza el conocimiento, mantiene pasividad, ya que entre mas pasivos sean los agentes académicos ingenuamente se adaptan al mundo en lugar de transformarlo, si se comienza dentro de las aulas la participación activa, se educará en la participación dentro de la sociedad como ciudadanos.

Las y los jóvenes de la actualidad son más conscientes de muchas cosas del mundo que les rodea de lo que han sido las generaciones pasadas. Por ello, la escuela no se puede construir sobre cómo era antes, independientemente, si ese modelo funcionaba o no, ya que era un momento diferente y las y los jóvenes de generaciones anteriores nada tienen que ver con los jóvenes de hoy (Galván y Siado, 2021, p. 971).

Este cambio generacional, hace necesario tener en cuenta que la globalización, la tecnología, los medios de comunicación masivos han implicado para abrir consciencia en los jóvenes de

hoy en día por ello el estudiante ya no se debe pensar en la escuela como un ser pasivo, solo de escucha y para realizar actividades, memorizando y cuantificando el conocimiento. Sino que al considerar al estudiante como un ser humano que trae conocimientos culturales y sociales previos, se debe tomar en cuenta los intereses, el contexto y las experiencias que enriquecería el conocimiento. Mayhew y Edwards (1966) mencionan que: “El niño también lleva consigo intereses y actividades de su hogar y del entorno en que vive y al maestro le incumbe la tarea de utilizar esta “materia prima” orientando las actividades hacia “resultados positivos” (p.41), de esta manera la teoría, el conocimiento científico y el conocimiento de la vida ordinaria cumplirían el papel de llevar a la práctica y conocer de lo que se está compartiendo en clase lo que implica una educación mediada por el diálogo y la escucha activa, coparticipando a través de las diversas perspectivas que se generen dentro del aula y la escuela, haciendo consciente de la realidad que se esta inmersa y cuestionando lo cotidiano, respetando la diversidad de personalidades y pensamientos que están insertos en la escuela, lejana de perpetuar una educación bancaria y pasiva.

En suma, el diálogo podrá ponerse en práctica, así como los valores para la consolidación de una sociedad que se base en el bien común. La cultura escolar en la participación activa será el elemento sustancial de transformación, así como la escucha, demarcando ya no solamente una perspectiva del silencio en la pasividad de los estudiantes sino un silencio resignificado en el aprender a escuchar a lo cual Humberto Mota (2016) “El silencio puede existir sin la palabra, pero no la palabra sin el silencio”(p.177), ya que al disponer de un elemento como la comunicación para poder mediar, entender y comprender lo que la otra persona trata de explicar, se debe disponer del silencio y no solo un “silencio” demostrado en el exterior, sino también en el interior porque tal condición lleva a que “El silencio no es la escucha: la escucha requiere del silencio y el silencio requiere ser escuchado para ser comprendido. Sutil diferencia, pero diferencia, al fin y al cabo. (ibidem, p.176)”

Por lo tanto a partir de este análisis, se comenzara a utilizar la palabra “**silencio**” no como una característica de la educación tradicional, que forma a estudiantes pasivos, en no ser escuchados, en docentes que transmiten y realizan su labor día con día en autoexigencia y en ocasiones desmotivados, no se llevara a un sentido del silencio a “callar” sino reconociendo “el silencio” como un arte, el cual funge como un elemento primordial de la comunicación,

en un sentido lingüístico y semiótico , que incluye la relación entre la palabra y el silencio, mediado por la escucha.

Cuando se aprenda a interpretar el silencio como acto lingüístico y con valor semiótico se podrá manejar un acto del lenguaje que “une al acto de habla para hacer posible el acto de la comunicación (Motta, 2016,p.182)”, hoy en día se vive una crisis del silencio, en donde la sociedad esta tan acostumbrada a vivir deprisa, a cosificar a los seres humanos capitalizándolos obteniendo así un remplazo del ser humano, de manera que el sistema social no va formando a seres humanos sino a maquinas dedicadas a no cuestionarse de sí mismo, a vivir con lo que la sociedad le aporte y le enseñe de manera que al adaptarse a su entorno siga la misma línea que las demás personas, sin forjar un pensamiento crítico.

De manera que la preparatoria 209 como institución educativa en busca de la libertad, debe poner a disposición y veracidad el compromiso que tiene con los seres humanos (agentes académicos), dejando de lado una educación bancaria, que transmite más no reflexiona, la pasividad vislumbra depósitos y adaptaciones, cuanto prevalezca esta, la conciencia crítica estará apagada, no obstante la educación que apueste por el cambio debe estar inserta en aires de libertad que por ende la escucha activa y el silencio como elemento mediador corresponden a conformar una cultura escolar de la participación

El silencio como la palabra son elementos interconectados entre sí, que para la práctica pedagógica es de suma importancia ya que no puede haber palabra sin silencio, porque entonces no habría entendimiento entre si y las relaciones asimétricas tomarían preponderancia en el sistema social académico, por ello al escuchar Abate Dinouart 1999) explica que “El arte de callar. obra en la que, entre sus ideas generadoras, se resalta el hecho de que el arte de callar “no es un arte de hacer silencio, sino más bien un arte de hacer algo al otro por el silencio” (p.11) es decir que al llevar a la praxis en la comunicación, el silencio pedagógico en la cultura escolar fundamentaría una escucha activa en el aula, por lo que resultaría impactante para los agentes académicos así como para dar respuesta a las necesidades del aula y la escuela, en esta crisis actual de la escucha, que acaece de una sociedad del ruido y acelerada implica adaptarse al mundo en lugar de transformar, ejercitando en los agentes académicos la pasividad alineados a un sistema del cuales son inconscientes de su realidad crítica.

Por lo tanto, es necesario mencionar los elementos para conformar una cultura de la participación en la escuela preparatoria 209 fundamentada en la resignificación del silencio como mediador de la palabra que haga posible la expresión y la escucha, donde habiten todas las voces de la realidad que solo se puede dar explicación de ello a través del silencio, reconstruyendo la comunicación edificante y la cultura, despojada de un adulto centrismo basado en una relación horizontal.

A continuación, se presenta el cuadro de los elementos para conformar una cultura de la participación activa en la escuela preparatoria 209, haciendo parte a los agentes académicos y proponiendo fechas, espacios y lugares que implican un entramado de significados dentro del universo simbólico que acaece a la cultura escolar.

Cuadro 2: Elementos para conformar una cultura de la participación

<b>Interrogante</b>	<b>Respuesta</b>	
<b>¿Quiénes?</b>	Agentes académicos.	Las y los Estudiantes Las y los Docentes Las y los Dirigentes Las y los Conserjes
<b>¿Cuándo?</b>	Fechas que demarquen relevancia dentro de la vida académica ordinaria, así como reuniones con fechas específicas de acuerdo a tiempos estimados	Commemoración de aniversario de la escuela. Día del estudiante. Día del maestro. Día del amor y la amistad. Inicio de cursos semestre. Mediados de semestre. Fin de cursos semestre.
<b>¿En dónde?</b>	Espacios simbólicos y de relevancia donde se han formado experiencias comunes. Así también como lugares de paso y olvidados que estos pueden ser transformados en lugares de encuentro, participación y aprendizaje	En el patio Jardineras.  Pasillos En lugares fantasma u olvidados: pasillos traseros, cuadrado árido entre sala de maestros y edificio B.
		Mesas redondas.

<p style="text-align: center;"><b>¿Cómo?</b></p>	<p>Estrategias cognitivas con intencionalidad estructuradas</p>	<p>Buzón de quejas.          Comité estudiantil.          Talleres para trabajar en equipo.          Cine de arte.          Gamificación para la enseñanza y desarrollo de habilidades.          Integración de dirigentes, docentes y estudiantes.          Métodos y análisis desde la perspectiva antropológica (etnografías).</p>
--	---	---

Fuente: Elaboracion propia, Trabajo de campo (2023)

De acuerdo con estos espacios son puntos clave para poner en práctica una educación libre, basada en el diálogo y la comunicación, teniendo esperanza y confianza de quienes conforman la pasividad y dando oportunidad para validar cada pensamiento, personalidad, respetando, ampliando y modulando el conocimiento, despojando todo miedo, burla y vergüenza, haciendo consciente la realidad crítica y apostando por la transformación

De este modo al analizar a los agentes académicos que convergen dentro de la preparatoria 209, los espacios y tiempos para poner en práctica la comunicación basada en el silencio es necesario enfatizar que la participación y el involucramiento de los actores académicos responderá a demarcar una identidad en la verdadera valoración e importancia de la escucha en esta crisis del silencio, en la cual no debe asumirse como algo que pueda mendigarse o esperarse en migajas sino este debe ser un derecho y un deber que toda escuela debe tomar en cuenta desde las practicas pedagógicas que desarrollan, ya que la escuela no es la única institución y/o espacio en donde se aprende para conformar una identidad, pero si cumple con esa intencionalidad para que los estudiantes que están en proceso formativo vayan adoptando y poniendo en práctica cada conocimiento valioso que complemente la clase o en dado caso en aporte a los conflictos que acaecen esperando de ello un cambio.

En suma, la cultura de la participación inactiva fomenta y prevalece pasividad, arrogancia, individualismo, prescripción mientras que la educación libre pone en manifiesto la praxis de la participación, el diálogo y la escucha activa, mediante buscar tiempos y espacios que



impliquen llevar el aprendizaje mutuo en las relaciones de estudiantes, docentes y directivos, despertando el sentido de conciencia tanto individual como colectiva.

Por ello resulta necesario enfatizar en el siguiente apartado la relevancia que tendría el conformar una cultura de la participación activa en la cultura escolar, ya que los efectos que tendría al mediarlo de una forma adecuada implican compromiso, amor a los seres humanos y a la educación transformadora, la esperanza y la intensa fe en quienes construyen y reconstruyen su mundo.

#### **4.4 La importancia de la participación en la preparatoria 209.**

*Todos están llamados a construir el entramado social necesario para transformar la educación y ponerla definitivamente en el siglo XXI. (Zaiteji, 2020)*

En lo concerniente al trabajo de campo realizado se analiza la cultura escolar de la preparatoria 209, referente a la participación inactiva concurrente en la vida ordinaria de los agentes académicos que suscita dentro de la escuela, trabajando y desarrollando una educación bancaria que regula el comportamiento bajo una lógica de monotonía transmisible que se orienta al sistema educativo. A través de la burla, la desconfianza, el miedo y el nerviosismo, la dinámica de clases se caracteriza por la rapidez de la entrada y la salida de los docentes al aula, la nula participación en clases y la convivencia vertical en la escuela.

La participación, es un tema que se debe pensar no meramente como una cuestión política en la que refiere a la ejercitación y validación del voto, sino que debe analizar desde el método etnográfico, generando estrategias de intervención desde la antropología para impulsar y motivar la intervención tanto en aulas como en problemáticas que acecen dentro de la institución. Actuar y colaborar de manera activa, involucra el observar y reconocer desde el lugar en donde se encuentran cada uno de los actores sociales, dejar de hacerlos espectadores de lo que pasa para concientizar su realidad crítica, cuestionando lo cotidiano y así ser protagonistas de su propia historia.

Los estudiantes de la preparatoria 209, mencionan que se sienten ajenos en su estancia en la escuela, al no ser considerados dentro de ella y por ende, este sentir impacta en la no

identificación con el espacio escolar: “me gustaría que pongan más atención a los alumnos, que los escuchen, que los tomen en cuenta y que pongan atención a problemas que realmente afectan a los estudiantes dentro de los salones (David, 17 años) o bien, “yo sé que no todos los profesores son perfectos y así como los alumnos, lo entienden también nos gustaría ser comprendidos, que los alumnos también opinen en decisiones sobre algunos casos de la escuela (Erubiel, 18 años). De esta manera, los educandos de la EPO 209 se dan cuenta de lo que acontece dentro de la escuela, por lo que la participación activa es una herramienta y un instrumento para poner en práctica los saberes de la academia, tal como lo explica Zaitaji (2020):

La participación es una virtud cívica y democrática que enriquece a quien la ejercita, puesto que las personas movilizan sus competencias personales, sociales y profesionales con el fin de convertirse en actores sociales, manejar sus recursos, tomar decisiones y controlar las actividades que afectan a sus vidas. No es un fin en sí misma, sino un instrumento, al servicio de valores fundamentales como la justicia y la equidad (p.6).

Zaitaji menciona que enriquece a las personas quienes lo ejercitan, consolidándose una dimensión analítica y con un pensamiento crítico en el que tanto las/los docentes como las/ dirigenes y las/los estudiantes aprenderán los unos de los otros, la cultura escolar, involucrándose en relación horizontal, así como desarrollando habilidades blandas para la vida diaria. Por ello, al considerar la participación como una herramienta que surge de ser parte como agentes de transformación y no de repetición, funge como una herramienta necesaria para consolidar una cultura escolar, que se viva, se palpe, se aprenda, se sienta la libertad de poder expresar en voz de los actores académicos situaciones, momentos, que no sean satisfactorias desde su experiencia perteneciente a un grupo en particular., ya sea ocupando el rol de estudiantes, docentes o dirigenes.

La participación además de fungir como herramienta de análisis, diálogo y escucha también desempeña la importancia de la subjetividad y reconocimiento de las personas que conforman la escuela, de manera que al poner en praxis la cultura de la participación en la preparatoria 209 se estará en busca de desarrollar y permitir el diálogo, desde la perspectiva y voz de las personas que integran la escuela, en donde la participación no sea un privilegio sino un derecho y un actuar en el “deber ser” de toda aquella persona que conforma la escuela.

en este sentido se menciona los resultados que se obtendrían al poner en práctica la cultura de la participación inserta en la cultura escolar, la cual implica que los agentes académicos se relacionen a través de la intervención, el dialogo, la escucha activa de forma paralela, eliminando la sectarización para así poner a disposición el pensamiento crítico, social y cultural, además de concientizar la importancia de los sujetos sociales en la creación y recreación de su mundo.

Cuadro 3: Resultados de la praxis de la participación en la cultura escolar.

<b>Agentes académicos</b>	<b>Resultados</b>
Las y los Estudiantes	Permitirán involucrarse en actividades que se desarrollen dentro de la escuela, implicando motivación, interés, apertura al conocimiento, valores puestos en práctica como el respeto, entendimiento y comprensión de los otros en el entorno escolar, entender las diferencias culturales que emergen de la heterogeneidad de personalidades, capacidad de liderazgo, pensamiento crítico, trabajo en equipo, convivencia armónica, identidad simbólica de pertenencia a la EPO 209, Responsabilidad y compromiso...
Administrativos y dirigentes	Acercamiento con estudiantes, conociendo la cultura escolar y conflictos que acaecen dentro de la institución, previniendo desde la observación, convivencia, notas de la vida ordinaria para dar respuesta a las necesidades de la escuela. Recordaran la ética profesional de un docente humanizado y consciente de su realidad, comprometido con la educación formal. Motivación y reconocimiento.
	Acercamiento y aproximación a la cultura escolar, intereses y gustos de las y los estudiantes, motivación

Las y los docentes	al desarrollo de clases, comprensión por estudiantes en la labor docente, fortalecimiento de equipos docentes, interacción basada en la confianza con estudiantes, reconocimiento a la labor que realizan.
--------------------	--

Fuente: Elaboracion propia (2023)

Con base al cuadro anteriormente desarrollado en son de la praxis de la participación activa denota relevancia dentro de las herramientas pedagógicas, el hecho de adaptar estrategias que favorezcan al desarrollo cognitivo de los jóvenes, implica también involucrarse en cambios y de mantener una perspectiva abierta al diálogo, en un interés genuino por conocer al otro, el ir más allá de lo tradicional, basado en expectativa de lo “científico” si bien la sociedad está en constante interacción con diversas culturas a través de procesos de globalización, tecnología, los intercambios culturales se encuentran en la vida diaria, es por ello que al hacer el llamado a los docentes a resignificar la “participación” no solo en un ámbito secundario de dejarlo para el día de mañana, es necesario denotar la importancia que tiene esta dentro del ámbito académico, llevar este concepto más que a una estrategia descriptiva, llevarla a análisis y reflexión de lo que acontece dentro de la cultura escolar, porque si bien anteriormente se mencionaba que la escuela no es la única institución que enseña, pero si lo hace con intencionalidad y justamente con el hecho de realizar estrategias pedagógicas con “intencionalidad” es porque se espera resultados que posteriormente se verá expuesto y presente en las sociedad, puesto que el día de hoy cursaran un bachillerato una educación de media superior de tipo formal, pero el día de mañana serán entes sociales involucrados en diversos ámbitos laborales, académicos, siendo padres o madres de familia, ocupando un espacio en todo este universo cultural.

Por lo tanto al pensar que la participación debería ser una herramienta y estrategia para llegar a un fin, se verá presente tanto en resultados sincrónicos en la convivencia escolar, las relaciones forjadas en confianza y respeto, desarrollo de habilidades blandas y destrezas en las y los estudiantes en formación, así como la motivación que existirá tanto en docentes y dirigentes en el desarrollo de actividades académicas, además que los estudiantes al verbalizar el conocimiento se afrontan habilidades que todo ser humano tiene, ya que por

naturaleza somos entes sociales solo falta explotar esas habilidades y destrezas escondidas en lo más recóndito del ser.

De esta manera y dentro de la relevancia que toma la participación en la cultura escolar tiene por resultado beneficios de manera sincrónica así como diacrónica ya que ciertas habilidades denominadas “habilidades blandas” solo se desarrollan a través de la practica en el diálogo, afrontando miedos e inseguridades, sin embargo para trabajar con ello la cultura escolar de la preparatoria 209 tiene que ponerla en práctica con la “intencionalidad” debida para llegar a ciertos resultados a través de estrategias creativas y de innovación en las cuales las y los estudiantes puedan poner en práctica todas aquellas habilidades, eliminando así toda monotonía, pasividad y educacion bancaria.

#### **4.5 De la praxis participativa al desarrollo de habilidades blandas en la cultura escolar de la preparatoria 209.**

Se ha pensado que la educación debe centrarse meramente en las habilidades duras o en el conocimiento científico, por lo que al acaecer la rigurosidad de un sistema y al cumplimiento de un temario que desarrolla unidades para el aprendizaje de los estudiantes, basado en la monotonía, la transmisión y fijación de horarios que determinan el desarrollo de la clase implicando si la participación es de dos o tres personas que constantemente se encuentran activos o en ocasiones es nula, no hay relevancia alguna si no existe la participación.

De manera que este análisis lleva a repensar la participación como un medio para explotar la capacidad de raciocinio que todo ser humano tiene, por el hecho de ser, seres humanos, además de las habilidades que se tienen para afrontar situaciones en conflicto, por ello la escuela al ser un espacio en donde se comparte conocimiento de los agentes académicos, es necesario llevar a la práctica todo ese complot de conocimiento.

De manera que la educación es dialógica en el proceso de enseñanza-aprendizaje no se puede romper la relación que existe entre pensamiento, lenguaje y práctica. Pensemos todo ello como engranes que hacen que el ser humano obtenga un aprendizaje de la academia como de la misma vida. Por ello, es considerable que al legitimar la participación en la cultura escolar se desarrollen habilidades que serán de suma relevancia para los ciudadanos que están en proceso de afrontar la vida fuera de la escuela o algunos otros procederán a continuar en la academia.

Como se mencionó anteriormente en el capítulo tres y cuatro, los estudiantes tienen miedo y vergüenza a hablar en público por la burla o el miedo. Además, que el sistema educativo los ha enseñado solo a repetir sin reflexionar o cuestionarse de los contenidos académicos, dejando de lado el punto de vista y las opiniones. Resulta importante el poner en práctica la participación activa en *consejos estudiantiles supervisados, mesas de diálogo, buzón de quejas para estudiantes y docentes como prácticas educativas que permitan el generar diagnósticos, evaluaciones y reconocimientos de los otros.*

Al poner en práctica la participación activa en las estrategias mencionadas anteriormente, se cumpliría el ejercicio del derecho a la participación involucrando trabajar con el desarrollo de aptitudes y destrezas para la vida cotidiana. Estas habilidades toman dos vertientes: 1) *habilidades duras*, que “tienen relación con los requerimientos formales y técnicos para realizar una determinada actividad” (Mujica, 2015, p. 2). Es decir que las habilidades duras se adquieren del conocimiento científico como son las matemáticas, la química, la física, entre otras y 2) Las *habilidades blandas* o también llamadas las soft- kills que se desarrollan dentro de la escuela y permean en la vida cotidiana.

De acuerdo con De la Ossa (2022) argumenta que las soft-kills, “son el conjunto de destrezas, aptitudes o herramientas afectivas que poseen la particularidad de regular el estado emocional del ser humano, son habilidades que ayudan a fomentar, mantener y procurar relaciones sociales positivas” (p. 2), de manera participativa y comprometida con otras personas para la construcción de una sociedad que se base en el respeto, reconocimiento e inclusión.

La preparatoria 209 al generar conciencia de la implicación y resultados que tiene la participación al ponerla en práctica, podrá aproximarse a conocer la cultura escolar en donde se desenvuelven y desarrollan los agentes académicos, asistiendo a las necesidades que acaecen dentro de la institución, todo ello en busca de un bien en común, despojados de la educación tradicional y apostando a la verdadera educación liberal en la que se hacen partícipes estudiantes, docentes y dirigentes, siendo protagonistas de su propia historia en la academia, en cuanto se comienza a trabajar en ello, se generara un cambio en la cultura escolar en las tradiciones no escritas, en las relaciones horizontales basadas en respeto y confianza, en los patrones de comportamiento y la concientización de su realidad con la “intencionalidad” de desarrollar las habilidades blandas, las cuales son (Ver figura 8).

Figura 8: Habilidades Blandas (Soft-kills)



Fuente: Información obtenida con base a (De la Osa, 2022)

De manera que las habilidades blandas se trabajan y se construyen a través del diálogo, de una educación liberadora que implica conformar relaciones objetivas entre estudiantes, docentes y dirigentes, no que docentes y dirigentes depositan el saber considerado científico, sino que a través de la búsqueda de afirmación como persona, como sujeto aprendan los unos con los otros.

Si el mundo es el mundo de las conciencias intersubjetivas, su elaboración forzosamente ha de ser colaboración (...) Todos juntos, en círculo, y en colaboración reelaboran el mundo, y al reconstruirlo, perciben que, aunque construido también por ellos, ese mundo no es verdaderamente de ellos y para ellos. Humanizado por ellos, ese mundo los humaniza (Freire, 2005, p.22)

Mediante la relación que existe entre una educación liberadora que apuesta por la transformación y la conciencia crítica, se olvida toda pasividad y la participación funge como una herramienta de análisis, un puente que permite la apertura para la escucha activa y el

diálogo, retoma importancia en la búsqueda de espacios y tiempos para lograr un objetivo en común, que implica el desarrollo de habilidades blandas, el compromiso, la motivación, la identificación y conciencia de los conflictos que se desarrollan en la cultura escolar que desde un ángulo diferente estas son oportunidades para el aprendizaje y para el cambio, no obstante la cultura de la participación implica conformar relaciones objetivas entre los actores académicos, aprendiendo los unos con los otros.

El mundo de la cultura escolar de la participación inactiva es humanizado por ellos, por tanto, ese mundo debe transformarse, porque este mismo los humaniza

Por consiguiente, las relaciones conformantes encaminadas a la colaboración, mediación y paralelismo implican que el aprendizaje desarrollado se comparta mutuamente implicando que estudiantes tengan acercamiento al universo simbólico de las/los docentes y dirigentes así como las/los educadores y directivos se aproximen a conocer el universo simbólico de los educandos, por tanto al conformar en la cultura escolar este tipo de relación objetiva, implica liberación y una forma de vida en comunidad.

Así mismo el desarrollo de habilidades blandas y duras tras la praxis de la participación, implica expandir, manejar y modular todas ellas en la conciencia individual y colectiva, además de eliminar el individualismo y pasividad por la que apuesta la educación bancaria.

El individualismo generalizado, los intereses personales, el “sálvese quien pueda”, el descrédito de quienes debieran ser modelos de comportamientos cívicos y éticos, la desconfianza en las instituciones que deben dar respuestas a las necesidades de la ciudadanía, no sólo económicas sino para promover una auténtica calidad de vida y desarrollo humano, generan un desencanto por lo colectivo, por la participación, que como ponen de manifiesto las familias, “cuesta mucho y sirve de poco” (Zaiteji, 2020, p.13).

Al romper toda línea de educación bancaria, entonces se crea la innovación de estrategias de aprendizaje que correlacionen los elementos de la cultura y desarrollen habilidades útiles para su vida cotidiana. En este sentido, al entender que la educación se desarrolla mediante el diálogo y la comunicación, mediada por el silencio y la escucha activa, al estudiante no se le debe negar la posibilidad de negociar democráticamente lo que percibe desde su estatus adquirido como estudiante, ya que al privilegiar la heterogeneidad y entender el relativismo



cultural de los agentes académicos, se dará el paso al diálogo y la comunicación que se legitiman en la educación liberadora desde una perspectiva de la participación activa.

Una de las maneras de atravesar esa barrera de la desconfianza, del miedo a hablar en público, de privilegiar el respeto y las distintas personalidades, de generar conciencia de la importancia y relevancia del otro, es la iluminación del interés y gusto por el conocimiento, la motivación entre los agentes académicos y el reconocimiento de cada uno del lugar que ocupa en la escuela, el arte del silencio interior y exterior, la escucha, el liderazgo, entre otras se puede obtener a través de la participación, involucrándose en la vida ordinaria académica de estudiantes, docentes y dirigentes, por ello Ferreyro (2007) explica que “es vital que el conjunto de las expresiones de la vida escolar trasciendan las relaciones meramente funcionales, administrativas y burocráticas estableciendo así una verdadera comunicación humana y encuentro solidario (p.3).

Es decir que más allá de enseñar lo aplicado a un temario, es necesario promover y construir experiencias intencionales que dejen una enseñanza o reflexión, conllevando a la práctica puesto que la cultura escolar es la base de toda actividad participativa en la institución escolar, no hay aprendizaje si no hay práctica, por lo tanto a participar se aprende participando, las habilidades blandas se encuentran en todos los seres humanos, solo falta sacar el potencial que toda persona tiene, tampoco se puede decir que es una panacea de los conflictos de la institución académica, pero si es una mediadora que debe ponerse en práctica ya que de esta manera se comparten objetivos flexibles, actitud de escucha y diálogo, revisores de opiniones y decisiones, “responsables por el éxito y por el fracaso, respetuosos de los otros porque consideran que todo el mundo tiene algo que ofrecer. (Ferreyro, 2007, p.2)

Al poner en práctica la participación, se pone a disposición de los agentes académicos las situaciones que se desarrollan en el ámbito escolar de la preparatoria 209 por lo que al generar un clima participativo implica que todas las voces se escuchen desarrollando relaciones entre adultos y jóvenes que permitan compartir emociones, sentimientos, pensamientos, ideas, hablar de la experiencia profesional y desde el estatus adquirido en el que se ubican así como el observarse unos a otros desde y en la práctica, trabajando juntos ligados a un bien común

en la planificación, evaluación e investigación de la enseñanza y el aprendizaje, pues todos están llamados a entretener la cultura de la participación.

## **Conclusiones**

Se tiene una idea errónea de la antropología como ciencia dedicada al estudio de zonas arqueológicas, huesos, dinosaurios sin embargo se conoce que para cada objeto de estudio existe una ciencia en particular a lo cual antropología su objeto de estudio es la cultura, en este sentido la cultura tiene múltiples conceptos, proponiéndose así como una palabra polisémica que converge complejidad, sin embargo al ser compleja la antropología entra en su labor adentrándose a averiguar y aproximarse a la cultura que converge en la sociedad. Por ello la antropología se tipifica en diversas ramas de la ciencia como en economía, política, parentesco, derechos humanos, educación, entre otros.

En este sentido la antropología de la educación abre un panorama amplio del contexto escolar de las instituciones dedicadas a la educación de tipo formal, si bien existe una gran diferencia entre lo que se dice y lo que se hace, es decir desde políticas públicas en perspectiva de educación que son propuestas desde arriba hacia abajo, sin conocer antes si son factibles para la población o si tendrán resultados benéficos, por lo que acaecen diversas confrontaciones entre los docentes y estudiantes, ya que los docentes deben apearse a lo estipulado, no obstante la antropología de la educación aporta diagnósticos de lo que acontece dentro de la escuela, se aproxima al universo simbólico y cultural de los agentes académicos, así como dar interpretación del tejido social académico de las propias instituciones educativas, ya que la educación no debe universalizarse ni mucho menos generalizar, puesto que cada escuela debería tener estrategias y herramientas cognitivas para su población, ya que la cultura escolar que permea en cada escuela es diferente.

La antropología al ser una ciencia social debe estar inmersa y empapada de conocimiento, ya que al adentrarse a conocer la cultura debe entender el panorama al que se está enfrentando, por ello resulta necesario recurrir a métodos como el de la etnografía, si bien esta ayuda a dar una interpretación de lo que acontece en las escuelas así mismo con ayuda del trabajo de

campo para poder recabar datos de la vida ordinaria de las y los estudiantes, docentes y dirigentes, puesto que no se vale asumir sino ser lo mas objetiva posible para si presentar un análisis de las practicas escolares, las relaciones sociales, los lazos de amistad y convivencia, las tonalidades de la voz, el ruido, el silencio, los pensamiento, todo ello convergiendo en la cultura escolar, por ello fue necesario realizar una etnografía a nivel local de San Pablo Autopan para posteriormente particularizarlo en una escuela preparatoria 209.

De modo que es relevante partir de lo general para conocer el contexto de los estudiantes del lugar de origen para así poner en práctica estrategias y herramientas que estén adaptadas al contexto implicando un cambio de lo que rige el sistema para apostar por una educacion liberadora, dialógica, que enriquezca la cultura otomí de las y los estudiantes de la EPO 209.

Una educacion tradicionalista basada en el cumplimiento de temarios en expectativas de lo científico, apostando por un individualismo, la monotonía y suprimiendo la participación, no, conlleva a nada, solo a repetir la misma historia, cuantificando el conocimiento y memorizándolo, sin obtener aprendizaje, puesto que la rutina, los roles, las relaciones que se conforman, los tiempos, espacios dispuestos al desarrollo de las estrategias pedagógicas prevalecen en lo tradicional, fuera de pensar al ser humano como un ente social e importante dentro del universo cultural, por lo que se cuantifica y cosifica a los agentes académicos.

Resulta necesario que para concientizar se apunte a adentrarse a conocer la cultura escolar, porque de ello devienen diversas características y elementos que conforman la vida ordinaria de las y los estudiantes, docentes y dirigentes, que de ello se desprende un mundo lleno de interpretaciones de las cuales son de suma ayuda al dar posibles soluciones a las necesidades que surgen dentro de la academia, de esta manera la cultura escolar al analizarla de forma singular en capas, se podría decir que la cultura es la superficie más interna de lo que acontece dentro de la escuela por ello resulta interesante analizarla en ámbitos de educación puesto que día con día se crean lazos de amistad, relaciones sociales, se entablan conversaciones a través de la comunicación, se adaptan nuevas formas de vida que el mundo externo pone a disposición de la sociedad para después adaptarlo a su persona y mostrarlo al interior de la cultura escolar.

En consecuencia la cultura conforma un elemento sustancial de diversas características, elementos de hallazgos individuales y sociales que por ende implica en la vida ordinaria

académica, de tal manera que al ocupar un lugar dentro de la sociedad, la cultura de la participación inactiva conformada en la escuela preparatoria 209 ha implicado que generaciones mantengan un comportamiento de inconformidad y no puedan ser escuchadas y escuchados, que los intereses por lo que se buscan son diferentes, llegando a un individualismo permeable e impactante tanto en equipos docentes, como en los estudiantes así mismo en las actividades de dirigentes, por ello es necesario repensar el concepto de la participación y llevarlo como un derecho que se debe hacer valer, además de ponerlo a disposición como una herramienta de análisis y reflexión para conocer lo que acontece dentro de la EPO 209, despertando un interés genuino en los otros y reconociendo la importancia del lugar que ocupa cada persona que comprende la institución, respetando ideas, pensamientos prevalecientes a través de la heterogeneidad de personalidades que convergen dentro de la escuela.

Un estudiante sin interrupciones, el mantenerse callados puede decir mucho, aunque como docentes y dirigentes les pregunten a los estudiantes, ¿si entendieron el tema?, ¿si hay alguna punto de vista u opinión en cuanto al tema que se desarrolla en clase? o algún punto de vista y las y los estudiantes no participen o se queden callados, el silencio conlleva un significado, por ello resulta interesante repensar la participación dentro de la cultura escolar para conocer y aproximarse en la vida ordinaria de las personas que componen la preparatoria 209, ya que cada caminar, cada silencio, cada opinión, cada mirada conlleva un significado que a través de discernir con el conocimiento antropológico, humanista y social se podrá entender.

De esta manera la etnografía acercada a las y los docentes y dirigentes podrá adentrarlos a la riqueza cultural que afronta la escuela y las aulas, implicando otorgar herramientas de análisis y reflexión a través de la participación, si bien no se necesitan expertos para poder participar, sin embargo es necesario reflexionar y escuchar estar dispuesto a conocer el mundo de los demás para llegar a posibles soluciones y acuerdos, implicado el respeto a las diversas personalidades que convergen en la escuela.

La participación entendida como punto de análisis y reflexión en la cultura escolar y no como mero elemento de reflexión nos lleva a conocer el universo simbólico cultural, de ideas prevalecientes entre estudiantes, docentes y dirigentes presentando una escuela que apuesta por la individualidad, con intereses individuales en relación a semejantes y relaciones

asimétricas, conllevando así a legitimar patrones de comportamiento en los que se ve involucra a la participación ocupando un segundo lugar en el desarrollo de clases y la opinión a resolución de conflictos que acaecen en la escuela.

Sin embargo dentro de este análisis se lleva la participación como una herramienta que conlleva cambios a través de tener ese interés en conocer a las diversas personalidades que convergen dentro de la escuela, es necesario resignificar el concepto de participación dentro de la academia, para así poner énfasis en realmente lo que piden las y los estudiantes, las y los docentes así como los dirigentes, en este sentido los dirigentes dentro de la escuela tendrán un trabajo sumamente importante ya que al existir un buen líder, implicara resultados en el entorno escolar.

Cuando verdaderamente se reflexione este concepto y se le dé la importancia que tiene, en esta crisis del ruido, en el marco de vida tan acelerada, la cual se tome un tiempo dispuesto a escuchar a los demás, poniendo en práctica todos los conocimientos adquiridos entre la teoría y la práctica, por ello se puede denominar que “el saber escuchar” es un arte, mientras que la participación es una herramienta de análisis y reflexión, por lo que al conformar una cultura escolar de la participación implica el reconocer a cada uno de los agentes académicos, la motivación de docentes al desarrollar las clases, respeto a las opiniones de los otros, compromiso en el proceso de aprendizaje, pensamiento crítico, sintiéndose partes de la peculiar 209 y así guardando experiencias que implican promover protagonismo de su propia instancia en la academia.

De esta manera el reconocer que a través de la participación se tienen resultados beneficios sincrónicamente, también se puede decir que los resultados diacrónicos o en el futuro de las y los estudiantes les ayudara para afrontar la vida fuera de la academia, lejos de solo repetir y memorizar, cayendo en la monotonía surge un cambio y sentido de conciencia de los conflictos que acecen, que de esta manera los únicos responsables son de quienes la originan.

El estar dispuestos y abiertos al diálogo, el aprender a escuchar y tomarse un tiempo, de marcar cambios dentro de la cultura escolar así mismo el despojarse de todo engreimiento, arrogancia por recorrido y experiencias académica que sea, de toda prepotencia e individualismo, así como un adultocentrismo en el que por la edad de las y los estudiantes no tienen bases cognitivas para poder opinar, no obstante en la práctica de la participación

implica el nadie debe ser educado por nadie, de manera que los seres humanos se mediatizan por el mundo, respetando el saber tanto de alumnos, docentes y dirigentes.

Saber colocarse en una postura humilde y respetuosa a las diferencias culturales o diversas personalidades que existen en un mismo espacio significa incluir, reconocer y formar una identidad académica de pensamiento crítico consciente de su realidad.

En este sentido la antropología de la educación corre grandes riesgos y afrontamientos en las instancias académicas, ya que como investigadora se vive un desconocimiento de la labor que realiza un antropólogo, por ello como antropóloga es indispensable tomar de manera objetiva y responsable, el acercamiento que se tiene dentro de la escuela con los actores que participan dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje en las y los estudiantes.

De manera que las/los antropólogos en la labor en campo, siempre que se este in situ, se debe presentar con las autoridades correspondientes de conocer la estancia en el lugar, si bien al salir a campo a comunidades urbanas y rurales, se realiza este mismo procedimiento, también en las escuelas o alguna institución o empresa que se encuentre, necesariamente tendrá que presentarse ante las autoridades correspondientes ya que en algún conflicto, desacuerdo por su presencia tendrá un respaldo por quien conoce de su estancia, así mismo es fundamental que al presentarse con las autoridades también se debe dar a conocer lo que se realizara en la escuela para que así todos conozcan el objetivo de su presencia en los espacios académicos.

Por consiguiente, las/los antropólogos podrán adentrarse a los espacios escolares con el debido conocimiento representativo de la antropología social, de manera que las escuelas en estudio parten de entender y comprender la heterogeneidad y la complejidad del espacio académico, a través de herramientas etnográficas, así mismo se requiere de un acercamiento con las personas que interactúan en la escuela y que son parte de la dinámica escolar.

En otro sentido y como parte de la reflexión final el considerar la experiencia in situ personalmente conlleva a reflexionar acerca de la presencia de las/los antropólogos en las escuelas, de manera que me enfrente a situaciones de negatividad, desconocimiento de la ciencia antropológica por parte de docentes y estudiantes, interrogatorios a cerca de la antropología, subestimación del que hacer antropológico, enfrentamiento con docentes al notar mi presencia como observadora dentro del aula, el rechazo por las/los docentes.

No obstante, a pesar de ello y con profesionalismo se afronto cada una de las situaciones, de manera objetiva y racional, contestando a los interrogatorios con bases teóricas y metodológicas, así mismo dadas las circunstancias en el rechazo por parte de algunos docentes, recurría con los dirigentes a dar conocimiento de hechos que afectaban a mi vida profesional.

De esta manera al percatarme que algunos docentes no conocían de mi estancia en el lugar, mantenían dureza, incomodidad e intriga mientras notaban mi presencia, aunque comentaban “¡ay!, no te había visto”, sabía que ellos sentían mi presencia

Así mismo como antropóloga se enfrentó ante una situación de estafa de información en la que una autoridad pedía el uso de datos para ocuparla a intereses individuales, sin embargo a pesar de no tener conocimiento de afrontamiento de esas situaciones, logre tomar de manera asertiva la situación y cuide de la información que tenía en mis manos, haciendo saber que éticamente no debía entregarla ya que toda la información que tenía era con fines académicos y meramente de investigación, por ello cuando antropólogas y antropólogos nos afrontemos a estudios de y en la educacion se debe ser cuidadoso y cauteloso con las formas de comunicar el mensaje, además de tener a consideración el uso que se le puede dar ya que si no se le da un uso adecuado a la información se podrían llegar a generar conflictos dentro de la misma institución con los agentes académicos, no obstante en lugar de proponer o llevar la investigación para una mejora de la institución, llegaría a afectaciones en la vida personal y académica de las y los estudiantes, docentes y dirigentes, implicando un total caos dentro de la cultura escolar, así mismo afectando la imagen de antropólogas y antropólogos sociales.

Tal es el valor de los datos que manejaba que no podría dejarla en manos de alguna persona, que no fuera yo o a conocimiento de mi asesora ya que al utilizar métodos, técnicas y herramientas que no solamente eran basadas desde la antropología, sino que con ayuda de teóricos como Paulo Freire (2005) pude crear técnicas que me llevaran a cumplir el objetivo, en efecto dentro de la antropología de la educacion falta aún ahondar más en la creación de técnicas e instrumentos que nos lleven a insertarnos profundamente en la cultura escolar, en la perspectiva de los otros, en lo sueños, metas por lograr y todo aquello que se conforma dentro de las escuelas, como antropóloga busque alternativas, puse en práctica la creatividad y con ello obtuve los datos que para mí como investigadora eran de suma relevancia para el

estudio, mientras que para otras personas podían utilizar la información a intereses personales.

Sin embargo, para llegar a concluir la investigación se tuvo que realizar una triangulación de la información, en la que no solo se le pregunto a estudiantes, ni solo a docentes, sino que se hizo partícipes a todos los agentes académicos en son de colaborar desde su perspectiva implicando entonces llegar a una conclusión

En definitiva la escuela y la educación no se debe mirar como un pesar de la vida, como un espacio en donde tienen a personas privadas de la libertad, sino esta debe ser un espacio armónico, en donde se apertura al diálogo, en donde se sienta un lugar que se palpe y que se viva, que conjunto a ello el miedo sea solo por salir de la zona de confort como seres humanos y que no sea porque el enemigo sea el docente, el compañero o los directivos, el miedo es un caparazón que si se utiliza de manera objetiva, con la razón, se rompen límites impuestos en la persona y la sociedad.

Realmente la escuela debe despojarse de todo aquella educación tradicional y comenzar a pensar en crear estrategias de aprendizaje que involucren la teoría y la práctica, lejanamente de repetir la misma historia de la educación, formando secretarias y secretarios que redunden en hojas de actividades, ya que el estudiante también es un ser humano que piensa, siente y vive, tal vez el conocimiento y el saber que tiene cada persona son diferentes pero que finalmente si se utilizan de manera respetuosa concatenando el conocimiento científico, el aprendizaje podría ser fructífero, no son seres ignorantes, seres inmaduros que no tienen conocimiento, al contrario sentados ahí desde la butaca miran una perspectiva de una escuela diferente de la cual las estrategias utilizadas son obsoletas.

Así mismo se hace la invitación a repensar que la participación no es meramente una cuestión de partidos políticos, sino que esta es un derecho, es una herramienta y mediadora del dialogo en la educación y que al ponerla en práctica se hace valer el respeto a la heterogeneidad, la conciencia al relativismo de manera sincrónica, que se verá reflejado todo ello dentro de la cultura escolar así como de manera diacrónica, los resultados se apreciaran en cada uno de los agentes académicos, desarrollando habilidades como la comunicación asertiva, el liderazgo, el saber escuchar, trabajar en equipo respetando ideas diferentes, olvidados de toda



burla y engreimiento de verdades absolutas, otorgando un paso para el cambio y la transformación en el que se vean inmersos todos los gentes académicos

El observar el presente con objetividad desde la preparatoria 209 y lo que acontece, podemos mirar un futuro donde estudiantes desarrollen habilidades que en suma no se han considerado y que no por el hecho de estar legitimada por un sistema educativo y escuela pública, no se debe trabajar con las habilidades blandas, al contrario, deben ser de suma relevancia y un elemento sustancial para comenzar a trabajar en las soft skills en la participación activa dentro de la escuela.

Impulsando la participación, implica que entre más voces se escuchen más acertados estamos a la respuesta que se está buscando, por ello cuando se afirma que la educación es responsabilidad de todos, todos debemos ser partícipes de ella, creando consejos estudiantiles, las mesas redondas, buzón de sugerencias, todo ello implica que la escuela ya no solo son directivos, o los docentes sino son todos los agentes sociales; Directivos, docentes y estudiantes, todos están llamados a construir su propia historia es decir su propia cultura escolar, dejemos de lado las repeticiones, el vivir en un mismo círculo de la educación, sino comencemos avanzar y hacer conscientes que ciertas prácticas pedagógicas que ya no son favorables, que el entramado social se construye entre todos, ligando así un bien en común para la comunidad escolar.

## REGLAMENTO INTERNO DEL AULA

*Tu eres un integrante muy importante; el compromiso, la responsabilidad, creatividad, energía y empeño que pongas día tras día en tus actividades académicas te permitirán que nuestro objetivo como masería se alcance de manera óptima.*

*Por ello tu docente se ha resuelto en respetar y hacer cumplir este reglamento, esperando que todos los miembros del aula respeten y observen ya que está diseñado para apoyar el alcance de nuestra misión.*

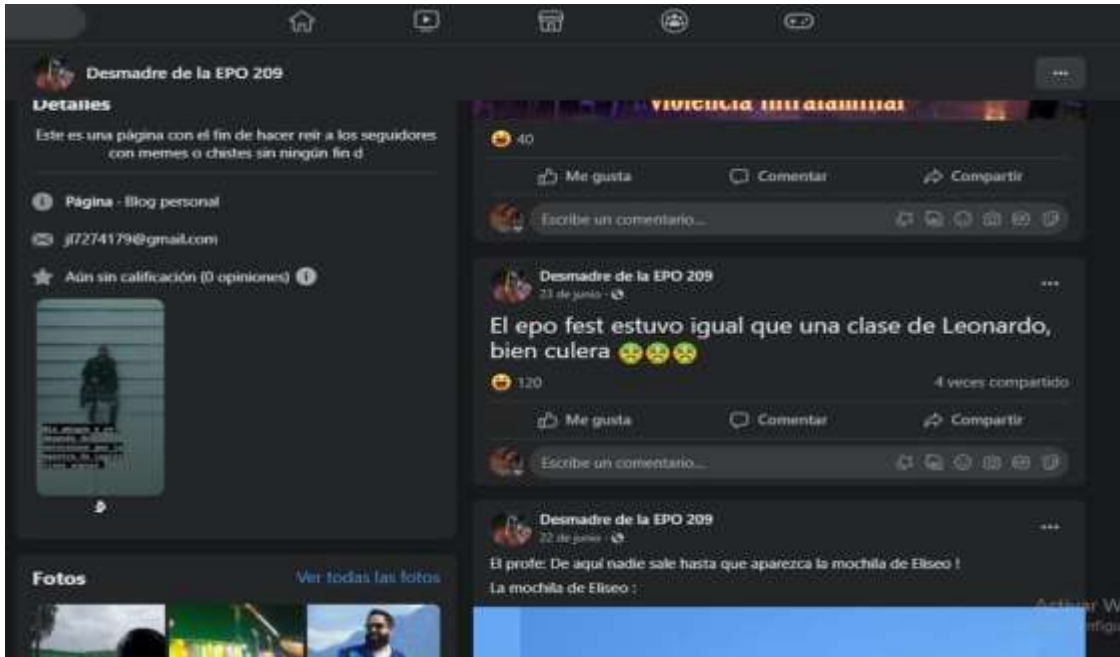
*Recordando que cualquier comportamiento o actitud que atente contra los valores y normas de esta preparatoria, serán sancionados conforme al reglamento.*

### COMO ALUMNO SE ESPERA QUE:

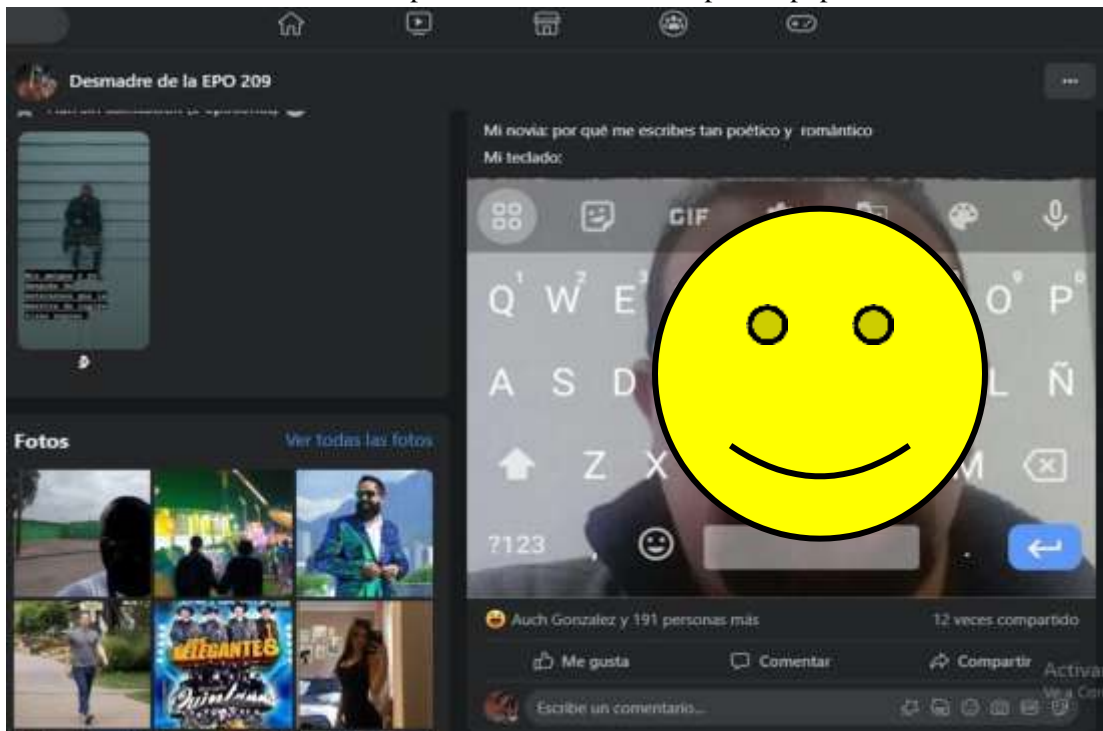
Artículo 58.- Son obligaciones de los estudiantes de educación media superior del Subistema Educativo Estatal:

- I. Conocer y cumplir la normatividad aplicable a su condición de estudiante.
- II. Identificarse con la credencial expedida por el plantel y portarla durante su estancia en éste, así como mostrarla en el momento en el que se requiera.
- III. Portar el uniforme escolar con respeto, sin alteraciones o accesorios que distorsionen su identificación.
- IV. Asistir con regularidad y puntualidad a todas las actividades académicas, cumplir con todos los trabajos asignados por sus profesores y presentar justificación de sus inasistencias el día hábil siguiente de conformidad con los requisitos establecidos en las disposiciones aplicables.
- V. Conocer y cumplir con el calendario escolar oficial.
- VI. Presentarse a todas las evaluaciones de las asignaturas que cursa y llevar el material necesario para sus actividades académicas, de conformidad con la normatividad aplicable.
- VII. Abstenerse de copiar o utilizar material de consulta no autorizado por el docente durante su evaluación.
- VIII. Efectuar en tiempo y forma los trámites derivados de su condición de estudiante de manera personal, salvo casos excepcionales que podrán ser gestionados por su madre, padre de familia o tutor.
- IX. Comportarse de manera respetuosa y honesta con los integrantes de la comunidad escolar.
- X. Hacer uso adecuado de las instalaciones, mobiliario y equipo del plantel cuidando a su conservación y limpieza.
- XI. Reparar cualquier daño realizado a las instalaciones o bienes del plantel.
- XII. Acudir pulcra y decorosamente vestido a sus actividades escolares.
- XIII. Abstenerse de introducir al plantel objetos, armas blancas, punas cortantes, contundentes o de fuego, artefactos explosivos, productos inflamables u otros que atenten contra la seguridad o integridad física de los miembros de la comunidad escolar.
- XIV. Abstenerse de usar cualquier equipo electrónico, celular u otro dispositivo dentro del horario de clases, cuando no sea con fines académicos y autorizado por el docente.
- XV. Utilizar lenguaje apropiado y correcto de acuerdo a la formación que está recibiendo.
- XVI. Abstenerse de practicar o promover juegos de azar con apuesta.
- XVII. Abstenerse de alterar documentación, utilizar documentos falsificados u reproducir exámenes o documentos oficiales sin autorización.
- XVIII. Abstenerse de ingerir cualquier tipo de alimento o bebida dentro del salón de clases, salvo que se cuente con la autorización docente.
- XIX. Solicitar autorización previa para distribuir, pegar o colocar publicidad y/o propaganda de cualquier tipo.
- XX. Abstenerse de realizar cualquier tipo de actividad que promuevan organizaciones políticas o religiosas en las instalaciones del plantel.
- XXI. Informar a la autoridad escolar, a través de su madre, padre de familia o tutor, la introducción de medicamentos que bajo prescripción médica consuma.
- XXII. Cumplir con las medidas preventivas, de seguridad y de protección civil e higiénicas dictadas por el plantel, con el fin de preservar su salud y seguridad.
- XXIII. Abstenerse de publicar en las redes sociales, imágenes, videos y material que degrade la imagen del plantel o de algún integrante de la comunidad escolar.
- XXIV. Abstenerse de portar, introducir, producir y difundir material pornográfico en el plantel.
- XXV. Abstenerse de ejercer o participar en cualquier tipo y modalidad de violencia, contra cualquier integrante de la comunidad escolar.
- XXVI. Abstenerse de asistir al plantel bajo el influjo de drogas, bebidas alcohólicas, enervantes o estupefacientes.
- XXVII. Abstenerse de introducir, promover, vender, distribuir o consumir en el plantel, drogas, bebidas alcohólicas, enervantes o estupefacientes.

Fuente: Trabajo de campo, 2023



Fuente: Fotografía tomada de la red social Facebook del perfil “Desmadre de la EPO 209”  
<https://www.facebook.com/profile.php?id=100063574413079>



Fuente: Fotografía tomada de la red social Facebook del perfil “Desmadre de la EPO 209”  
<https://www.facebook.com/profile.php?id=100063574413079>



## 1 ENTRADA DE LOS ESTUDIANTES

- 1.1 comportamiento
- 1.2 rostros
- 1.3 silencios
- 1.4 redes de amistad
- 1.5 ¿Quiénes lo reciben?
- 1.6 ¿Cómo los reciben?
- 1.7 Llegada de docentes

## 2 DESARROLLO DE CLASES

- 2.1 Llegada de docentes al aula
- 2.2 Actitud de los estudiantes durante el día
- 2.3 Nivel de participación según Geilfus
- 2.4 Existencia de dinámicas que refuercen la cultura otomí
  - ✓ 2.4.1 burla o aceptación a cerca de la cultura otomí
  - ✓ 2.4.2 ¿Cómo es el juego y la burla?
  - ✓ 2.4.3 silencios
  - ✓ 2.4.4 ¿Qué tipos de comentarios se realizan por parte de los estudiantes?
- 2.5 ¿Qué tipos de conflictos persisten a lo visto anteriormente?

## 3 RECESO

- 3.1 interacción (redes de amistad, noviazgo)
- 3.2 Rostros
- 3.3 Convivencia
- 3.4 Conflictos en el receso

## 4 DESARROLLO UTLIMAS HORAS CLASE

- 4.1 participación
- 4.2 energía y motivación
- 4.3 Redes de amistad y noviazgo
- 4.4 relación docentes- estudiantes

## 5 SALIDA 14:00 HORAS

- 5.1 ¿Cómo salen?
- 5.2 ¿Qué hay fuera en la salida?
- 5.3 ¿Cómo se van? (transporte)
- 5.4 5.4 ¿Qué caminos toman?
- 5.5 5.5 duración de despejar el espacio de entrada y salida.



**Universidad Autónoma del Estado de México**  
**Facultad de Antropología**



**Nombre:** \_\_\_\_\_

**Edad:** \_\_\_\_\_

**Lugar de origen:** \_\_\_\_\_

**Grado:** \_\_\_\_\_

**Grupo:** \_\_\_\_\_

Al ser parte de una comunidad estudiantil es importante conocer la perspectiva de las personas que lo conforman con la finalidad de entender y comprender el contexto escolar así mismo ayudara a proponer mejoras en el ámbito educativo (cultura escolar).

1. ¿Qué es un estudiante?
2. ¿Qué es ser un buen estudiante?
3. ¿Qué es ser un mal estudiante?
4. Como estudiante, ¿Cuál es tu labor en la institución?
5. ¿Te gusta participar en clase?
6. ¿Cuál es tu limitante por la cual no quieras participar en clase
7. ¿Cuál es tu limitante por la cual no quieras participar en actividades culturales de tu propia escuela?
8. ¿Qué limitante se interpone para no participar en clase?
9. ¿Qué limitante se interpone para no participar en las decisiones que toman algunos docentes respecto a proyectos, eventos, entre otros?
10. ¿Cómo fortaleces el aprendizaje obtenido día con día?
11. ¿Cómo estudiante consideras que has aprendido lo suficiente?
12. ¿Qué otras actividades realizas aparte de estudiar?
13. ¿Cuál es tu pasatiempo favorito?
14. ¿Qué es lo que te gusta de tu escuela?
15. ¿Qué es lo que te gusta de tus clases?
16. ¿Realmente te sientes escuchado en tu propia escuela?
17. ¿Realmente te sientes a gusto en tu propia escuela?
18. A conciencia crítica verdaderamente, ¿Qué es lo que te disgusta de tu escuela?
19. ¿Qué propondrías para mejorar tu escuela?
20. ¿Qué propondrías para mejorar tus clases y que estas sean más entretenidas?
21. ¿Con que profesor te sientes identificado?
22. ¿Por qué te sientes identificado con el profesor elegido?
23. ¿Qué propondrías para que los docentes puedan mejorar?
24. ¿Como es la comunicación entre tus docentes y tú?
25. ¿Con que docente tienes cierta discusión e incomodidad, cuando imparte la clase?
26. Como estudiante. En que estas en desacuerdo con tus propios docentes.
27. ¿Si pudieras otorgarle un reconocimiento de primer, segundo y tercer lugar de buen maestro a quien se lo darías?
28. ¿Escribe por qué le otorgas el reconocimiento a cada uno?
29. Si pudieras otorgarle un reconocimiento de mal maestro de primer, segundo y tercer lugar. ¿A quién se lo darías?

30. ¿Escribe por qué le otorgas el reconocimiento a cada uno?  
 31. ¿Como imaginarias tu escuela ideal  
 32. Del 1 al 5. ¿Qué tanta confianza le tienes a tus maestros?

<b>Materia</b>	<b>Calificación (1-5)</b>	<b>¿Por qué?</b>
Matemáticas V		
Geografía		
Estructura socioeconómica de México		
Economía I		
Psicología I		
Derecho I		
Ingles V		
Introducción a la filosofía		
Programación		
Sistemas de información		
Actividades artísticas culturales II		
Salud integral del adolescente V		
Educación física		
Orientación educativa		

33. Imagina que tú eres el director de la escuela preparatoria 209 en el cual podrás decidir en cómo se llevaran a cabo tus clases, realizar actividades recreativas, que actividades te gustaría eliminar y cuales otras fomentar y llevar a cabo, tu papel como director implica construir e imaginar una escuela como a ti te gustaría que fuera todo en son de un mejor aprendizaje.

34.34.

## **1. LEON, CAZADOR, ESCOPETA**

Es un juego que consiste en dividir al grupo en dos equipos, colocándose en fila y mirándose de frente, la antropóloga explicara las instrucciones y referenciando a un cazador, león o escopeta tendrán que ocupar la mimesis, simulando alguno de los tres elementos mencionados.

El trabajo en equipo, la comunicación y el acuerdo es la clave suficiente para ir sumando puntos, en cuanto la antropóloga comunique las instrucciones, las y los estudiantes tendrán que ponerse de acuerdo, dará un tiempo estimado del 1 al 10 y poco a poco ira aumentando en la aceleración de la cuenta, el equipo que sume más puntos es el ganador.

Nota: todos deben hacer la misma mimesis, de lo contrario no se les contara el punto, aunque el equipo contrario haya perdido.

**Objetivo:** de acuerdo con el juego se analizará el grado de organización y la manera de llegar a un acuerdo en cuestión de segundos

## **2. Fotografía simbólica.**

A través del teléfono celular de la antropóloga, los estudiantes tomaran una fotografía de algún espacio de la escuela que más les guste, o tenga algún significado para las y los estudiantes, al culmino de tomar la fotografía, se entabla un diálogo con la persona que tomo la fotografía para conocer por qué tomo la fotografía del lugar o espacio.

## **3. Juego de palabras**

Con una palabra los estudiantes dirán lo primero que les venga a la mente, con la finalidad de conocer lo que piensan de cada una de las palabras al instante, sin dejar pensar lo que acontece en su vida diaria, todo ello se ve inmerso en la cultura escolar de la EPO 209.

- Escuela
- Docentes
- Directivos
- Estudiante
- Participación
- Escuchar
- Burla
- Otomí
- Valores
- Hablar en publico
- Trabajo
- Universidad



**Universidad Autónoma del Estado de México**  
**Facultad de Antropología**



**Nombre:** \_      **Edad:**      **Sexo:**

**Cargo institucional: Docente**

**Grado máximo de estudios:**

En este caso se verá desde la perspectiva buena como mala:

- ¿Qué opina de su propia escuela?
- ¿Qué opina de sus compañeros de trabajo?
- ¿Qué considera que hay que cambiar o le hace falta a la escuela y/o a sus compañeros?
- ¿Cuándo los chicos se abren con usted al diálogo para que le cuenten sus inconformidades?, ¿Cómo lo maneja?
- ¿Qué hizo para que los chicos se abran al dialogo con usted, para que le cuenten lo que realmente les pasa como grupo



## Referencias bibliográficas

Altamirano, M. (1989). Obras completas XV. Escritos sobre educación. México: Conaculta.

Álvarez Álvarez, C. (2008). “La etnografía como modelo de investigación en educación”, *gazeta de antropología*, 24 (2), pp. 1-15. Disponible en: <http://www.gazeta-antropologia.es/?p=2347>. (consultado 23-05-2023)

Aníbal, León. (2007). “Qué es la educación”, *Educere*, 11 (39), pp. 595-604. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/356/35603903.pdf> (consultado 12-07-2023)

Aoyagi Shigeru. (2021). Educación formal, no formal e informal. Disponible en: <http://www.fyc.vfct1209.avnam.net/sites/default/files/UNIDAD%201%20%20EDUCACION%20FORMAL%20-%20NO%20FORMAL%20%20INFORMAL.doc.pdf> (consultado 12-07-2023)

Aparicio Mena, A. (2006). “El temazcal en la cultura tradicional de salud y en la etnomedicina mesoamericana”, *gazeta de antropología*, 22 (16), pp. 1-11, obtenido de [https://www.ugr.es/~pwlac/G22\\_16Alfonso\\_Aparicio\\_Mena.html](https://www.ugr.es/~pwlac/G22_16Alfonso_Aparicio_Mena.html). (consultado 19-09-2023).

Arqueología Mexicana. (2005). “Precisiones sobre el término otomí: otomíes un pueblo olvidado” 13 (73), pp.19. Disponible en: <https://arqueologiamexicana.mx/ediciones-regulares/73-otomies-un-pueblo-olvidado> (consultado 09-03-2024)

Ayala Reyes, S. (2020). “Antropología de la educación en México: trama interdisciplinaria y urdimbre política”, *Interdisciplina*, 8 (22), pp. 137-155, disponible en: [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2448-57052020000300137](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-57052020000300137) (consultado 29-12-2022).

Ayuntamiento de Toluca (2013). Delegación San Pablo Autopan. Disponible en: <https://www2.toluca.gob.mx/san-pablo-autopan/> (consultado 09-03-2024)

Ayuntamiento de Toluca (2011). Atlas de Riesgos: Delegación San Pablo Autopan: Edo Méx: H. Ayuntamiento de Toluca.

Barrientos, A.M. (2005). La participación, Algunas precisiones conceptuales, Disponible en: <http://agro.unc.edu.ar/~extrural/LaPARTICIPACION.pdf>. (consultado 18-05-2023)

Calvache López, J. (2017) “El Papel del Educador en el Pensamiento de Paulo Freire”., *ESTUDIOS LATINOAMERICANOS*, (12-13), pp. 17-26. Disponible en: <https://revistas.udenar.edu.co/index.php/rceilat/article/view/3262> (consultado 24-11-2023)

Consejo Nacional de participación Social en la Educación (2016). Acerca. ¿Qué es la participación social? México: CONAPAE

Consejo Estatal de la población. (2021). Población indígena del Estado de México. Estado de México: COESPO.

Corominas, J. (1987). Breve diccionario etimológico de la lengua castellana, Madrid: Gredos

De la Osa, J. (2022). Habilidades blandas y ciencia. *Revista Colombiana de Ciencia Animal: Recia*, 14(1), pp. 1-8. Obtenido de: <http://www.scielo.org.co/pdf/recia/v14n1/2027-4297-recia-14-01-1.pdf>

Dinouart, A. (1999). El arte de callar. Madrid: Siruela.

Dueñas Salman, L.R. y García López, E. J. (2012) “El estudio de la cultura de la participación, Aproximación a la demarcación del concepto”. *Razón y palabra*, (80), pp. 7-17. Disponible en: [http://www.razonypalabra.org.mx/N/N80/M80/07\\_DuenasGarcia\\_M80.pdf](http://www.razonypalabra.org.mx/N/N80/M80/07_DuenasGarcia_M80.pdf) (consultado 03-05-2023)

Duranti, A. (2000). Antropología lingüística. Cambridge-Madrid: University Press

Elias, M.E. (2015). “La cultura escolar: Aproximación a un concepto complejo”. *Revista electrónica educare*, 19 (2), pp. 285-301, disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194138017016.pdf> (consultado 05-04-2023)

Ende, M. (2009). Capitulo dos ¿Qué entendemos por participación? Disponible en: <http://www.iin.oea.org/iin/cad/participacion/pdf/f3-120.pdf>. (consultado 15-05-2023)

Ferreyro, J. y Stramiello, C. (2007). “Resignificar la escuela como escenario de participación”, *Revista Iberoamericana de Educación*, 42 (5), pp. 1-6. Disponible en: <https://rieoei.org/historico/deloslectores/1765Ferreyro.pdf> (consultado 08-01-2023)

Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, 50 (3). pp. 3-20.

Foucault, M. (2014). El poder una bestia magnifica. Sobre el poder la prisión y la vida. Buenos Aires. Siglo XXI

Freire, Paulo. (2005). Pedagogía del oprimido (2ª ed.) México: Siglo XXI

Galván Caerdoeso, A.P y Siado Ramos, E. (2021). “Educación Tradicional: Un modelo de enseñanza centrado en el estudiante”, *Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, 7 (12), pp. 962-975, obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7915387>. (Consultado el 20-06-2023)

García Rojas, G. (2021). Nación, lengua y raza. La configuración del “problema indígena” en México en el siglo XIX, Cuicuilco *Revista de ciencias antropológicas*, 28 (82), p.p. 169-190. Disponible en: [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2448-84882021000300008](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-84882021000300008). (consultado 29-08-2023)

Geilfus, F. (1998). 80 herramientas para el desarrollo participativo: diagnostico, planificación, monitoreo, evaluación (2ª ed) El Salvador: IICA-GTZ

Geertz, C. (2003). La interpretación de las culturas. España: Gedisa

Guzmán Utreras, E. (2016). “Cultura escolar: significados construidos por estudiantes en torno a su influencia en la permanencia y acceso a la educación superior”, *Integración académica en psicología*, 4 (12), pp. 24-44. Disponible en: <https://integracion-academica.org/attachments/article/139/03%20Cultura%20Escolar%20-%20EGuzman.pdf> (10-07-2023)

Harris, M. (1983), Introducción a la antropología general, 3ª ed. Madrid: Alianza Editorial

Harris, M. (1993), Antropología cultural, 2ª ed. Madrid: Alianza Editorial

Harris, M (2001). Antropología cultural. Madrid: Alianza editorial

Hernández Sampieri, R. y Mendoza Torres, C. (2008). Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. México: Mc Graw Hill.

Ilich, Ivan. (2011). “La sociedad desescolarizada” (1ª ed.) Buenos Aires, Argentina: Ediciones Godot.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020). Censo de Población y Vivienda: INEGI. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/> (Consultado 07-03-2024)

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020). Demografía y sociedad: religión: INEGI. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/temas/religion/> (Consultado 07-03-2024)

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020). Censo de Población y Vivienda: INEGI. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#microdatos/> (Consultado el 07 de marzo de 2024)

Kottak, P. (2000), Introducción a la antropología cultural. Espejo para la humanidad, 3ª ed, Mc Graw Hill, Madrid

Kottak, P. (2011) Antropología cultural, 14ª ed, Mc Graw Hill, México

Kroeber, A.L. (1948). Anthropology, ed. Revisada. Nueva York: Harcourt, Brace. (Tr.esp Antropología. México: F.C.E.

Marzal, Manuel (2016) Historia de la antropología vol. 1: Antropología indigenista, Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.

Mayhew, Katherine Camp y Edwards, Anna Camp. (1966). The Dewey School. Nueva York: Atherton.

Motta Avila, J. Humberto. (2016). “El valor del silencio humano en la cultura escolar”, *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (28), pp, 167-187. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/3222/322246463009.pdf>. (consultado 05-01-2024).

Mujica Leiva J. (2015). Habilidades Blandas. Disponible en: <https://educrea.cl/wp-content/uploads/2016/02/DOC-habilidades-blandas.pdf>. (consultado 06-03-2023].

Ortiz Granja, Dorys., (2015), "El constructivismo como teoría y método de enseñanza." *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación* .19, pp.93-110. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846096005>. (consultado: 28-11-2022)

Quecedo, Rosario y Castaño, Carlos (2002). "Introducción a la metodología de investigación cualitativa", *Revista de Psico didáctica*, núm. 14, pp. 5-39, disponible en: <https://acortar.link/RH1FL> (consultado 14-12-2022)

Real academia española. (2014), participación, Madrid: RAE

Real academia española. (2014) educación. Madrid: RAE

Real academia española. (2014) Cultura. Madrid: RAE

Real academia española. (2022). Educación: Madrid. RAE

Restrepo, Eduardo (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Bogotá: Envión Editores

Robins, Wayne, J. (2003). "Un paseo por la antropología educativa". *Nueva antropología*, Vol. 19 No.62, págs. 11-28, disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/159/15906202.pdf> (consultado 21-04-2023)

Rockwell, E. y Ezpeleta, J. (1983). "La escuela: relato de un proceso de construcción teórica", *Revista Colombiana de Educación*, (12). Obtenido de: <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RCE/article/view/5093> (consultado 07-02-2024)

Rockwell, E. (2007). "Huellas del pasado en las culturas escolares", *revista de antropología social*, 16, pp. 175-212. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83811585007>. (consultado 30-08-2023)

Rockwell, E. (2016) "cultura escolar", disponible en: <https://www.fondodeculturaeconomica.com/dife/definicion.aspx?l=C&id=45> (consultado 4-04-2023)

Rojo, L. A. (2011). "Principales técnicas de investigación", en K. B. Cabrera, *Metodología de la investigación en ciencias sociales. Apuntes para un curso inicial*, pp. 85-93, Universidad de la República, Uruguay.

Salmerón, A; Trujillo, B; Rodríguez, A y De la Torre, M (coords). (2017). Diccionario Iberoamericano de Filosofía de la Educación. México, F.C.E. Disponible en: <https://fondodeculturaeconomica.com/dife/definicion.aspx?l=A&id=15&w=antropologia+> (consultado el 09-03-2023)

Serrano Rodríguez, A. (2015) “La participación ciudadana en México”, *Estudios políticos*, 9(34), pp. 93-116. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/4264/426439555004.pdf> (consultado 23-05-2023)

Soto, J y Espido, X. (1999). “La educación formal, no formal e informal y la función docente”, *Innovación educativa*, 9, pp. 311-323. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/39136513\\_La\\_educacion\\_formal\\_no\\_formal\\_e\\_informal\\_y\\_la\\_funcion\\_docente](https://www.researchgate.net/publication/39136513_La_educacion_formal_no_formal_e_informal_y_la_funcion_docente) (consultado 28-11-2022)

Spindler, George. (2000), *Fifty years of anthropology and education 1950-2000*. Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, publishers

Torres Santome, J. (1998). “El curriculum oculto”, 6ª ed. Madrid: Morata,

Universidad Iberoamericana. (2007) “el quetzal, una maravilla ancestral”, 3 (19), pp. 1-6. Disponible en: <https://ibero.mx/sites/all/themes/ibero/descargables/Kiwanja/18kiwanja.pdf> (consultado 08-03-2023)

Urrutia, Basogain. (2021). “La cultura escolar: concepto clave para entender la implicación escolar”, *revista tecnológica docentes 2.0*, disponible en: [https://ojs.docentes20.com/index.php/revista\\_docentes20/article/view/218/591#toc](https://ojs.docentes20.com/index.php/revista_docentes20/article/view/218/591#toc). (consultado 22-07-2023)

Valdés Gómez, C. y Valdez Rodríguez, S. (2000). *Monografía delegacional Autopan*, México: H. Ayuntamiento de Toluca

Villareal, M. M. T. (2010), “Participación ciudadana y políticas públicas”, *Academia. edu*, México, disponible en: [https://portalanterior.iepcnl.mx/educacion/certamen\\_ensayo/decimo/MariaTeresaVillarrealMartinez.pdf](https://portalanterior.iepcnl.mx/educacion/certamen_ensayo/decimo/MariaTeresaVillarrealMartinez.pdf) (consultado 05-03-2024)

Viñao, Antonio. (2006). *Sistemas educativos, culturas escolares y reformas*, 2ª ed, Moratel, Madrid.

Westbrook, R. (1993). "John Dewey", *revista trimestral de educacion comparada*, 23 (2), pp. 289-305. Disponible en <https://medull.webs.ull.es/pedagogos/DEWEY/deweys.pdf>. (consultado 30-08-2023)

Wolcott F, H. (1974). "El maestro como enemigo". En: Velasco Maillo, H.M, García Castaño, F.J, Diaz de Rad, A. (coord). *Lecturas de antropología para educadores*. Madrid: Trotta, 243-258

Wright Carr, David Charles. (2005). "Precisiones sobre el termino otomí". *Arqueología mexicana*. otomíes un pueblo olvidado 13 (73), pp.19

Zaiteji, N. (2020). "participación en la educación: de la teoría a la práctica", *Avances en supervisión educativa*, 04 (33), pp. 1-15, disponible en: <https://avances.adide.org/index.php/ase/article/view/685> (consultado 25-04-2023).

Zuleta Araujo, O. (2005). "La pedagogía de la pregunta una contribución para el aprendizaje", *educere*, 9 (28), pp. 115-119. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/356/35602822.pdf>. (consultado 08-01-2024)

